



V. P. D. R. A.

DE MIGUEL

DE CERVANTES

S. A. V. E. D. R. A.

SU AUTOR

DON GREGORIO MARIN

*Bibliotecario del Rey
nuestro Señor.*



In Madrid, en la
Imprenta de Manuel Alzola,
calle de San Mateo,
años de 1844.

DG
A

Sig. G-E

CB 1181372

± .144349



R. 109397

VIDA

DE MIGUEL

DE CERVANTES

S A A V E D R A .

SU AUTOR

DON GREGORIO MAYANS

*y Siscàr , Bibliothecario del Rey
nuestro Señor.*



CON LICENCIA : En Madrid , año de 1765^o
en la Imprenta de Manuel Martin , Calle
de la Cruz , donde se hallará.

A costa de la Hermandad de San Juan Evangelista de Impressores.

INDICE DE LA VIDA DE MIGUEL
de Cervantes.

- S**U Patria , num.4.
Sus Estudios , num.9.
Su Empleo , num.10.
Su Profesion , num.11.
Su Cautiverio , num.12.
Su Redencion , num.12.
Su Aplicacion à la Comica , num.12.
Sus Obras , num.13. & seqq.
Los seis Libros de la Galatea , num.13.
Don Quixote de la Mancha , num.15.
Novelas Exemplares , num.147.
Viage del Parnaso , num.166.
Ocho Comedias , y ocho Entremeses , num.173.
Otras Comedias fuyas , num. 71. & 175.
Los Trabajos de Perfiles, y Sigismunda , num.178.
Otras Obras fuyas , num.177. & ult.
Su Enfermedad , num.177.
Su Muerte , num.178.
Su Retrato , num.183.



VIDA

DE MIGUEL DE CERVANTES

S A A V E D R A.

SU AUTOR DON GREGORIO MAYANS
y Sisear.



Iguèl de Cervantes Saavedra , que vivien-
do fue un valiente Soldado , aunque muy
desvalido ; y Escritòr muy cèbre , pero
sin favor alguno , despues de muerto es
prohijado à porfia de muchas Patrias.
Esquivias dice ser suyo. Sevilla le nie-
ga esta gloria , y la quiere para si. Lucena tiene la mis-
ma pretension. Cada una alega su derecho , y ningun-
a le tiene.

1. Defiende la parte de Esquivias Don Thomàs
Tamayo de Vargas , Varon eruditissimo , quizà porque
Cervantes llamò *famoso* à este Lugar ; pero el mismo
Cervantes se explicò diciendo : *Por mil causas famo-
so : una por sus ilustres Linages , y otra por sus ilustris-
simos vinos.*

2. El grande emulo de Tamayo , Don Nicolàs An-
tonio , patrocina la causa de Sevilla ; y para probarla ,
alega dos razones , ò conjeturas. Dice que Cervantes ,
siendo niño , viò representar en Sevilla à Lope de Rue-
da ;

da ; añade , que los apellidos de *Cervantes* , y *Saavedra* son Sevillanos. La primera conjetura prueba poco. Yo, siendo niño , vi representar en el Theatro de Valencia un gran Comediòn , (que es el unico que he visto) y no foy de Valencia , sino de Oliva. Fuera de esto , diciendo *Cervantes* , que (1) *Lope de Rueda* , *Varon insigne en la representacion* , y en el entendimiento , fue natural de *Sevilla* , era natural tambien llamarla su Patria : y ni en esse , ni en otros lugares donde nombrò à *Sevilla* , la reconociò como tal. La segunda conjetura aun prueba menos ; porque si *Miguèl de Cervantes Saavedra* hubiera sido de los *Cervantes* , y *Saavedras* de *Sevilla* ; siendo nobles estas Familias , lo hubiera èl apuntado en alguna parte , hablando en tantas de si ; y lo mas que dixo fue , ser *Hidalgo* , sin añadir circunstancia que indicasse su solàr : y à ser natural de *Sevilla* , en las mismas Familias *Sevillanas* de *Cervantes* , y *Saavedras* se hubiera conservado desde aquel tiempo la gloriosa memoria de haver dado à *España* tan illustre Varon. Prueba que hubiera alegado *Don Nicolàs Antonio* , siendo de esta opinion , y natural de *Sevilla*.

3. En *Lucena* dicen , que hay tradicion de haver nacido alli. Quando se pruebe la tradicion , ò se exhiba la Fè de su bautismo , deberèmos creerlo.

4. Entretanto tengo por cierto , que la Patria de *Cervantes* fue *Madrid* , pues èl mismo en el *Viage del Parnaso* , (2) despidiendose de esta grande Villa , le dice asi:

A Dios , dize à la humilde Chozamia,
A Dios, Madrid, à Dios, tu Prado, y Fuentes,
Que manan nectar , llueven ambrosia.

A

(1) En el Prologo de sus ocho Comedias. (2) Cap. 1.

A Dios , conversaciones suficientes
A entretener un pecho cuidadoso,
Y à dos mil desvalidos pretendientes.

A Dios Sitio agradable , y mentiroso,
Do fueron dos Gigantes abrasados
Con el rayo de Jupiter fogoso.

A Dios , Theatros públicos honrados
Por la ignorancia que ensalzada veo
En cien mil disparates recitados.

A Dios , de San Felipe el gran Passeo,
Donde si baxa , ò sube el Turco galgo,
Como en Gazeta de Venecia leo.

A Dios, Hambre sotil de algun Hidalgo,
Que por no verme ante tus puertas muerto,
Oy de mi PATRIA, y de mi mismo salgo.

5. Hecha esta observacion, he recurrido à los Apun-
tamientos que hizo Don Nicolàs Antonio para formar
su Bibliotheca , y en la margen de ellos he hallado aña-
dida esta misma prueba de la Patria de Cervantes ; pe-
ro deseoso Don Nicolàs de mantener su antigua opi-
nion , concluye asì : Si bien MI PATRIA se puede en-
tender por España toda. Qualquiera que lea atenta , y
desapasionadamente los Tercetos de Cervantes , juz-
garà que esta interpretacion de Don Nicolàs Antonio
es violenta , y aun contraria à la mente de Cervantes:
porque los cinco primeros Tercetos son una Definicion
descriptiva de Madrid ; los dos primeros versos del sex-
to Terceto , una Apostrofe , ò razonamiento dirigido
à su Hambre ; y el ultimo verso , un retorno à la Vi-
lla de Madrid , donde yà havia dicho que tenia la bu-
milde Cboxa suya , de la qual salia para ir al Parnaso:
viage , cuya descripcion le sacaba de tino.

Oy de mi Patria , y de mi mismo salgo.

Fuera de esto , en el Terceto inmediato dice assi:

*Con esto , poco à poco lleguè al Puerto,
A quien los de Cartago dieron nombre,
Cerrado à todos vientos , y encubierto.*

*A cuyo claro , y singular renombre,
Se postran quantos Puertos el mar baña,
Descubre el Sol , y ha navegado el hombre.*

6. Si Cervantes entendiera por *Patria* suya à toda España (cosa muy impropria, y que no cabia en su pluma) al salir de ella seria quando la llamaria *Patria* ; pero no , hablando con Madrid , y al salir de esta Villa para Cartagena ; y mas caminando *poco à poco* para llegar à aquel famoso Puerto , donde se havia de embarcar para hacer con Mercurio el Viage del Parnaso.

7. Quéde pues por asentado , que Madrid fue la Patria de Miguèl de Cervantes Saavedra , y tambien el Lugar de su habitacion. El mismo Apolo diò las señas de esta en el sobrescrito de una graciosa Carta , que dice assi : (1) *A Miguèl de Cervantes Saavedra en la Calle de las Huertas , frontero de las Casas donde solia vivir el Principe de Marruecos , en Madrid. Al porte medio real, digo diez y siete maravedis.* Y parece que su habitacion no era muy acomodada , pues en el fin de la Descripcion de su Viage , dixo:

Fuime con esto , y lleno de despecho

Busquè mi antigua , y lobrega Posada.

8.^(a) Nació Miguèl de Cervantes Saavedra, año 1549 segun se collige de esto que escribiò, (2) dia 14. de Julio del año 1613. *Mi edad no està yà para burlarse con la otra vida , que al cinquenta y cinco de los años , gano por*
nue-

(1) *Viage del Parnaso , cap. 8. en la Adjunta.*

(2) *En el Prologo de las Novelas.*

(a) *Véase la nota primera al fin de este libro.*

viene mas , y por la mano. Por la mano entiendo yo la anticipacion de algunos dias : de manera , que en mi sentir nació en el mes de Julio : y quando escribía esto , tenia 64. años , y algunos dias.

9. Desde sus primeros años tuvo grande aficion à los Libros : de suerte , que hablando de sí , dixo: (1) *Yo soy aficionado à leer , aunque sean los papeles rotos de las Calles.* Amò muchísimo las Buenas Letras , y totalmente se aplicò à los Libros de entretenimiento , como son las Novelas , y todo genero de Poesía , especialmente de Autores Españoles , è Italianianos. En estos generos de Letras fue su erudicion consumadísima , como lo manifiesta el donoso , y grande Escrutino de la Librería de Don Quijote ; (2) las frequentes alusiones à las Historias fabulosas ; los exactísimos juicios de tantos Poetas , (3) y su *Viage del Parnaso.*

10. De España pasó à Italia , ò bien para servir en Roma al Cardenal Aquaviva , de quien fue Camarero ; (4) ò bien para militar , como militò algunos años , siguiendo las vencedoras Vanderas de aquel Sol de la Milicia Marco Antonio Colona. (5)

11. Fue uno de los que se hallaron en la cèlebre Batalla de Lepanto , donde perdió la mano izquierda de un arcabuzazo : (6) ò à lo menos , herida de él , le quedò inhabil. (7) Peleò como debia un tan buen Cristiano , y Soldado tan valiente. De lo qual èl mismo se gloria no sin razon , diciendo muchos años despues: (8)

(1) *Tom. 1. cap. 9.* (2) *Tom. 1. cap. 6.* (3) *En el mismo cap. 6.* (4) *Vease la Dedicatoria de la Galatea.* (5) *Vease la misma Dedicatoria.* (6) *Prologo de las Novelas.* (7) *En el Viage del Parnaso, cap. 1.* (8) *Viage del Parnaso, cap. 1.*

Arrojòse mi vista à la Campaña

Rafa del mar , que trujo à mi memoria

Del heroyco Don Juan la heroyca hazaña,

Donde con alta de Soldados gloria,

Y con propio valòr , y ayrado pecho,

Tuve (aunque (1) humilde) parte en la vitoria.

12. Despues no sè còmo , ni quàndo , le aprefaron los Moros , y le llevaron à Argèl. De aqui coligen algunos , que la *Novela del Cautivo* , (2) es una Relacion de las cosas de Cervantes. Y por effo añaden, que sirviò en Flandès al Duque de Alva ; que alcanzò à ser Alferèz de un Famoso Capitàn de Guadalajara, llamado Diego de Urbina ; y despues , hecho yà Capitàn de Infanteria , se hallò en la Batalla Naval , yendo con su Compañia en la Capitana de Juan Andrea , de la qual saltò en la Galera de Uchali , Rey de Argèl ; y desviandose esta de la que havia envestido, estorvò que con sus Soldados le siguieffen , y afsi se hallò solo entre sus enemigos herido , sin poder resistir ; y en fin , de tantos Christianos vitoriosos , solo èl gloriosamente cautivo. Todo esto , y mucho mas refiere de sì el Cautivo , que es el principal sugeto de la dicha *Novela* ; el qual, despues de la muerte de Uchali Fartax , que quiere decir , *el Renegado Tiñoso* , (porque havia sido uno , y otro) recayò en el Dominio de Azanaga , Rey cruelissimo de Argèl , el qual le tenia encerrado en una Prision , ò Casa , que los Turcos llaman *Baño* , donde encierran los Cautivos Christianos , afsi los que son del Rey , como de algunos particulares : y los que llaman de Almacèn , que es como decir , Cautivos del Con-

jo,

(1) Alude , à que solo era Soldado , sin Grado alguno.

(2) Tom. I. de Don Quijote , cap. 39.

jo, que firven à la Ciudad en las Obras públicas que hace, y en otros oficios; y estos tales Cautivos tienen muy dificultosa su libertad; que, como son del Comun, y no tienen Amo particular, no hay con quien tratar su rescate. Uno de los Cautivos, que por aquellos tiempos havia en Argèl, juzgo yo que fue Miguel de Cervantes Saavedra: y tengo para esto una prueba manifiesta en lo que de èl dixo el Cautivo, hablando de las crueldades de Azanaga: *Cada dia aborcaba el suyo, empalaba à este, desorejaba à aquel: y esto por tan poca ocasion, y tan sin ella, que los Turcos conocian que lo bacia no mas de por hacerlo, y por ser natural condicion suya ser homicida de todo el genero humano. Solo librò bien con èl un Soldado Español, llamado Tal de SAAVEDRA, el qual con haver hecho cosas, que quedaràn en la memoria de aquellas Gentes por muchos años, y todas por alcanzar libertad; jamás le diò palo, ni se lo mandò dàr, ni le dixo mala palabra: y por la menor cosa de muchas que bixo, temiamos todos, que havia de ser empalado, y asì lo temì èl mas de una vez: y si no fuera porque el tiempo no dà lugar, yo digera ahora algo de lo que este SOLDADO bixo, que fuera parte para entreteneros, y admiraros barto mejor, que con el cuento de mi Historia.* Hasta aqui Cervantes, hablando de si mismo en boca del otro Cautivo: de cuyo testimonio consta, que solo fue Soldado: y asì se llamò en otras ocasiones, y no (1) Alferez, y Capitàn: titulos con que se huviera honrado, à lo menos en el frontispicio de sus Obras, si los huviera tenido. Cinco años y medio fue Cautivo, donde aprendiò

(1) En el Viage del Parnas. cap. 1. En el Prologo de la Galatea. En la Aprobacion del 2. tom. de Don Quijote, y en los Tratos de Argèl, M. S.

diò à tener paciencia en las adversidades. (1) Bolvió à España , y se aplicò à la Comica. Compuso varias Comedias , que se representaron con aplauso , por la novedad del arte , y adorno de las Tablas , el qual debieron al ingenio , y buen gusto de Cervantes los Theatros de Madrid. Tales fueron , *Los Tratos de Argel* , *La Numancia* , *La Batalla Naval* , y otras muchas , (2) manejando Cervantes el primero , y ultimo assunto , como testigo de vista. Tambien compuso algunas Tragedias , que fueron bien recibidas. (3) Su buen Amigo Vicente Espinèl , Inventor de las Decimas , que por èl se llamaron *Espinelas* , le juzgò digno de ponerle en su ingeniosa *Casa de la Memoria* , (4) quejandose de la desgracia de su cautividad , y celebrando la gracia de su genio Poetico , en esta Octava:

*No pudo el Hado inexorable avaro,
 Por mas que usò de condicion proterba,
 Arrojadote al mar, sin propio amparo
 Entre la Mora desleal caterva
 Hacer Cervantes , que tu ingenio raro,
 Del fuvor inspirado de Minerva,
 Dexasse de subir à la alta cumbre,
 Dando altas muestras de Divina lumbre.*

Antes que Espinèl , explicò estos mismos pensamientos Luis Galvez de Montalvo , en uno de los Sonetos , que preceden à la *Galatea* , que dice asì:

*Mientras del yugo Sarraceno anduvo
 Tu cuello preso , y tu cerviz domada,
 Y allì tu Alma al de la fè amarrada*

(1) En el Prologo de las Novelas. (2) *Don Quijote*, tom. 1. cap. 48. (3) *Vease el mismo Capitulo*. (4) *Rimas de Espinèl* , fol. 44. col. 2.

de Cervantes Saavedra.

*A mas rigòr , mayor firmeza tuvo:
Gozòse el Cielo , mas la tierra estuvo
Casi viuda sin ti ; y desamparada
De nuestras Musas la Real Morada
Tristeza , llanto , soledad mantuvo.
Pero despues que diste al Patrio suelo
Tu alma sana , y tu garganta suelta
Dentre las fuerzas barbaras confusas:
Descubre claro tu valor el Cielo:
Gòzase el Mundo en tu felice buelta:
Y cobra España las perdidas Musas.*

La conclusion de este Soneto prueba , que Miguèl de Cervantes Saavedra , aun antes de ser Cautivo , era yà tenido en España por uno de los mas illustres Poetas de su tiempo.

13. Pero como el informe que se tiene por los oídos , no suele ser el mas exacto ; quiso Cervantes sujetarse al riguroso examen , que hacen los juicios de los Lectores en vista de las Obras. En el año , pues , 1584. publicò *LOS SEIS LIBROS DE LA GALATEA* , los quales ofreciò , como primicias de su ingenio , à Ascanio Colona , entonces Abad de Santa Sofia , y despues Presbytero Cardenàl con el Titulo de la Santa Cruz de Jerusalèn. Don Luis de Vargas Manrique celebrò esta Obra de Cervantes con un Soneto , que por ser mucho mejor que los que suelen hacerse , le pondrè aqui.

*Hicieron muestra en Vos de su grandexa,
Gran Cervantes, los Dioses soberanos:
Y, qual primera , dones immortales
Sin tassa os repartiò Naturaleza.
Jove surayo os diò , que es la vivexa
De palabras que mueven pedernales.
Diana el exceder à los mortales*

En castidad de estilo con presteza:
Mercurio las Historias marañadas:
Marte el fuerte vigòr que el brazo os muève:
Cupido, y Venus todos sus amores:
Apolo las Canciones concertadas:
Su Ciencia las Hermanas todas nueve,
Y al fin el Dios Silvestre sus Pastores.

14. Este Soneto es una igualmente verdadera que hermosa descripción de la *GALATEA*, Novela en que Cervantes manifestó la penetración de su ingenio en la invención; su fecundidad en la abundancia de hermosas descripciones, y entretenidos episodios; su rara habilidad en desatar unos nudos al parecer indisolubles; y el feliz uso de las voces acomodadas à las Personas, y materia de que se trata. Pero lo que merece mayor alabanza es, que tratò de Amores honestamente, imitando en esto à Heliodoro, y Athenagoras: de los cuales aquel nació en Emisa, Ciudad de Fenicia, y escribió *Los Amores de Theagenes, y Clariquèa*; y este no se sabe si vivió jamás; porque, si son verdaderas las conjeturas del sabio Obispo de Avranches Pedro Daniel Huet, Guillermo Filandro fue el que compuso la *Novela del Perfeto Amor*, y la prohibió à Athenagoras. Como quiera que sea, nuestro Cervantes escribió las cosas de Amor tan aguda, y filosoficamente, que no tenemos que embidiar à la voracidad del tiempo las *Eroticas*, ò Libros amorosos de Aristoteles, de sus dos Discipulos Clearco, y Theofrasto, y de Ariston Ceo, tambien Peripatetico. Pero esta misma delicadeza con que tratò Cervantes del Amor, temió que havia de ser reprehendida; y así procurò anticipar la disculpa. *Bien se (dice) lo que suele condenarse exceder nadie en la materia del estilo que debe guardarse en ellas*

pues el Príncipe de la Poesía Latina fue calumniado en algunas de sus Eglogas, por haverse levantado mas que en las otras. Y así no temeré mucho, que alguno condene haver mezclado razones de Filosofía entre algunas amorosas Pastoras, que pocas veces se levantan à mas que tratar cosas de campo, y esto con su acostumbrada llaneza. Mas advirtiendo que muchos de los disfrazados Pastores de ella, lo eran solo en el habito, queda llana esta objecion. No tuvo Cervantes igual disculpa que alegar en satisfacion de otra censura, que viene à parar en una nota de la fecundidad de su ingenio: y es, que entretegiò en esta su Novela tantos Episodios, que su multitud confunde la imaginacion de los Letores, por atenta que sea; porque enlazados unos con otros, aunque con gran artificio, este mismo no dà lugar à seguir el hilo de la narracion, frequentemente interrumpida con nuevos sucesos. Bien lo conociò el, y aun lo confesò, quando en boca del Cura Pero Perez (que era hombre docto, Graduado en Sigüenza) y del Barbero Maese Nicolàs, introdujo este coloquio. (1) Pero què Libro es (preguntò el Cura) esse que està junto à el? (Habla del Cancionero de Lope Maldonado) LA GALATEA de Cervantes (dijo el Barbero) Muchos años ha (respondiò el Cura) que es grande amigo mio esse Cervantes, y sè que es mas versado en desdichas, que en versos. Su Libro tiene algo de buena invencion: propone algo, y no concluye nada. Es menester esperar la Segunda parte que promete: quizá con la enmienda alcanzará del todo la misericordia que ahora se le niega: y entre tanto que este se vè, tenedle recluso en vuestra Posada. No llegó el caso de publicar la Segunda Parte de la Galatea, aunque la prometió muchas

(1) Don Quijote, tom. I. cap. 6.

chas veces. (1) Una cosa notè algunos años ha, (2) y la repito ahora por ser propria del asunto : y es , que el estilo de *La Galatea* tiene la colocacion perturbada , y por esso es algo afectado. Las voces de que usa son muy proprias ; su construccion violenta , por ser desordenada , y contraria al comun estilo de hablar. Imitò en esto los antiguos Libros de Cavallerias : se conoce que de industria , y por el deseo que tenia de la novedad ; pues su Dedicatoria , y Prologo tienen la colocacion mas natural ; y las Obras que publicò despues , mucho mas : de suerte , que son una manifiesta retractacion de su antiguo error. En *La Galatea* hay Coplas de Arte menor , de suma discrecion , y dulzura , por la delicadeza de los pensamientos , y suavidad del estilo. Sus composiciones de Arte Mayor son inferiores ; pero hay en ellas muchos Versos , que pueden competir con los mejores de qualquier Poeta.

15. Pero no es esta la Obra por la qual debe medirse la grandeza del ingenio , maravillosa invencion , pureza , y suavidad de estilo de Miguèl de Cervantes Saavedra. Todo esto se admira mas en los Libros que compuso del ingenioso Hidalgo *DON QUIJOTE DE LA MANCHA*. Este fue su principal asunto ; y el desapasionado examen de esta Obra , lo serà tambien de mi pluma en estos mis Apuntamientos de su Vida , la qual escribò con mucho gusto , por obedecer à los preceptos de un gran honrador de la buena , y feliz memoria de Miguèl de Cervantes Saavedra , que quando

(1) En el fin de la *Galatea* , y en el Prologo del tom. 2. de *Don Quijote*. (2) En la oracion en alabanza de las Obras de Don Diego Saavedra Fajardo ; la qual precede à su *Re-pública Literaria* , reimpressa en Madrid año de 1735.

No tuviera , como tiene , una fama universal , la conseguiria ahora por el favor de tan illustre Protector (1)

16. Es la Letura de los Libros malos una de las cosas que corrompen mas las costumbres , y de todo punto destruyen las Republicas. Y si tanto daño causan los Libros , que solamente refieren los malos exemplos , que no haràn los que se fingen de proposito para introducir en los ánimos incautos el veneno almivarado con la dulzura del estilo ? Tales son las *Fabulas Mileticas* , llamadas asì porque se introdugeron en Mileto , Ciudad de Jonia , Provincia infamemente aplicada à todo genero de Delicias ; como tambien los Sibaritas en Italia , de donde tomaron nombre las *Fabulas Sibaríticas*. El asunto de estas *Fabulas* (hablo ahora solamente de las malas) suele ser , destruir la Religion , embravecer los ánimos , afeminarlos , ò instruirlos en todo Genero de maldades.

17. Escribieron los Hebrèos las desvariadas *Fabulas de la Cabala* , y el *Thalmud* , para sostener los desatinos de su incredulidad con la credula persuasion de las mentiras mas ridiculas , enormes , y despreciables , que se pueden imaginar , y para no dár assenso à la verdad de la Religion Christiana , mas visible al Mundo que la luz del Sol : y es tal su aficion à las patrañas , que en la misma verdad desconocieron la verdad , llegando à persuadirse , sin otro fundamento , que su aficion à las *Fabulas* , que el Libro de Job , es una mera Parabola. Dieronles fé los Anabaptistas ; y arrojada , y temerariamente dixeron , que la Historia de Esthèr , y de Judith , tambien eran Parabolas , compuestas por los Hebrèos para diversion del Pueblo. Asì abusan ellos de
sus

(1) El Excmo. Señor Milord Carteret.

sus Fabulas para confirmar su Secta ; y de sus propias invenciones para destruir la verdad de las Historias mas authenticas que tiene el Mundo , y como tales nos las conservaron sus propios mayores.

18. Con este mismo intento de destruir la verdadera Religion , està escrito tambien *El Alcoràn de Mahoma* , el qual , segun observò el doctíssimo Maestro Alexio Vanegas : (1) *Contiene una Secta quarteada , cuyo principal Quarto es la Vida Porcuna , que dicen Epicurea. El Segundo es tegido de Ceremonias Judaicas , vacías del significado que solian tener antes del advenimiento de Christo. El tercero Quarto , de las Heregias , Arriana , y Nestorea. El quarto Quarto , es la Letra del Evangelio , torcida , y mal entendida conforme à su desvariado proposito. Tambien son Fabulas à este jaèz La Cuna , y Jara , que urdieron los Moros en su Iglesia de Malignantes.*

19. El otro desígnio de los perversos Libros Milesios , es , afeminar los ánimos , representando con viveza las cosas del Amor , y excitando con las Imagenes , pensamientos , y deseos amorosos. En este genero de Escritos mucho mejor es no citar exemplos , y quando se alegue alguno , sea *El Asno de Apuleyo* , para que el mismo exemplo sea recuerdo de que la Torpeza transforma los Hombres en Béstias.

20. Afeminan los ánimos por una parte , y por otra los embravecen , ciertos Libros que llamamos *De Cavallerias* , porque en ellos se describen las monstruosas hazañas de unos Cavalleros imaginarios , que tenian sus Damas , y por ellas hacian mil locuras , hasta llegar à hacerles oracion , invocandolas en sus peligros con

(1) *En la Exposicion del Momo , traducido por Agustín de Almazàn , conclus. 2.*

ciertas formulas, como si fuesen abogadas de las lides, y peleas: (1) y por su respeto emprendian, y hacian mil locuras. La lectura pues de estos Libros incitaba los ánimos à unas acciones barbaras por el imaginario punto de defender las Mugerres, aun por causas deshonestas. Y esto llegó à tal estremo, que las mismas Leyes lo juzgaron digno de reprehension, y como tal lo refieren entre los abusos diciendo: (2) *E aun porque esforzassen mas, tenían por cosa guisada, que los que oviessen amigas, que las nombrassen en las lides, porque les creciesen mas los corazones, è oviessen mayor verguenza de errar.*

21. El ultimo genero de perniciosas *Novelas* es, el que con pretexto de cautelar de la vida picara, la enseña. De cuya composicion tenemos en España tanto numero de exemplos, que seria cosa ociosa citar algunos.

22. De todos estos Libros, los que malearon mas las costumbres públicas, fueron los *Cavallerescos*. Las causas de su introducion fueron estas.

23. Las Naciones Septentrionales se apoderaron de toda Europa. Los habitantes de ellas arrojaron las plumas, y empuñaron las armas. El que mas podia, mas valia. Pudo mas la Barbarie, y salió vencedora, y triunfante; quedaron abatidas las Letras; perdido el conocimiento de la Antigüedad; y aniquilado el buen gusto. Pero, como donde no se hallan estas cosas, la necesidad las echa menos; sucedieron en su lugar, la falsa dotrina, y depravado gusto. Escribieron Historias que fueron fabulosas, porque se perdió, ò no sabia buscarse la memoria de los sucesos passados.

(1) *Don Quijote*, tom. 1. cap. 3. 8. & 13.

(2) *Vease la Ley 22. tit. 21. Partid. 2.*

dos. Unos Hombres, que de repente querian ser los Maestros de la Vida, mal podian enseñar à los Leiores lo que nunca havian aprendido. Tal fue Telesino Helio, Escritor Inglès, que cerca del año seiscientos quarenta, reynando Artùs en Bretaña, escribió los hechos de este Rey fabulosamente. Imitòle Melquino Avalonio, que en tiempo del Rey Vortiporio, cerca del año 650. escribió la Historia de Bretaña, mezclando los cuentos del Rey Artùs, y de la Tabla redonda. La Historia publicada en nombre de Gildas, por renombre el *Sabio*, Monge que fue de Galès, es del mismo jaez. Refiere las maravillosas hazañas del Rey Artùs, de Parcebal, y Lanzarote. El Libro de Hunibaldo Franco, reducido à compendio por el Abad Trithemio, es un monton de mentiras neciamente fingidas. El otro Libro falsamente atribuido al Arzobispo Turpin, siendo posterior à el mas de 200. años, trata de las hazañas de Carlo Magno llenas de patrañas, y se fingió en Francia; no en España, como alguno dijo solo porque quiso. Con estos Libros se deben adocenas las fabulosas Historias, falsamente prohijadas à Hancor Forteman, y Salcon Forteman, à Sivardo el Sabio, à Juan Abgillo, hijo de un Rey de Frisia, y à Adel-Adelingo, decendiente de los Reyes de la misma Nacion todos los quales se dice que fueron Frisios, y se fingió que vivieron en tiempo de Carlo Magno, cuyas cosas escribieron.

24. Tambien fue fabulosa la *Historia de los Origine de Frisia*, atribuida à Ocon Escarlense, nieto, segun fingien, de una Hermana de Salcon Forteman, y coetano de Othon el Grande. Ni merece mayor credito la Historia de Gaufrèdo Monumetense, Bretòn, donde están escritas las hazañas del Rey Artùs, y del Sabio

Merlin , por mas que se diga que las sacò de memorias antiguas.

25. Estas eran las Historias que tanto se apludian entre las Naciones que entonces eran menos rudas. Havia Hombres neciamente ocupados en fingir , y publicar tan extravagantes caprichos ; porque havia Letores mas necios que ellos , que los leian , y apludian , y tal vez los creian.

26. Los Trobadores tambien , quiero decir los Poetas , que en tiempo de Ludovico Pio empezaron à cultivar *La Gaya Ciencia* , esto es , la Poesìa , como si dixessemos *La Ciencia festiva* , se aplicaron à reducir al metro aquellas mismas patrañas , y cantandolas todos , se hicieron vulgares.

27. En España el uso de la Poesìa es mucho mas antiguo. No trato de los tiempos mas apartados del nuestro ; y por esso no me valgo del testimonio de Estrabòn. (1) Hablo solo de la Poesìa vulgar , que llamamos *Rithmica*. No hay memoria de ella en toda Europa antes de la entrada de los Arabes en España. Ellos solos tienen mayor numero de Poetas , y Poesias , que todos los Europeos. Pegaron esta aficion , ò confirmaron mas en la que yà tenian à los Españoles , los quales componian Rimas con todo el primor que requiere el Arte : como lo refiere con prolija curiosidad Alvaro Cordovès , (2) quejandose de ello 130. años despues de la pérdida de España. Si algunas , ò muchas de aquellas Poesias Arabes que refiere Alvaro , eran especie de *Novelas* , no me atreverè à firmarlo. Las hazañas de su Buhalul , tan celebradas de ellos en

Tom. I.

B

pro-

(1) Lib. 3. (2) *Vease Aldrete, Origen de la Lengua Castellana , lib. 1. cap. 22.*

prosa, y verso, sin duda lo son. Lo cierto es, que la tradicion aun hoy conserva en España ciertas Hablillas, que llamamos *Cuentos de Viejas*, llenos de Encantamientos, de donde viene à tantos la credulidad de estos. Por esso Cervantes, hablando con la propiedad que suele, llamó *Cuentos* à sus *Novelas*. (1) Bien que Lope de Vega quiso distinguir los *Cuentos* de las *Novelas*, quando escribiendo à la señora Marcia Leonarda, dixo así: (2) *Mandame V. m. escriba una Novela. Ha sido novedad para mi: que aunque es verdad que en LA ARCADIA, Y PEREGRINO hay alguna parte de este genero, y estilo, mas usado de Italianos, y Franceses, que de Españoles, con todo es grande la diferencia, y mas humilde el modo. En tiempo menos discreto que el de agora, aunque de mas hombres sabios, llamaban à las NOVELAS, CUENTOS. Estos se sabian de memoria, y nunca, que yo me acuerde, los vi escritos. Yo soy de sentir, que entre Cuento, y Novela, no hay mas diferencia, si es que hay alguna, que lo dudo, que ser aquel mas breve. Como quiera que sea, los Cuentos suelen llamarse Novelas, y las Novelas, Cuentos; y estos, y aquellas, Fabulas. Los que pretenden hablar con distincion, aun añaden otra especie de Fabulas, que llaman Cavallerias. Por esso Lope de Vega, continuando en referir las Costumbres de los Españoles en lo que toca à la aficion de Relaciones fingidas, inmediatamente añadió: Porque se reducian sus Fabulas à una manera de Libros que parecian Historias, y se llamaban en lenguaje Castellano, CAVALLERIAS, como si dixessemos HECHOS GRANDES DE CAVALLEROS VALEROSOS. Fueron en esto los Españoles*

in-

(1) *Vease el fin de su Galatea, y la Dedicatoria de sus Novelas.* (2) *En la Dedicatoria de sus Novelas.*

ingeniosísimos, porque en la invencion ninguna Nacion del Mundo les ha becho ventaja, como se ve en tantos Esplandianes, Febos, Palmerines, Lisuartes, Florambelos, Esferamundos, y el celebrado Amadis, Padre de toda esta maquina, que compuso una Dama Portuguesa. Al leer esto ultimo, me detuvo la novedad, porque en el tiempo en que se publicò la fingida Historia de Amadis, no sè yo que huviesse en el Reyno de Portugal Dama capaz de escribir Libro de tanta invencion, y novedad.

28. El erudito, y juicioso Autor del *Dialogo de las Lenguas*, que escribió en tiempo de Carlos V. y examinò esta Obra muy de proposito, siempre habla suponiendo que el Autor fue Hombre, y no Muger. El sabio Arzobispo de Tarragona, Don Antonio Agustín, dice, hablando de *Amadis de Gaula*: (1) *El qual dicen los Portugueses que lo compuso Vasco Lobera*. Y uno de los Interlocutores añade luego: *Esse es otro secreto que pocos lo saben*. Manuel de Faria y Sousa, en el erudito Prologo que hizo à su *Fuente de Aganipe*, publicò un Soneto, que dice que escribió el Infante Don Pedro de Portugal, hijo del Rey Don Juan el Primero, en alabanza de Vasco de Lobera, por haver escrito el *Amadis*. Yo he observado, que *Amadis de Gaula* es Anagrama puro de la *Vida de Gama*. De donde mis amigos los Portugueses podrán inferir otras muchas, y muy probables conjeturas.

29. Como quiera que sea (que semejantes cosas despues de tanto tiempo no son faciles de averiguar) siendo nuestro Libro de Cavallerias mas antiguo cerca de cien años posterior à los que tratan de Tristan, y Lanzarote; esto diò motivo a que el eruditísimo Huet,

(1) *Dialog. II. pag. 42.*

siguiendo à Juan Bautista Giraldo, dixesse (1) que los Españoles recibieron de los Franceses el Arte de Novellar. En lo que toca al asunto de Cavallerias, lo creere sin repugnancia. Pero la misma Arte que recibieron los Españoles, ruda, y desaliñada, la pulieron, y hermosearon tanto, que passò el atavio à descompostura. Empezaron los Españoles de la misma suerte que los Estrangeros. La ignorancia de las Historias verdaderas, puestos en ocasion de haver de escribirlas, los obligò à llenarlas de mentiras, particularmente tratando de cosas passadas, que raras veces fue tan grande el atrevimiento, y descaro, que se atreviesen à mentir à las claras escribiendo de las presentes. Pero como el tiempo presente se hace passado, la libertad de fingir confundia de tal suerte la verdad con la mentira, que no se podia distinguir la una de la otra. Asì vemos que los Cantares Fabulosos, ò por hablar mas claro, los Romances, en mi opinion asì llamados de Roman, palabra Francesa, que significa *Novela*; vemos digo, que los Cantares, ò Romances mentirosos, que al principio solo eran entretenimientos del vulgo ignorante, despues llegaron à autorizarse tanto, repitiendose en boca de los demàs, que con facilidad passaron à ser Texto, entretajidas sus ficciones en la *Chronica General de España*, que fue copilada por Autoridad Real. Pernicioso exemplo, cuya imitacion llegò à poner nuestras Historias en tan infeliz estado, que se atreviò à decir un Historiador nuestro, reputado por uno de los mas Discretos de su tiempo, que *Fuera de las Letras Divinas, no bay que afirmar, ni que negar en ninguna de ellas*. Y quièn era este Hombre que desterraba la Verdad

(1) Letre de l' Ori-ino de Romans.

dad de la Historia, siendo esta el testigo mas abonado, y casi unico de los tiempos passados? Digalo el mismo que derechamente se lo reprehendiò, el eruditissimo Bachiller Pedro Rhua, Professor de Letras Humanas, el qual escribiendole, le dice asì: (1) *Es vuestra Señoria en sangre Guevara: (2) es en Oficio Coronista: es en Profesion Theologo: es en Dignidad, y Meritos Obispo: de todos estos renombres es amar la verdad: escribir verdad: predicar verdad: vivir en la verdad: y morir por ella. Así bolgarà oír verdad, y ser avisado de ella. Y mas adelante: Escribi à vuestra Señoria, que entre otras cosas que en sus Obras culpan los Letores, es una la mas fea, y intolerable que puede caer en Escritor de Autoridad, como vuestra Señoria lo es, y es, que dà Fabulas por Historias, y Ficciones propias por Narraciones ajenas: y alega Autores que no lo dicen, ò lo dicen de otra manera, ò son tales, que no los hallaràn sino in Aphanis, como digeron los Crotoniatas à los Sibaritas: en lo qual vuestra Señoria pierde su Autoridad, y el Letor, si es idiota, es engañado; y si es diligente, pierde el tiempo, quando busca à do cantan los Gallos de Nibas, como dice el refràn Griego. De esta falsa opinion, que tenia el Obispo de Mondoñedo de la libertad de fingir Historias, naciò el persuadirse, que pues otros muchos havian escrito lo que se les havia antojado, podia èl imitarlos: licencia que se tomò tan atrevidamente, que no solo fugiò Sucessos, y Autores, en cuyos nombres lo confirmaba, sino tambien Leyes. Y aludiendo à esto Rodrigo Dosma en el Catalogo de los Obispos de esta Ciudad, que se halla al fin de*

B 3

sus

(1) En la Carta 3. (2) Fr. Antonio de Guevara, Obispo de Mondoñedo, distinto de Don Antonio de Guevara, Prior de San Miguel de Escalada.

sus *Discursos Patrios*, hablando del Rey Don Alonso XI. de Leon, dixo: *Poblò la Ciudad, y le diò Fueros llamados de Badajòz, que yo tengo ciertos, no los Fingidos de Guevara.* Como tales los tenia el Doctissimo Aldrete; pero por su gran modestia no se atreviò à manifestar del todo su juicio. *Lo mismo es* (dice) (1) *en los Fueros de Badajòz, si son ciertos, que yo en esto no quiero determinar. Por el Autor que los puso, corre riesgo su certidumbre, por la poca que tienen otras cosas que escribe.* Harro hizo señalando con el dedo al Obispo de Mondoñedo. De quien dixo tales cosas Don Antonio Agustín, aunque tan modesto, que por la autoridad de quien las refiere, mas quiero yo que se lean en sus *Dialogos*, que no copiadas aqui. (2) No es mi ánimo infamar la memoria de un Varon de tan delicada conciencia, que habiendo sido Coronista del Emperador Carlos V. y escrito sus *Coronicas* hasta que vino de Tunez, mandò en su Testamento que se restituyesse à su Magestad el salario de un año, porque en èl no havia escrito cosa alguna; considerando, como debia, que este, y semejantes salarios, no se dàn en remuneracion de servicios passados, sino en recompensa del trabajo que se debe poner, satisfaciendo à la obligacion del propio empleo; la qual es indispensable, porque se debe à toda la Republica, que es lo mismo que decir, que son Acreedores legitimos los que son, y seràn miembros suyos, esto es, los Ciudadanos presentes, y venideros. Solo he referido tan memorable exemplo para que se considere lo que puede la costumbre de las Ficciones contrarias à la Verdad, si aquella se estiende; pues aun à los

(1) *Origen de lengua Castellana, lib. 2. cap. 6.*

(2) *Dialog. X. pag. 426. Dialog. XI. pag. 447.*

Los hombres buenos, naturalmente discretos, y muy estudiosos, como fue el Obispo Guevara, llega à pervertir el juicio, y miserablemente pervirtió los de la mayor parte de los Españoles, solo porque se dejaban llevar del pernicioso alhago de los Libros de Cavallerías.

30. Acostrumbrados, pues, los entendimientos à la maravilla que causaban las estravagantes hazañas entretegidas en las Historias, se atrevieron à escribir unos Libros enteramente fabulosos, lo qual sería mucho mas tolerable, y aun digno de alabanza, si fingiendo con vero similitud, representassen la idèa de unos grandes Heroes, en quienes se viesse premiada la Virtud, y castigado el Vicio en la gente ruin. Pero de què manera se escribiesen aquellos Libros, digalo el juicioso Autor del *Dialogo de las Lenguas*. Quanto à las cosas (dice) siendo esto assi, que los que escriben mentiras, las deben escribir de suerte, que se alleguen, quanto fuere possible, à la verdad, de tal manera, que puedan vender sus mentiras por verdades. Nuestro Autor de *Amadis* (que fue el primero, y el que mejor escribió los Libros de Cavallerías) una vez por descuido, y otras no sè por què, dice cosas tan à la clara mentirosas, que en ninguna manera las podeis tener por verdaderas. Lo qual confirma con varios exemplos. Esto mismo reprehendia el sabio Luis Vives, (1) con aquella gravedad, y peso de razones, que hizo el mas severo Critico de su tiempo. „La erudicion (decia) „ no se ha de esperar de unos hombres, que ni aun vie- „ ron la sombra de la erudicion. Pues quando cuentan „ algo, què gusto puede haver en unas cosas, que fin-

(1) De Christiana Fœmina. Cap. Qui non legendi Scrip-
tores, qui legendi.

gen tan abierta , y neciamente ? Este hombre solo , la
 matò à veinte juntos : aquel à treinta : el otro tras , r
 pasado con 600. heridas , y dexado yà por muerto , le
 se levanta luego ; y el dia siguiente , restituído yà à , p
 su salud , y fuerzas , mata en un desafío à dos Gi- 3
 gantes , y sale alli cargado de oro , plata , sedas , en c
 piedras preciosas , con tanta abundancia , que ni una cion
 Nave de carga las podria llevar. Què locura es de-rias
 xarse llevar , y detenerse en semejantes despropósitos ! sirol
 Fuera de esto , no hay cosa dicha con agudeza , fino es estile
 que se cuenten como tales algunas palabras , que sa-la T
 caron de los mas ocultos escondrijos de Venus , las Libr
 quales se dicen muy à proposito , para mover , y sa-gene
 car de sus quicios à la que dicen que aman si por ra ja
 ventura en ella hay alguna constancia en resistirse. Si para
 por esto se leen estos Libros , menos mal serà leer leen
 aquellos que tratan (permitid , Letores , el termino) y co
 de alcahueteria. Porque en lo demàs , què discrecio algu
 nes pueden decir unos Escritores faltos de toda bue-se se
 na doctrina , y arte ? Yo nunca he oído à hombre chan
 que dixesse agradarle tales Libros , exceptuando solo quej
 à los que nunca tocaron en sus manos Libro bueno : y di
 y confieso mi pecado , que tambien los he leído al-de li
 guna vez ; pero no hallè rastro alguno , ò de buena Inc
 intencion , ò de mejor ingenio. A aquellos , pues , que leer
 los alaban , de los quales conozco algunos , enton-su at
 ces les darè credito , quando diga esso despues de con e
 haver gustado à Seneca , ò à Ciceròn , ò à San Gero-bros
 nymo , ò à la Sagrada Escritura : y quando sus col-unos
 tumbres tambier no sean del todo estragadissimas ,
 porque las mas veces la causa de aprobar tales Li-
 bros , es contemplar en ellos sus costumbres , repre- (1
 sentadas , como un espejo , y regocijarse de ver- toria
 las cap.

solo, las aprobadas. Finalmente, aunque lo que dicen fuese
 ras, muy agudo, y agradable, yo nunca queria un de-
 rto, leyte emponzoñado, y que mi muger se ingeniasse
 ra à, para hacerme traycion.

Gi. 31. A este tenor prosigue el Sabio Vives, el qual
 das, en otra parte refiere (1) entre las Causas de la Corrup-
 cion de las Artes, la leyenda de los Libros de Cavalle-
 de-rias: *Quieren (dice) leer unos Libros manifestamente men-
 tos! sirosos, y llenos de meras bagatelas, por cierto albagio del
 o es estilo, como Amadis, y Florian, Españoles; Lanzarote, y
 : la- la Tabla Redonda, Franceses; Rolando, Italiano: los quales
 las Libros fingieron unos hombres ociosos, y los llenaron de un
 sa- genero de mentiras, que ni conducen algo para saber, ni pa-
 por ra juzgar bien de las cosas, ni para vivir, fino solamente
 . Si para hacer cosquillas à la concupiscencia. Y aun por esso los
 leer leen unos hombres de unos ingenios corrompidos con el ocio,
 ino) y condescendencia de su proprio amor: no de otra suerte, que
 cio. algunos estomagos delicados, que se lisongean mucho, y solo
 ue- se sustentan con ciertas confituras de azucar, y miel, dese-
 ibre chando toda comida sólida. No era solo Vives el que se
 solo quejaba de esto. Pero Megia, Chronista de Carlos V.
 no: y discreto Historiador de aquellos tiempos, se lamentò
 , al. de lo mismo con gran sentimiento, (2) tanto, que el
 tena Inca Garcilasso, por solo su testimonio nunca quiso
 que leer tan desatinados Libros. El Maestro Venegas, con
 on. su acostumbrado juicio, dixo: (3) En nuestros tiempos,
 de con detrimento de las doncellas recogidas, se escriben los Li-
 ro- bros desafortados de Caballerias, que no sirven, fino de ser-
 of- unos Sermonarios del Diablo, con que en los rincones caza
 ras,*

los

Li-
 re- (1) De Causis corruptarum artium, lib. 2. in fine. (2) His-
 rer- toria Imperial, y Cesarea. En la Vida de Constantino,
 as p. 1. (3) En la Exposicion del Momo, conclus. 2.

los animos tiernos de las doncellas. Omitiendo el testimonio de otros gravísimos Autores, uno de los Espátales de mayor juicio, y el mayor Theologo que huviera en el Concilio de Trento, (visto es que hablo del Obispo Cano) nos dexò escrito lo siguiente: (1) *Nuestra edad ha visto un Sacerdote que estaba muy persuadido, à que cosa que una vez se huviesse impresso, de ningun modo era falsa. Porque, segun decia, los Ministros de la Republica no havian de cometer tan gran maldad, que no solo permitiesen que se divulgassen mentiras, sino que tambien las autorizassen con su privilegio, para que mas seguramente se exparciessen por los entendimientos de los hombres; y movido de este argumento llegò à creer, que Amadis, y Clarian verdaderamente obraron aquellas cosas, que se cuentan en sus Libros patrañeros. Quanto peso tenga el motivo de aquè (aunque sencillo Sacerdote) contra los Ministros de la Republica, no es proprio de este lugar, y tiempo el disputarlo. Yo ciertamente, por lo que à mi me toca, con grande sentimiento, y dolor de mi alma, digo, que con gran daño, ruina de la Iglesia, solo se cautela en la publicacion de los Libros, que no estèn rociados de errores contra la Fè, sin cuidar que no los haya dañosos à las costumbres. Y principalmente no me inquieto por essas Novelas, que poco han nombrè, aunque escritas sin erudicion; y tales que nada conducen, no digo para vivir bien, y dichosamente; pero aun para formar buen juicio de las cosas humanas. Porque què pueden aprovechar unas meras, y vanas frioleras, fingidas por unos hombres ociosos, y manoseadas de unos ingenios corrompidos con los vicios? Si no que mi dolor, &c. Por las palabras dignas de escribirse en letras de oro, por las que les se conoce quanto apreciaba el Obispo Cano los di-*

(1) *De Locis Theologicis, lib. 2. cap. 6.*

ramenes de Vives , à quien frequentemente copiaba, aunque tal vez le zahirió injustamente por las ocultas causas que yo me sè, y que, si Vives viviera, hubiera sabido vindicar. Pero Vives vivirà en la memoria de los hombres : y algun tiempo havrà algun aficionado suyo , que juntando la autoridad al saber, desharà el agravio que se hizo, y aun oy se tolera, contra tan piadoso Varon.

32. Entretanto basten las quejas referidas para hacer juicio del daño que hacian los Libros de Cavallerias : los quales estaban tan encastillados en los ánimos de la mayor parte de los Letores , que las quejas , inyectivas , y Sermones de los hombres mas juiciosos , sábios , y zelosos de la Nacion , no bastaban à desterrarlos. Ni se logrò conseguir tan inmortal hazaña , hasta que quiso Dios , que Miguel de Cervantes Saavedra escribiesse (como él mismo lo dice (1) en boca de un Amigo suyo) *una inyectiva contra los Libros de Cavallerias , publicando la HISTORIA DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA : la qual no mira à mas , que à debacer la autoridad , y cabida , que en el Mundo , y en el Vulgo tienen los Libros de Cavallerias.* Consideraba Cervantes , que un clavo saca à otro ; y que supuesta la inclinacion de la mayor parte de los ociosos à semejantes Libros , no era el medio mejor para apartarlos de tal letura , la fuerza de la razon , que solo suele mover à los ánimos considerados , sino un Libro de semejante Inventiva , y de honesto Entretenimiento , que excediendo à todos los demàs en lo deleytable de su letura , atragesse à si à todo genero de gentes , discretos , y tontos. Para cuyo fin no era necesario gran fondo de doc-

(1) En el Prologo de su tom. 1.

doctrina, sino tal discrecion, y gracia en el decir, que se llevassen toda la atencion. Por esso Cervantes en aquel su discretissimo Prologo, en que tan agudamente satirizò la vanidad de los malos Escritores, despues de un graciosissimo Coloquio entre el, y un Amigo suyo hace que este le proponga la Idèa que debe seguir, la qual es esta: *Si bien caygo en la cuenta, este vuestro Libro no tiene necesidad de ninguna cosa de aquellas que vos despreciais que le falta; porque todo el es una invectiva contra los Libros de Cavallerias, de quien nunca se acordò Aristoteles, ni dixo nada San Basilio, ni alcanzò Ciceron: ni caen de baxo de la cuenta de sus fabulosos disparates las puntualidades de la verdad, ni las observaciones de la Astrologia, ni le son de importancia las medidas Geometricas, ni la confutacion de los argumentos de quien se sirve la Rhetorica, ni tiene para què predicar à ninguno, mezclando lo humano con lo Divino, que es un genero de mezcla, de quien no ha de vestir ningun Christiano entendimiento. Solo tiene que aprovecharse de la imitacion en lo que fuere escribiendo, quanto ella fuere mas perfecta, tanto mejor serà lo que escribiere. Y pues esta vuestra Escritura no mira à mas que à deshacer la autoridad, y cabida, que en el Mundo, en el Vulgo tienen los Libros de Cavallerias, no hay para què andeis mendigando Sentencias de Filosofos, Consejos de la Divina Escritura, Fabulas de Poetas, Oraciones de Rhetoricos, Milagros de Santos, sino procurar que à la llana con palabras significantes, honestas, y bien colocadas, sea vuestra Oracion, y periodo sonoro, y festivo, pintando en todo lo que alcanzaredes, y fuere posible, vuestra intencion, dando à entender vuestros conceptos, sin intrincarlos, y escurecerlos. Procurad tambien, que leyendo vuestra Historia, el melancolico se mueva à risa, el risueño la acrisolante, el simple no se enfade, el discreto se admire de*

inven
alaba
maqu
recidi
alcan
33
veam
34
bro:
Leng
35
racte
dole
desve
nia
eligi
y por
cion
enar
el en
en si
Sancl
faliò
36
dra,
come
go,
Cava
mal e
Caval
mo:
de Pa
trato

Qu
e
ent
s d
yo
s l
ibr
de
le
ele
de
ida
s l
con
s l
van
no
qi
qi
se
s q
o,
pa
os l
Rb
an
sa
an
in
ca
est
scri
le

Invencion, el grave no la desprecie, ni el prudente dexé de alabarla. En efecto, llevad la mira puesta à derribar la maquina mal fundada de estos Cavallerescos Libros, aborrecidos de tantos, y alabados de muchos mas: que si este alcanzássedes, no bavriades alcanzado poco.

33. Estando, pues, Cervantes tan bien instruido, veamos ahora, sin passion, si fue capáz de executar lo.

34. En tres cosas consiste la perfeccion de un Libro: en la buena Invencion, debida Disposicion, y Language proporcionado al asunto que se trata.

35. La Invencion de Cervantes es conforme al caracter de un Hidalgo de arto buen juicio, que havien-
dole ilustrado con la letura de los Libros, le perdiò desvelandose en los de Cavallerias; y dando en la mania de imitar aquellas locas hazañas que havia leído, eligiò por Escudero un Labrador sencillo, y gracioso; y por no estàr sin Dama, se la figurò en su imaginacion, segun la medida de su corazon Platonicamente enamorado. Y con el pensamiento de probar aventuras, èl en su Cavallo, à quien llamò *Rocinante*, y despues en su Segunda, y Tercera Salida, con su Escudero Sancho Pancha, muy sobre su Asno, llamado *Rucio*, saliò en busca de la buena suerte.

36. La Idea pues de Miguèl de Cervantes Saavedra, y el sentido de ella, à lo que yo alcanzo, son como se figuen. Alonso Quijada, Hidalgo Manchego, se diò enteramente à la leccion de los Libros de Cavallerias, vicio muy general en la gente ociosa, y mal entretenida. La demasiada aplicacion à los Libros Cavallerescos, le secò el cerebro, y bolviò el juicio, como al otro famoso Rustico, conòcido por el nombre de Paladin. Lo qual significa, que aquella vana Letura trastornaba los juicios, haciendo à los Letores atrevi-
dos,

dos, y temerarios, como si huviesfen de tratar con hombres meramente fantasticos. El infeliz Manchego creyó ser verdaderas aquellas hazañas prodigiosas que ha leído, y le pareció necesaria en el Mundo la profesión de los Cavalleros Andantes, para deshacer, y enderezar tuertos, como èl decia. Quiso, pues, entrar en tan honrosa Cofradia, y emplearse en unos exercicios tan saludables al Genero Humano. Condicion muy propia de hombres presumidos de valientes, que con insolente atrevimiento todo lo quieren remediar, sin ser su obligacion. Alonso Quijada tomó para sí el nombre de DON QUIJOTE DE LA MANCHA, y se determinó armar Cavallero de un Ventero. Los que salen de esfera, luego se tienen por unos Guzmanes: suelen variar los Apellidos; y, si se llega à esto alguna exterior marca de honor, piensan que solo se lee aquel sobretítulo, y que en el Mundo Politico no hay Zahoris, que miren, noten, y registren lo mas interior.

37. DON QUIJOTE se llamó con el rivete de LA MANCHA, y su Dama imaginaria, DULCINE DEL TOBOSO, Lugar de la Mancha; porque se ha oído decir, Miguel de Cervantes fue allá con una Comision, y por ella le capitularon los del Toboso y dieron con èl en una Carcel. Y en agradecimiento de esto (que no la hemos de llamar Venganza, havien resultado en tanta gloria de la Mancha) hizo Cervantes Manchegos à su Cavallero Andante, y à su Dama. Quijada Cerventes (qual otro Nevio, que escribió en la Carcel sus dos Comedias, *El Hariolo*, y *Leonte*) compusiese esta Historia encarcelado tambien, lo confesó èl mismo diciendo: (1) *Què podrá engendrar el esteril, y mal cultivado*

(1) En el Prologo de la primera parte.

gado ingenio mio, fino la Historia de un Hijo seco, avellado, antogadixo, y lleno de pensamientos varios, y nunca imaginados de otro alguno? Bien como quien se engendrò en una Carcel, donde toda incomodidad tiene su asiento, y donde todo triste ruido hace su habitacion.

38. Veamos ahora què es lo que hace DON QUIJOTE, el qual yà sale de su Casa en un Cavallo flaco, simbolo de la debilidad de su empreffa, figuiendole en su Segunda, y Tercera Salida SANCHO PANZA en su Rucio, geroglifico de la simplicidad.

39. En DON QUIJOTE se nos representa un valiente Maniatico, que pareciendole muchas cosas de las que vè, semejantes à las que leyò, sigue los engaños de su imaginacion, y acomete empreffas, en su opinion, hazañosas; en la de los demàs, disparatadas, quales son las que los antiguos Libros Cavallerescos refieren de sus Heroes Imaginarios: para cuya imitacion bien se hecha de vèr quanta erudicion Cavalleresca era necesaria en un Autor, que à cada passo havia de aludir à los hechos de aquella innumerable caterva de Cavalleros Andantes. La lectura de Cervantes, en este genero de Historias fabulosas, fue sin igual, como lo manifiesta en muchísimas partes. (1)

40. Fuera de sus manias habla Don Quijote como hombre cuerdo, y son sus Discursos muy conformes à razon. Son muy dignos de leerse los que hizo sobre el Siglo de Oro, ò primera Edad del Mundo, poeticamente descripta; (2) sobre la manera de vivir de los Estudiantes, y Soldados; (3) sobre las distinciones que hay de Cavalleros, y Linages; (4) sobre el uso de la

Poe-

(1) Tom. I. cap. 6. 18. 32. & 49. Et Tom. 2. cap. 1. & 24. (2) Tom. I. c. 11. (3) Tom. I. c. 38. (4) Tom. 2. cap. 6.

celebrar : con admiracion , ò con risa ; y que Sancho es tal , (1) ò cuyas gracias no hay algunas que se le iguallen. Y sin hablarnos por boca de otros , dixo en el fin de su primer Prologo : Yo no quiero encarecerte el servicio que te bago en darte ò conocer tan noble , y tan honrado Cavallero ; pero quiero que me agradezcas el conocimiento que tendràs del famoso SANGHO PANZA su Escudero , en quien , à mi parecer , te doy cifradas todas las gracias escuderiles , que en la caterva de los Libros vanos de Cavallerias estàn esparcidas.

43. Para que la Historia de un Cavallero Andante no enfadase à los Letores con la uniformidad , ò semejanza de los sucessos : lo qual aconteceria , si unicamente se tratasse de locas aventuras ; ingiriò Cervantes muchos Epifodios , donde los sucessos son frequentes , nuevos , y verosimiles ; los Razonamientos , artificiosos , claros , y eficaces ; los Enredos , maravillosamente enmarañados : las Salidas de ellos , faciles , naturales , y sobre todo tan agradables , que dexan el ánimo sossegado , quedando muy quietos , y pacificos aquellos afectos , que con singular industria , y artificio se havian alborotado. Y lo que mas admira à los perspicaces Letores , es , que todos estos Epifodios , menos dos , *Las Novelas* , digo *Del Cautivo* , y *del Curioso Impertinente* , estàn entretregidos en el principal assunto de la Fabula , tan ingeniosamente , que qual hermoso Tapiz , forman con ella una misma tela , y hacen una labor muy amena , y agradable.

44. Quando es muy habil el Artifice , nadie conoce mejor que èl la perfeccion de sus Obras. Por esso decia el mismo Cervantes , hablando de su Historia. (2) *Los Cuentos , y Epifodios de ella , en parte no son menos agradables,*

Tom. I.

C

bles,

(1) Tom. 2. cap. 58. (2) Tom. I. cap. 28.

bles, artificiosos, y verdaderos, que la misma Historia:

45. Para hacer Cervantes su Invencion mucho mas verosimil, y plausible, fingiò (1) haver sido el Autor de ella CIDE HAMETE BENENGELI, Historiador Arabigo, natural de la Mancha. Fingiòle Manchego para suponerle bien informado de las cosas de Don Quijote. Es cosa muy graciosa ver como celebra Cervantes la escrupulosa puntualidad de Cide Hamete, en la Relacion de las cosas aun mas minimas, como quando hablando de Sancho Panza, maltratado à garrotazos dixo: (2) *Despidiendo treinta ayes, y sesenta suspiros, ciento y veinte pesetes, y reniegos, de quien alli le havia tratado, se levantò.* Y quando dice de otro: (3) *Era uno de los ricos Arrieros de Arevalo, segun lo dice el Autor de esta Historia, que de este Arriero hace particular mencion, porque le conocia muy bien: y aun quieren decir, que era algo pariente suyo. Fuera de que Cide Hamete Benengeli fue Historiador muy curioso, y muy puntual en todas las cosas: echase bien de ver, pues las que quedan referidas, con ser tan minimas, y tan ratèras, no las quiso passar en silencio. Lo donde podràn tomar exemplo los Historiadores graves, que nos cuentan las acciones tan corta, y sucintamente, que apenas nos llegan à los labios, dexandose en el tintero, yà por descuido, yà por malicia, ò ignorancia, lo mas substancial de la Obra. Bien haya mil veces el Autor de Tablante, Ricamonte, y aquel del otro Libro donde se cuentan los Hechos del Conde Tomillas, y con què puntualidad lo escribiò todo!* No hablò mas discretamente el mismo Lucian en sus dos Libros *De la verdadera Historia.*

46. En otra parte, poniendo en práctica esta misma puntualidad en referir las cosas muy por menor, dice Cervantes

(1) Tom. I. c. 9. (2) Tom. I. c. 15. (3) Tom. I. c. 16.

Cervantes en boca de Benengeli : (1) Entraron à Don Quijote en una Sala : desarmòle Sancho : quedò en valones, y en jubòn de camuza, todo bisunto con la mugre de las armas : el cuello era balona à lo Estudiantil, sin almidòn, y sin randas : los borceguies eran datilados, y encerados los zapatos : ciñòse su buena espada, que pendia de un tabalì de Lobos marinos, que es opinion que muchos años fue enfermo de los riñones : cubriòse un herreruelo de buen paño pardo; pero antes de todo con cinco calderos, ò seis de agua, que en la cantidad de los calderos bay alguna diferencia, se lavò la cabeza, y rostro. Nimiedad sencilla, y graciosa ! Verosimilitud admirable, y sin igual ! Exclame, pues, Cervantes, y con razon: (2) ,, Real, y verdaderamente to-
 ,, dos los que gustan de semejantes Historias como es-
 ,, ta, deben de mostrarse agradecidos à Cide Hamete
 ,, su Autor primero, por la curiosidad que tuvo en con-
 ,, tarnos las feminimas de ella, sin dexar cosa, por me-
 ,, nuda que fuesse, que no la sacasse à luz distintamen-
 ,, te. Pinta los pensamientos, descubre las imagina-
 ,, ciones, responde à las tácitas, aclara las dudas, re-
 ,, suelve los argumentos, finalmente los atomos del
 ,, mas curioso deseo manifiesta. O Autor celeberrimo!
 ,, O Don Quijote dichoso ! O Dulcinea famosa ! O
 ,, Sancho Panza gracioso ! Todos juntos, y cada uno
 ,, de por sí, vivais siglos infinitos, para gusto, y ge-
 ,, neral passatiempo de los vivientes.

47. Fingió Cervantes que el Autor de esta Historia fue Arabigo, (3) aludiendo en esto à lo que muchos piensan, que los Arabes pegaron à los Españoles la aficion de Novelar. Es cierto que Aristoteles, (4) Cor-

(1) Tom. 2. cap. 18. (2) Tom. 2. cap. 40. (3) Tom. 1. cap. 9. (4) In Rhetoricis.

nuto, (1) y Prisciano (2) hicieron mencion de las Fabulas Libicas. Luciano añade (3) que entre los Arabes havia hombres empleados en explicar las Fabulas. Locman, à quien celebra el Alcoràn de Mahoma, es opinion muy valida, que fue Isopo, Fabulero insigne. Thomàs Erpenio fue el primero que tradujo sus Fabulas en Latin, Año 1625. Bien cierto es, que las de Isopo estàn acomodadas al genio de cada Nacion. Aun las que estàn en Griego no son las mismas, que escribiò Isopo. Fedro, que las tradujo en Latin, confiesa que las interpolò. (4) Yo las tengo en Español, impressas en Sevilla por Juan Cromberger, Año 1533. y estàn interpoladas, y añadidas estrañamente. No es maravilla pues, que los Arabes las hayan acomodado à su genio. Y què mayor Fabula que el Alcoràn de Mahoma? Este se escribiò à manera de Novela, para que se aprendiesse con mas facilidad, y se olvidasse menos. Las Vidas de los Patriarcas, Profetas, y Apostoles, que tienen escritas los Mahometanos, estàn llenas de Fabulas. Algunos de sus Filósofos, que intentaron explicar los soñados Mysterios de su Doctrina, formaron unos Libros à manera de Novelas. De este genero es la Historia de Hayo, hijo de Yocdan, de quien contò Avicena grandísimas patrañas. Leon Africano, y Luis del Marmol, como testigos de vista, dicen, que los Arabes tienen tanta aficion á las Novelas, que celebran las hazañas de su Buhalul en prosa, y verso, como los nuestros las de Reinaldos de Montalvan, y rolando el Enamorado. Y sin salir de España, los que llamamos *Cuentos de Viejas*, son unas breves

No-

(1) *De Deorum Natura.* (2) *In Præexercitamentis.*

(3) *In Macrobiis.* (4) *In initio lib. 2.*

Novelas , cuyos asuntos , que de ordinario son Encantamientos , y apariciones de horribilísimos Negros para causar espanto à los Niños , haciendolos así vilmente medrosos , están manifestando ser invencion Arábiga.

48. Prueba de esto es tambien , que los primeros Libros de Cavallerías se escribieron en España en tiempo en que los Arabes aun estaban en ella. Y así entiendo que escribia trascordado Lope de Vega , quando dixo : (1) *Llamaban à las Novelas , Cuentos. Estos se sabian de memoria , y nunca , que yo me acuerde , los vi escritos.* Haylos escritos , y los havia leído Lope en los mismos Libros de Cavallerías ; pero no se acordaba : quizá porque los que le havrian contado , no serian los mismos. Aunque yo no niego , que muchos están hoy unicamente encomendados à la tradicion de los ociosos habladores.

49. Tenemos Manchego , y Arabe al Autor de esta Historia escrita en Arabigo. Añade Cervantes , siguiendo el hilo de su ficcion , que mandò traducirla de Arabigo en Castellano à un Morisco Aljamado. (2) Aludiendo à esto introdujo al Bachiller Sansón Carrasco , que hablando con Don Quijote , dixo así : (3) *Bien baya Cide Hamete Benengeli , que la Historia de vuestras grandezas dejó escrita , y rebien baya el curioso (4) que tuvo cuidado de hacerlas traducir de Arabigo en nuestro vulgar Castellano , para universal entretenimiento de las gentes.*

50. Y para que se entendiessé que el Traductor tambien hacia sus Criticas ; en abono suyo añadió esto

C.3

Cer-

(1) En la Dedicatoria de su primera Novela. (2) Tom. 1. cap. 9. (3) Tom. 2. c. 3. (4) Miguel de Cervantes Saavedra.

Cervantes : (1) Llegando à escribir el Traductor de esta Historia este quinto Capitulo dice , que le tiene por apócrifo; porque en èl habla Sancho Panza con otro estilo del que se podia prometer de su corto ingenio ; y dice cosas tan sutiles, que no tiene por posible , que èl las supiese ; pero que no quiso dejar de traducillo , por cumplir con lo que à su Oficio debia , y así prosiguió , diciendo , &c. Gran documento para los Traductores , que no saben que su Oficio es como el de los Retratistas , que no hacen su deber , si sacan un retrato mas perfeto que el original. Hablo de las cosas , que en lo que toca al estilo , cada qual usa de sus colores , y estos deben ser proporcionados à lo que se quiere representar. Siendo esto así , no se còmo disculpar à Cervantes , el qual hace que en otra parte falte el Traductor à su acostumbra da puntualidad , diciendo así : (2) *Aqui pinta el Autor todas las circunstancias de la Casa de Don Diego , pintandonos en ellas lo que contiene una Casa de un Cavallero Labrador, y rico ; pero al Traductor de esta Historia le pareció passar estas , y otras semejantes menudencias en silencio , porque no venian bien con el proposito principal de la Historia ; la qual mas tiene su fuerza en la verdad, que en las frias digresiones.* Por ventura diremos , que lo que es reprehension del Traductor , es tácita alabanza de la puntualidad de Cervantes ? O que con esto quiso reprobear la enfadosa proligidad de muchos Escritores, que desviandose de su principal assunto , se paran en hacer descripciones de Palacios , y de semejantes cosas ? Uno , y otro es posible. Lo cierto es , que la *Novela del verdadero, y perfeto Amor* , atribuida à Athenagoras , es desagradable por las frequentes descripciones de Palacios , hechas con

tan

(1) Tom. 2. cap. 5. (2) Tom. 2. cap. 16.

tan sobresaliente arte, y esta Vitruviana, que parece que el que las hizo no podia disimular ser Arquitecto, pues descrivia los Palacios como Artifice, no como Novelista. De donde infirió el sagacissimo Huet, que el Autor de aquella Novela no fue Athenagoras, como se supone, sino Guillermo Filandro, ilustrador insigne de Marco Vitrubio, el qual quiso en aquella Obra lisonjear el genio de su gran favorecedor el Cardenal Gregorio Armanac, muy amigo de la Arquitectura. Ni podia Athenagoras, pintar tan al vivo, como pinta, las costumbres modernas. Y no fue dificil persuadir à Fumèò, publicador de la *Novela*, que el original Griego, que le enseñaron, era verdadero: pero debia èl haverle examinado mejor, para que no creyèsemos que su traduccion es supuesta. Fumèò se portò muy al contrario de aquellos, que quando publican algunos Libros, que saben ellos ser falsos, ponen gran conato en persuadir su legitimidad, diciendo haverlos sacado de Manuscritos muy antiguos de letra apenas legible, carcomidos del tiempo, y que estaban en esta, ò en la otra Libreria (donde nadie los viò), que pudieron lograrlos por medio de uno que yà no vive. Y estos, y semejantes artificios son los que engañan à los sencillos Letores, y los que nos representa Cervantes, (1) fingiendo que el Autor de esta Obra fue Historiador Arabigo, y Manchego, el Traductor Morisco, y la continuacion de la Historia por buena dicha hallada, y comprada de un muchacho, que vendia unos cartapacios, y papeles viejos en el Alcana de Toledo. Pudo ser arbitrario fingir en Toledo tal hallazgo. Pero à tiempo que Cervantes decia esto, corria muy valido entre la gente credula haver

en Toledo quien tenia una *Historia Universal*, donde todos hallaban lo que buscaban, y aun lo que querian. El Autor de ella se suponía gravísimo. Y en efecto, aquella *Historia* que trataba de todas las cosas, y otras muchas mas; esto es, de quanto querian los que preguntaban algo al que suponian *Theforero* de la *Erudicion Ecclesiastica*, era una *Fabula* preñada de muchas *Fabulas*, que con toda propiedad se llamaria en Francés con el nombre de *Román*, y en buen Romance, *Cuento de Cuentos*: los cuales fueron tan bien recibidos, que fallieron varias *Continuaciones*, no menos aplaudidas, que las de los *Libros de Amadís*, y lo que es mucho peor, mas leídas, y mas creídas, y aun no deslerradas, referrando Dios esta gloria à quien se digne dár tantas fuerzas, è industria, que sea capaz de envestir, y vencer à todo el Vulgo de una Nacion. Pero este no es asunto proprio de este lugar. Lo será de otro, y en otra ocasion, si Dios quiere.

§ 1. Ultimamente, por no incurrir Cervantes en lo mismo que reprehendia de la vanidad de los *Libros Cavallerescos*, y acordandose del fin que se havia propuesto de hacer despreciables aquellas patrañas, hizo que *Don Quijote de la Mancha*, que como *Loco* havia sido llevado à su casa, encerrado en una *Carreta*, como si fuesse en una jaula, bolviessse luego en su juicio, y confesasse llana, y christianamente haver sido disparate todo quanto hizo, y obrò, por el deseo de imitar à aquellos *Cavalleros Andantes* puramente imaginarios.

§ 2. Segun lo dicho, yà se vè quan admirable es la invencion de esta grande *Obra*. No lo es menos la disposicion de ella; pues las imagenes de las personas de que se trata, tienen la debida proporcion, y cada una ocupa el lugar que le toca: los sucesos estàn enlazados

con tanto artificio , que los unos llaman à los otros , y todos llevan suspenſa , y guſtoſamente entretenida la atencion del Letor.

53. En orden al eſtilo , ojalà que el que oy ſe uſa en los aſſuntos mas graves , fueſſe tal. En el ſe ven bien diſtinguidos, y apropiados los generos de hablar. Solo ſe valiò Cervantes de voces antiguas para representar mejor las coſas antiguas. Son muy pocas las que introdujo nuevamente , pidiendolo la neceſſidad. Hizo ver, que la Lengua Eſpañola no neceſſita de mendigar voces Eſtrangeras , para explicarse qualquiera en el trato comun. En ſuma , el eſtilo de Cervantes en eſta HISTORIA DE DON QUIJOTE, es puro , natural, bien colocado , ſuave, y tan enmendado, que en poquiſſimos Eſcritores Eſpañoles ſe hallarà tan exacto. De ſuerte, que es uno de los mèjores Textos de la Lengua Eſpañola. Bien ſatisfecho de eſto eſtaba el miſmo Cervantes , pues dirigiendo el Tomo ſegundo de la Historia de Don Quijote al Conde de Lemos , Don Pedro Fernandez de Caſtro , con inimitable gracia , con la qual ſupò encubrir las propias alabanzas , le dixo aſſi : *Embiando à V. Exc. los dias paſſados mis Comedias , antes imprefſas, que representadas , ſi bien me acuerdo , dixe , que Don Quijote quedaba calzadas las eſpuelas para ir à veſar las manos à V. Exc. : y ahora digo , que ſe las ha calzado , y ſe ha poſto en camino ; y ſi el allà llega , me parece , que havrà hecho algun ſervicio à V. Exc. : porque es mucha la prieſſa que de infinitas partes me dãn à que le embie , para quitar el amago , y la naufſea que ha cauſado otro Don Quijote , que con nombre de Segunda Parte ſe ha diſfrazado , y corrido por el Orbe. Y el que mas ha moſtrado deſearle , ha ſido el Grande Emperador de la China , pues en Lengua Chineſca , havrà meſ que me eſcribiò una Carta , con un proprio , pidiendome,*

me, ò por mejor decir, suplicandome, se le embiasse: porquixo queria fundar un Colegio, donde se leyesse la Lengua Castellana, y queria que el Libro que se leyesse, fuesse el de la Historia de Don Quijote. Juntamente con esto me decia, que se le fuesse yo à ser el Retor del tal Colegio. Preguntèle al portador si su Magestad le havia dado para mi alguna ayuda de Nacion costa. Respondiòme, que ni por pensamiento. Pues Hermando por le respondiò yo, vos os podeis bolver à vuestra China à las Naciones diez, ò à las veinte, ò à las que venis despachado, porque yo parte no estoy con salud para ponerme en tan largo viage. Adede los màs, que sobre estàr enfermo, estoy muy sin dineros, y EmHe me perador por Emperador, y Monarca por Monarca, en NapoNacion les tengo al gran Conde de Lemos, que sin tantos titulos de mi Colegio, ni Retorias, me sustenta, ampara, y hace merced de merced, que la que yo acierto à desear. Con esto le despedi Duqu y con esto me despido, &c. De Madrid ultimo de Octubre averig de 1615. Quijo

54. Examinada yà por sus partes la perfeccion de esta Obra; y vista tambien la buena distribucion, y enmejo laze de todas ellas, facilmente puede pensarse quan bien do de recibida debiò ser esta insigne Obra. Pero como falli tan cl en dos volumenes, y cada uno de ellos en diferentes Niños tiempo; veamos còmo se recibieron, què censuras pa tiende da, y decieron, y quèl es la que merecen.

55. El primer Tomo saliò en Madrid, impresso apena por Juan de la Cuesta, año 1605. en quarto, dirigido Rocin al Duque de Bejar, de cuya proteccion se congratula Pages Cervantes en unos versos, que escribiò al Libro de Don Don Quijote de la Mancha, Urganda la desconocida. visten del n

56. Una de las mayores pruebas de la celebridad de algun Libro, es el facil despacho de èl. Fue tal e que tuvo el primer Tomo de esta Historia de Don Quijote, que antes que Cervantes publicasse el segundo, (1 di- cap.

quixo en boca de Sanfón Carrasco : (1) Tengo para mí, que
 fué dia de oy están impressos mas de doce mil Libros de la tal
 Historia. Si no, digalo Portugál, Barcelona, y Valencia, don-
 que se ha impresso. Y aun hay fama que se está imprimien-
 talo en Amberes, y à mi se me trasluce, que no ha de haver
 Nación, ni Lengua donde no se traduzga. Así ha sucedi-
 do por cierto : de suerte, que solamente de las Traduc-
 ciones se pudiera formar una larga relacion. En otra
 parte introduce à Don Quijote, exagerando el numero
 de los Libros impressos de su Historia, de esta suerte: (2)
 He merecido andar yà en estampa en casi todas, ò las mas
 Naciones del Mundo. Treinta mil volumenes se han impresso
 de mi Historia, y lleva camino de imprimirse treinta mil ve-
 nadas de millares, si el Cielo no lo remedia. En otra parte la
 Duquesa (cuyos Estados hasta ahora no se ha podido
 averiguar quales son) hablando de la Historia de Don
 Quijote, dice: (3) De pocos dias à esta parte ha salido à la
 luz del Mundo, con general aplauso de las Gentes. Mucho
 mejor se explicò el Bachiller Sanfón Carrasco, hablan-
 do de esta Historia con el mismo Don Quijote : (4) Es
 tan clara (dixo) que no hay cosa que dificultar en ella. Los
 Niños la manosean, los Niños la leen, los Hombres la en-
 tienden, y los Viejos la celebran : y finalmente, es tan trilla-
 da, y tan leida, y tan sabida de todo genero de Gentes, que
 apenas han visto algun Rocin flaco, quando dicen, allí va
 Rocinante. Y los que mas se han dado à su lectura, son los
 Pajes. No hay antecámara de Señor, donde no se halle un
 Don Quijote. Unos le toman, si otros le dexan : estos le en-
 visitan, y aquellos le piden. Finalmente, la tal Historia es
 del mas gustoso, y menos perjudicial entretenimiento, que
 basta

(1) Tom. 2. cap. 3. (2) Tom. 2. cap. 16. (3) Tom. 2.
 cap. 32. (4) Tom. 2. cap. 3.

basta agora se haya visto : porque en toda ella no se des-
 bre , ni por semejas , una palabra deshonesta , ni un per-
 miento menos que Catbolico. Mucha razon, pues, tuvo Sa-
 cho Panza para hacer esta profecia. (1) Yo apostarè (de mucho
 Sancho) que antes de mucho tiempo no ha de haver Be-
 gòn, Venta, ni Mesòn, ò Tienda de Barbero , donde no a-
 pintada la Historia de nuestras baxañas. Así vemos cada
 sucede , y mucho mas : pues no solo en los Mesones 57-
 Casas particulares se hallan los Libros de Don Quijote de los
 te , sino en las mas escogidas Librerias , haciendo do M:
 Dueños una grande ostentacion de esta Historia , figundo
 ventura logran tenerla de las primeras Impresion de un:
 Los mas diestros Burilistas , Pintores , Tapiceros , de su
 Escultores , estàn empleados en representar esta His-
 ria , para adornar con sus Figuras las Casas , y Palac como l
 de los grandes Señores , y mayores Principes. Aun de Lib
 viendo Cervantes , consiguiò la gloria de que su O decenc
 tuviese la aceptacion Real. Estaba el Rey Don Phi-
 pe , Tercero de este nombre , en un balcon de su Pal-
 cio de Madrid , y espaciando la vista observò , e
 un Estudiante junto al Rio Manzanares leia un Lib-
 y de quando en quando interrumpia la leccion , y
 daba en la frente grandes palmadas , acompañadas
 extraordinarios movimientos de placer , y alegria :
 dixo el Rey : *Aquel Estudiante , ò està fuera de sí , ò*
la Historia de Don Quijote. Y luego se supo que la le-
 porque los Palaciegos suelen interessarse mucho en g
 nar las albricias de los aciertos de sus Amos en
 que poco importa. Mas ninguno de ellos solicitò
 Cervantes una moderada pensión , para que con ella p
 diese entretener su vida. Y por esso no sè yo con

(1) Tom. 2. cap. 71e.

entienda aquella Parábola del Emperador de la China:
 o cierto es, que Cervantes mientras vivió, debió
 mucho à los Estrangeros, y muy poco à los Españoles.
 Aquellos le alabaron, y honraron sin tassa, ni medida.
 Estos le despreciaron, y aun le ajaron con Satiras pri-
 vadas, y públicas.

57. Porque no quede esta verdad à la mera cortesía
 de los Letores, produzgamos las pruebas. El Licencia-
 do Marquez Torres, en la Aprobacion que diò al Se-
 gundo Tomo de la Historia de Don Quijote, despues
 de una justissima Censura contra los perversos Libros
 de su tiempo, dice así: *Bien diferente han sentido de
 los Escritos de Miguèl de Cervantes, así nuestra Nacion,
 como las estrañas; pues como à milagro desean ver el Autor
 de Libros, que con general aplauso, así por su decoro, y
 decencia, como por la suavidad, y blandura de sus discursos,
 han recibido España, Francia, Italia, Alemania, y
 Flandes. Certifico con verdad, que en 25. de Febrero de este
 año de 615. habiendo ido el Illmo. Señor Don Bernardo
 de Sandoval, y Rojas, Cardenal Arzobispo de Toledo, mi
 Señor, à pagar la visita que à su Illma. bixo el Embajador
 de Francia, que vino à tratar cosas tocantes à los Casamientos
 de sus Principes, y los de España; muchos Cavalleros
 Franceses de los que vinieron acompañando al Embajador,
 tan corteses como entendidos, y amigos de buenas
 Letras, se llegaron à mi, y à otros Capellanes del Cardenal
 mi Señor, deseosos de saber què Libros de ingenio andaban
 mas validos: y tocando acaso en este, que yo estaba censu-
 rando, apenas oyeron el nombre de Miguèl de Cervantes
 quando se comenzaron à hacer lenguas, encareciendo la es-
 timacion, en que así en Francia, como en los Reynos sus
 confinantes se tenian sus Obras, LA GALATEA, que
 alguno de ellos tiene casi de memoria, LA PRIMERA*

PARTE de esta, y las NOVELAS. Fueron tantos encarecimientos, que me ofreci à llevarlos à que viesse Autor de ellas, que estimaron con mil demonstraciones vivos deseos. Preguntaronme muy por menor su edad, profesion, calidad, y cantidad. Hallème obligado à decir que era Viejo, Soldado, Hidalgo, y Pobre. A que unopondió estas formales palabras: Pues à tal hombre no tiene España muy rico, y sustentado del Erario público. Acudió otro de aquellos Cavalleros con este pensamiento con mucha agudeza, y dixo: Si necesidad le ha de obligar à escribir, plega à Dios, que nunca tenga abundancia para que con sus Obras, siendo èl pobre, haga rico à todo Mundo. Bien creo, que esta (para Censura un poco larga) alguno dirà, que toca los limites de lisonjero elogio; mas la verdad de lo que cortamente digo, deshace en el Crimen la sospecha, y en mí el cuidado. Además, que el dicho boy no se lisongea à quien no tiene con que cebar el pico. Aludador, que aunque afectuosa, y falsamente dice de las, pretende ser remunerado de veras. Pensará el Licenciado que quien dixo esto, fue el Licenciado Francisco Marquez Torres; no fue sino el mismo Miguèl de Cervantes Saavedra; porque el estilo del Licenciado Marquez Torres es Metaphorico, afectadillo, y pedantesco; como lo manifiestan los Discursos Consolatorios que escribió Don Chistoval de Sandoval y Rojas, Duque de Uceda, la muerte de Don Bernardo de Sandoval y Rojas, su primer Marquès de Belmonte; y al contrario, el estilo de la aprobacion es puro, natural, y cortesano, y tan parecido en todo al de Cervantes, que no hay cosa èl que le distinga. El Licenciado Marquez era Capellàn, y Maestro de Pages de Don Bernardo Sandoval y Rojas, Cardenal, Arzobispo de Toledo, Quisidor General; y Cervantes era muy favorecido

mismo
gos.

58.

se Ce

Licen

zo pa

movi

boca

tar la

Auto

la pro

59

mos;

dice

conti

primi

cion

nerse

indigi

cia de

cha e

su bie

rosos

mas

Castel

tacion

en la

do de

leyes e

do de

broso

(1)

mil

mismo. (1) Con que ciertamente eran entrambos amigos.

58. Supuesta la amistad, no era mucho, que usase Cervantes de semejante libertad. Contentese pues el Licenciado Marquez Torres, con que Cervantes le hizo partícipe de la gloria de su estilo. Y veamos qué movió à Cervantes à querer hablar, como dicen, por boca de ganso. No fue otro su designio, sino manifestar la idea de su Obra, la estimacion de ella, y de su Autor en las Naciones estrañas, y su desvalimiento en la propia.

59. Yà hemos visto estas dos ultimas cosas; veamos ahora qual dice que es el fin de su Obra: cómo dice que està escrita, y cómo no està; que todo esto contiene la aprobacion de este Libro, igual en todo al primero, atendida la dificultad que tiene la continuacion de una ficcion, tan perfecta, que yà pudiera tenerse por felizmente acabada. *No hallo (dice) en èl cosa indigna de un Christiano zeloso, ni que disuene de la decencia debida à buen exemplo, ni virtudes morales; antes mucha erudicion, y aprovechamiento, assi en la continencia de su bien seguido assunto, para extirpar los vanos, y mentirosos Libros de Cavallerias, cuyo contagio havia cundido mas de lo que fuera justo, como en la lisura del Lenguage Castellano, no adulterado con enfadosa, y estudiada afectacion (vicio con razen aborrecido de hombres cuerdos,) y en la correccion de vicios, que generalmente toca, ocasionado de sus agudos discursos: guarda con tanta cordura las leyes de la reprehension Christiana, que aquel que fuere tocado de la enfermedad que pretende curar; en lo dulce, y sabroso de sus medicinas, gustosamente havrà bebido (quando*

(1) Vase el Prologo del Segundo Tomo de Don Quixote.

do menos lo imagine) sin empacho , ni asco alguno , lo pro-
 uechoso de la detestacion de su vicio : con que se balla
 (que es lo mas dificil de conseguirse) gustoso , y reprehendi-
 do. Ha havido muchos , que por no haver sabido templar
 ni mezclar à proposito lo util con lo dulce , han dado con
 do su molesto trabajo en tierra ; pues no pudiendo imitar
 Diogones en lo Filosofo , y Docto , atrevida (por no decir
 cenciosa , y desalumbreadamente) le pretenden imitar en
 Cinico , entregandose à maldicientes , inventando casos
 no passaron , para hacer capáz al vicio , que tocan , de
 aspera reprehension ; y por ventura descubren caminos pa-
 seguirle , hasta entonces ignorados : con que vienen à que-
 dar , sino Reprehensores , à lo menos Maestros de èl. El
 cense odiosos à los bien entendidos ; con el Pueblo pierden
 credito (si alguno tuvieron) por admitir sus escritos ; y
 vicios , que arrojada , è imprudentemente quisieron corregir
 quedan en muy peor estado que antes ; que no todas las
 temas à un mismo tiempo estàn dispuestas para admitir
 recetas , ò cauterios : antes algunos mucho mejor recibien
 las blandas , y suaves medicinas , con cuya aplicacion
 atentado , y docto Medico consigue el fin de resolverlas : te-
 mino que muchas veces es mejor , que no el que se alcanza
 con el rigor del hierro. Censura digna por cierto del buen
 juicio , y de la moderacion de ánimo de Miguel Cervantes.

60. Muy diferentes eran las que le hacian sus co-
 rarios , dejandose llevar de su dañada intencion , y
 leducencia. Unas , como dixè , fueron privadas ; otras
 pùblicas : pero tales , que el mismo contra quien se
 rigieron , hizo alarde de contarlas. Estando yo (dize
 (1) en Valladolid , llevaron una Carta à mi casa para

(1) En la Adjunta al Viage del Parnaso.

con un real de porte, recibíola, y pagò el porte una sobri-
 na mia, que nunca ella le pagàra; pero diòme por discul-
 pa, que muchas veces me havia oido decir, que en tres co-
 sas era bien gastado el dinero: en dár limosna, en pagar
 al buen Medico, y en el porte de las Cartas, ora sean de
 amigos, ò de enemigos; que las de los amigos avisan, y de
 las de los enemigos se puede tomar algun indicio de sus pen-
 samientos. Dieronmela, y venia en ella un Soneto malo,
 desmayado, sin garvo, ni agudexa alguna, diciendo mal
 de Don Quijote, y de lo que me pesò fue del real, y propu-
 se desde entonces de no tomar Carta con porte.

61. Mas sentido se manifestó Cervantes con otro
 enemigo de su Don Quijote; pues le describió tan al
 vivo, que bien se echa de ver la fuerza de su indigna-
 cion. Solo se sabe que era Frayle; pero no quien, ni
 de què Religion; y asì bien podemos copiar aqui su
 pintura. (1) La Duquesa, y el Duque salieron à la puerta
 de la sala à recibirle, (à Don Quijote) y con ellos un gra-
 ve Eclesiastico, de estos que gobiernan las Casas de los Princi-
 pes: de estos que, como no nacen Principes, no aciertan à
 enseñar como lo han de ser los que lo son: de estos que quie-
 ren, que la Grandexa de los Grandes se mida con la estreche-
 za de sus animos: de estos que queriendo mostrar à los que
 ellos gobiernan à ser limitados, los hacen ser miserables. De
 estos tales digo, que debìa de ser el grave Religioso, que con
 los Duques salió à recibir à Don Quijote. El recibimiento
 del dicho Frayle, y sacudimiento de Don Quijote, me-
 jor se leerà en el original. (2) Y dexando nosotros las
 Censuras ocultas, hablèmos ahora de las descubiertas.

62. Publicado, como queda dicho, tan bien recibi-
 do, y diversas veces impresso el primer Tomo de la His-
 Tom. I. D to-

(1) Tom. 2. cap. 31. (2) Tom. 2. cap. 31. 32.

toria de Don Quijote de la Mancha ; no faltò en España , quien embidioso de la gloria de Miguèl de Cervantes Saavedra , y codicioso de la ganancia de sus Libros , aun viviendo èl , se atrevió à escribir , y publicar una Continuacion de aquella Historia inimitable. El titulo que diò à su Obra fue este.

63. *Segundo Tomo del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha , que contiene su Tercera Salida , y es la Quinta Parte de sus Aventuras , compuesto por el Licenciado Alonso Fernandez de Avellaneda , natural de la Villa de Tordefillas. Al Alcalde , Regidores , y Hidalgos de la noble Villa del Argamasilla ; Patria feliz del Hidalgo Cavallero Don Quijote de la Mancha. Con licencia , en Tarragona , en casa de Phelipe Roberto , año de 1614. en octavo.*

64. Ni el Autor de esta Obra se llamaba Alonso Fernandez de Avellaneda , ni fue natural de Tordefillas célebre Villa de Castilla la Vieja , sino que fue Aragonès ; pues Miguèl de Cervantes Saavedra , à quien debemos suponer bien informado , así le nombrò en varias ocasiones. En una llamó à esta Continuacion (1) *Historia del Aragonès , recién impressa*. En otra , hablando de ella , dixo : (2) *Esta es la segunda Parte de Don Quijote de la Mancha , no compuesta por Cide Hamete su primer Autor , sino por un Aragonès , que èl dice ser natural de Tordefillas*. Aunque Cervantes , pues , en alguna parte (3) llamó *Autor Tordesillesco* , solo fue por hablar en suposicion de la ficcion de su Patria , y quizá para tratarle como apodo equivoco à Rocin Tordillo : como si dixera : *Autor Arrocinado*. En suposicion , pues , de que la Obra finge haverse escrito en Tordefillas , y de haverse im-

(1) Tom. 2. cap. 61. (2) Tom. 2. cap. 70. (3) En el Tom. 2.

presso en Tarragona, como lo manifiestan la *Aprobacion* del Libro, y *Licencia* para imprimirle, se entenderà facilmente lo que dixo Cervantes en el principio de su discretissimo *Prologo* del *segundo Tomo*, aludiendo à la ficcion de la Patria, y realidad de la impresion en Tarragona. Sus palabras son estas: *Valame Dios, y con quanta gana debes de estàr esperando ahora, Lector ilustre (ò qualquier plebeyo) este Prologo, creyendo hallar en èl venganzas, riñas, y vituperios del Autor del segundo Don Quijote; diga de aquel que dicen, que se engendrò en Tordesillas, y nació en Tarragona: pues en verdad, que no te he de dár este contento; que puesto que los agravios despiertan la colera en los mas humildes pechos; en el mio ha de padecer excepcion esta regla. Quisieras tu que le diera del asno, del mentecato, y del atrevido; pero no me passa por el pensamiento. Castiguele su pecado, con su pan se lo coma, y allà se lo baya.* Y poco mas adelante: *Pareceme que me dices, que ando muy limitado, y que me contengo mucho en los terminos de mi modestia, sabiendo que no se ha de añadir asticcion al astigido, y que la que debe de tener este Señor, sin duda es Grande, pues no ossa parecer à campo abierto, y al Cielo claro, encubriendo su nombre, fingiendo su Patria, como si huviera hecho alguna traycion de lessa Magestad. Aquellas palabras Señor, y Grande, son mysteriosas para mí: y sea lo que fuere, yo estoy persuadido à que el enemigo de Cervantes era muy poderoso, quando un Escritor, Soldado, animoso, y diestro en el manejo de la pluma, y de la espada, no se atreviò à nombrarle. Si yà no es que fuesse hombre tan vil, y despreciable, que ni aun quiso que se supiesse su nombre, para que con la misma infamia no lograsse alguna fama.*

65. Don Nicolàs Antonio juzgò que este Autor no tenia genio para continuar tal Obra. Esto es poco. Ni

tenia genio , ni ingenio para tan difícil empresa. Ni tenia genio , porque este supone ingenio ; pues como decia la Duquesa , que tanto honró à Don Quijote (1) *Las gracias , y los donayres no asientan sobre ingenios torpes.* Y tal era el del Autor Aragonès , cuya leyenda es indigna de qualquier Letor que se tenga por honesto Escribir , pues , con gracia , pide un natural muy agudo y muy discreto , de que estaba muy ageno el dicho Aragonès. Ni aun le tenia para inventar con alguna apariencia de verosimilitud ; pues habiendo intentado continuar la Historia de Don Quijote , debia haver imitado el caracter de las Personas , que fingió Cervantes guardando siempre el decoro , que es la mayor perfeccion del Arte. Ultimamente su doctrina es pedantesca y su estilo lleno de impropiedades , solécismos , y barbarismos , duro , y desapacible : y en suma , digno de desprecio que ha tenido ; pues se ha consumido en un siglo vilisimo ; y unicamente el haver llegado à ser raro , para darle estimacion ; pues habiendose reimpresso en Madrid , despues de ciento y diez y ocho años , esto es , el de 1732. no hay hombre de buen gusto , que ha de apreciarlo de él. El año 1704. se imprimió en Paris una traduccion que se llama *Traduccion* de esta Obra en Lengua Francesa : pero se observa el orden invertido , muchas cosas quitadas , y muchas mas añadidas , y estas han podido grangear algun credito à su primero Autor.

66. Este supo ocultar su nombre , pero no su malicia , y codicia , pues se atrevió à hablar en su Prólogo con tanta insolencia , como esta : *Se prosigue (en la Historia de Don Quijote de la Mancha) con la aversidad que él (Miguel de Cervantes Saavedra) la com*

(1) Tom. 2. cap. 30.

ad, y con la copia de fieles Relaciones que à su mano llegaron (y digo mano, pues confieffa de si, que tiene sola una, y hablando tanto de todos, vemos de decir de el, que como Soldado tan viejo en años, quanto mozo en brios, tiene mas lengua que manos) pero quejese de mi trabajo por la ganancia que le quito de su segunda Parte. No hagamos caso de la Gramatica de este Escritorcillo digno de la ferula. Oyamos otra reprehension de la inculpable vejèz de Miguèl de Cervantes, de su condicion, pobreza, y persecuciones; y tengan paciencia los Letores en sufrir las necias habladurias de un ridiculo pedante, que por tal juzgo al que dixo esto: Y pues Miguèl de Cervantes es yà de viejo, como el Castillo de San Cervantes, y por los años tan mal contentadizo, que todo, y todos le enfadan, y por ello està tan falto de amigos, que quando quisiera adornar sus Libros con Sonetos campanudos, havia de abajarlos (como el dice) al Preste Juan de las Indias, ò al Emperador de Trapifonda, por no ballar Titulo quizàs en España, que no se ofendiera de que tomàra su nombre en la boca, con permitir tantos, baxan los suyos en los principios de los Libros del Autor, de quien murmura; y plegue à Dios aun deje ahora que se ha acogido à la Iglesia, y Sagra- do. Contentese con su GALATEA, y COMEDIAS en prosa, que esso son las mas de sus NOVELAS. No nos canse. Santo Thomàs en la 2. 2. q. 36. enseña, que la embidia es tristexa del bien, y aumento ageno. Doctrina que la tomò de San Juan Damasceno. A este vicio dà por Hijos San Gregorio en el lib. 31. cap. 31. de la Exposicion Moral, que hizo à la Historia del Santo Job, aludio, susurracion, detraction del proximo, goxo de sus pesares, y pesar de sus buenas dichas: y bien se llama este pecado Invidia à non vi- dendo, quia invidus non potest videre bona aliorum; efectos todos tan infernales, como su causa; y tan contrarios

à los de la Caridad Christiana, de quien dijo San Pablo, *1a. E*
Corinth. 13. Charitas patiens est, benigna est, non irasci-
latur, non agit perperam: non inflatur, non est am-
bitiosa, congaudet veritati, &c. Pero disculpan los bier-
ros de su primera Parte en esta materia el haverse escrito en
tre los de una Carcel. Y assi no pudo dexar de salir tiznada
de ellos, ni salir menos que quejosa, murmuradora, impa-
ciente, y colerica, qual lo estàn los encarcelados.

67. Si preguntamos à este hombre, què le movi-
 à decir tan grandes desverguenzas; en todo su Prologo
 no hallarèmos otra causa, sino que èl, y Lope de Vega
 fueron reprehendidos en la Historia de Don Quijote.
 Sus palabras son estas: *No podrá por lo menos dejarse*
de confessar tenemos ambos un fin, que es desterrar la pe-
niciosa lecion de los vanos Libros de Cavallerias, tan ordi-
naria de gente rustica, y ociosa; si bien en los medios dis-
reñciamos, pues èl tomò por tales el ofender à mi, y particu-
larmente à quien tan justamente celebran las Naciones mu-
estrangeras, (este es Lope de Vega) y la nuestra de
tanto, por haver entretenido honestissima, y fecundamente
tantos años los Theatros de España con estupendas, è innume-
rables Comedias, con el rigor del Arte que pide el Mundo, y
con la seguridad, y limpieza que de un Ministro del Santo
Oficio se debe esperar. Fue Lope de Vega Familiar del
Santo Oficio. (1)

68. Es muy propio de ignorantes, quando se ven
 reprehendidos, fundar el agravio que imaginan haver
 feles hecho reprehendiendolos, en la Censura hecha
 otros grandes Hombres, para que los apasionados à es-
 tos se irriten contra el Censor. Lope de Vega era en su
 tiempo, y aun el dia de hoy, el Principe de la Comi-
 ca

(1) D. Nicol. Antonius in Biblioth. Hisp.

22. Española. Censurar un Escritor tan célebre, era como poner las manos en un hombre sacrosanto.

69. Pero Lope, que sabia que era de carne, y hueso, como los demás Escritores; como cuerdo agradecia las Censuras hechas con verdad, y buena intencion, y procuraba aprovecharse del conocimiento de sus errores. En prueba de esto, baste el mismo suceso que dió ocasion à que el indiscreto Autor Aragonès se quejasse tan fuera de proposito, y maldigesse tanto.

70. Reprehendieron muchos à Lope de Vega, porque componia Comedias, no ajustadas à los preceptos del Arte. Tengo por cierto, que Cervantes fue uno de sus mas fuertes Censores. Procuraria Lope disculparse como mejor podia, quiero decir, atribuyendo muchos de sus descuidos à la condescendencia del vulgo; y viendose estrechado, llegò à decir, que las nuevas circunstancias del tiempo pedian nuevo genero de Comedias: como si la naturaleza de las cosas fuesse mudable por qualesquiera accidentes. La controversia se puso en terminos, de que la Academia Poetica de Madrid mandasse à Lope de Vega, que alegasse por su parte lo que tuviesse que decir. Entonces compuso el Razonamiento, que intitulò *Arte nuevo de hacer Comedias en este tiempo*. Como hombre ingenuo hubo de confessar sus yerros, dorandolos como mejor pudo, de esta suerte:

Mandanme Ingenios nobles, flor de España,

** * * * **

Que un Arte de Comedias os escriba,

Que al estilo del vulgo se reciba.

Facil parece este sugeto, y facil

Fuera para qualquiera de vosotros,

Que ha escrito menos dellas, y mas sabe

Del Arte de escribirlas, y de todo:

*Que lo que à mi me daña en esta parte,
Es haverlas escrito sin el Arte.*

*No porque yo ignorasse los preceptos,
Gracias à Dios, que yà tiron Gramatico
Fasiè los Libros que trataban desto.
Antes que buvièsse visto al Sol diez veces
Discurrì desde el Aries à los Peces.*

*Mas porque en fin hallè, que las Comedias
Estaban en España en aquel tiempo,
No como sus primeros Inventores
Pensaron que en el Mundo se escribieran;
Mas como las trataron muchos barbaros,
Que enseñaron el vulgo à sus rudezas.
Y assi se introduxeron de tal modo,
Que quien con Arte agora las escribe,
Muere sin fama, y galardòn: que puede,
Entre los que carecen de su lumbre,
Mas que raxon, y fuerza, la costumbre.
Verdad es, que yo he escrito algunas veces
Siguiendo el Arte, que conocen pocos:
Mas luego que salir por otra parte
Veo los monstruos de apariencias llenos,
Adonde acude el vulgo, y las Mugeres
Que este triste exercicio canonizan;
A aquel habito barbaro me buelvo,
Y quando he de escribir una Comedia,
Encierro los preceptos con seis llaves,
Saco à Terencio, y Plauto de mi Estudio
Para que no me dèn voces, que suele
Dàr gritos la Verdad en Libros muchos.
Y escribo por el Arte que inventaron
Los que el vulgar aplauso pretendieron:
Porque, como las paga el vulgo, es justo
Hablarle en necio para darle gusto.*

Mas a

Lo m

Y est
tenid
Don
ni en
de est(1
Fam.
Cerna

Mas

Mas adelante dice:

*Creed, que ha sido fuerza, que os truessa
A la memoria algunas cosas destas,
Porque veais que me pedís que escriba
Arte de hacer Comedias en España,
Donde quanto se escribe es contra el Arte,
Y que decir como seràn agora,
Contra el antiguo, y que en raxon se funda,
Es pedir parecer à mi experiencia,
No el Arte, porque el Arte verdad dice,
Que del ignorante vulgo contradice.*

Lo mismo confieffa poco despues.

*Mas pues del Arte vamos tan remotos,
Y en España le hacemos mil agravios,
Cierren los Doctos esta vez los labios.*

Y este mismo, que por los mas juiciosos, y leídos es tenido por Principe de la Comica Española, (porque Don Pedro Calderòn de la Barca, ni en la invencion, ni en el estilo es comparable con èl) concluye su Arte de este modo.

Mas ninguno de todos llamar puedo

*Mas barbaro que yo, pues contra el Arte
Me atrevo à dâr preceptos, y me dexo
Llevar de la vulgar corriente adonde
Me llamen ignorante Italia, y Francia.
Pero què puedo hacer, si tengo escritas
Con una que he acabado esta semana
Quatrocientas y ochenta y tres Comedias? (1)
Porque fuera de seis, las demàs todas*

Pe-

(1) Montalván en los Elogios à Lope de Vega Carpio, à Fama Postuma, dice que Lope compuso mil y ochocientas Comedias.

Pecaron contra el Arte gravemente.

Sustento, en fin, lo que escribi, y conozeo,

Que, aunque fueran mejor de otra manera,

No tuvieran el gusto que han tenido:

Porque à veces, lo que es contra lo justo

Por la misma razon deleyta el gusto.

71. Tenemos Reo confesso à Lope de Vega antes
 año 1602. pues en èl se imprimiò esta Arte, si mere-
 tal nombre un Razonamiento Academico tan contrari-
 à ella. Reflexionemos ahora quan justa, y quan moderada
 rada fue la Censura de Cervantes, dirigida à los malos
 Comicos de su tiempo; no à Lope de Vega, de que
 hizo el debido aprecio, contentandose solo con repre-
 hender (sin nombrarle) lo mismo que èl publicamente
 havia confesado. El Discurso de Cervantes, en mi ju-
 cio, es el mas feliz que escribiò: y asì debame el Le-
 tor, que le repita el gusto de bolver à leerlo. Supong-
 que Miguèl de Cervantes Saavedra se revistiò de la pe-
 òna de un Canonigo de Toledo, y en nombre de èl
 hablò de esta suerte con el célebre Cura, Pero Perez.
 „ He tenido cierta tentacion de hacer un Libro de C-
 „ vallerias, guardando en èl todos los puntos que
 „ significado; y, si he de confessar la verdad, tengo
 „ critas mas de cien hojas, y para hacer la experiencia
 „ de si correspondian à mi estimacion, las he comuni-
 „ cado con hombres apasionados de esta leyenda, des-
 „ tos, y discretos, y con otros ignorantes, que sol-
 „ atienden al gusto de oir disparates, y de todos
 „ hallado una agradable aprobacion. Pero con todo
 „ to no he profeguido adelante, asì por parecerme
 „ que hago cosa agena de mi profesion, como por ve-
 „ que

que es mas el numero de los simples, que de los prudentes: y que puesto que es mejor ser loado de los pocos sabios, que burlado de los muchos necios: no quiero sujetarme al confuso juicio del deivanecido vulgo; à quien por la mayor parte toca leer semejantes Libros. Pero lo que mas me lo quitò de las manos, y aun del pensamiento de acabarle, fue un argumento que hice conmigo mismo, sacado de las Comedias que ahora se representan, diciendo: Si estas que ahora se usan, así las imaginadas como las de Historia, todas, ò las mas son conocidos disparates, y cosas que no llevan pies, ni cabeza, y con todo esto el vulgo las oye con gusto, y las tiene, y las aprueba por buenas, estando tan lejos de serlo; y los Autores que las componen, (1) y los Actores que las representan, dicen, que así han de ser, porque así las quiere el vulgo, y no de otra manera: y que las que llevan traza, y siguen la Fabula como el Arte pide, no sirven sino para quatro discretos que las entienden, y todos los demás se quedan ayunos de entender su artificio, y que à ellos les està mejor ganar de comer con los muchos, que no opinion con los pocos: de este modo vendrà à ser un Libro, al cabo de haverme quemado las cejas por guardar los preceptos referidos, y vendrè à ser el Sastre del Campiello. Y aunque algunas veces he procurado persuadir à los Actores, que se engañan en tener la opinion que tienen, y que mas gente atraeràn, y mas fama cobraràn representando Comedias, que haga el Arte, que no con las disparatadas: està tan asidos, y encorporados en su parecer, que no hay razon, ni evidenciz

que

(1) *Vease lo que dixo Lope de Vega yà citado.*

que de èl los saque. Acuerdome que un dia dixen
 uno de estos pertinaces. Decidme : No os acordad
 que ha pocos años que se representaron en Espa
 tres Tragedias , que compuso un famoso Poeta
 estos Reynos , las quales fueron tales , que admira
 ron , alegraron , y suspendieron à todos quantos
 oyeron , asì simples como prudentes , asì del vulgo
 como de los escogidos , y dieron mas dineros à
 Representantes ellas tres solas , que treinta de las
 jores que despues acà se han hecho ? Sin duda , respon
 diò el Autor que digo , que debe de decir V. m. p
 LA ISABELA , LA FILIS , y LA ALEXANDRA.
 Por estas digo , le repliquè yo : y mirad
 guardaban bien los preceptos del Arte ; y si por gana
 darlos dexaron de parecer lo que eran , y de agradar
 à todo el Mundo. Asì que no està la falta en el vulgo
 que pide disparates , sino en aquellos que no
 saben representar otra cosa. Si , que no fue disparate
 LA INGRATITUD VENGADA , ni le tuvo L
 NUMANCIA , ni se le hallò en la del MERCADER
 DER AMANTE , ni menos en LA ENEMIG
 FAVORABLE , (1) ni en otras algunas , que de
 gunos entendidos Poetas han sido compuestas , por su
 fama , y renombre suyo , y para ganancia de los que
 las han representado. Y otras cosas añadì à estas , como
 que à mi parecer le dexè algo confuso ; pero no lo
 tisecho , ni convencido , para sacarle de su errada
 pensamiento. En materia ha tocado V. m. señor C
 nonigo , (dixo à esta sazòn el Cura) que ha despertado
 en mi un antiguo rencòr , que tengo con las Comedias

(1) Comedias de Miguèl de Certantes Saavedra. Vease
 Adjunta al Parnaso.

dize
ordai
? Spa
eta
lmi
tos
vul
à
as m
espo
n. p
X A
urad
gua
grad
el vu
no fi
para
ro L
RCI
MIG
de a
s, pa
os q
is, ce
no fi
errad
or C
ertad
Com
dias
—
cafe

„ dias que agora se usan , tal , que iguala al que tengo
„ con los Libros de Cavallerias ; porque habiendo de
„ ser la Comedia , segun le parece à Tulio, Espejo de la
„ Vida humana, Exemplo de las Costumbres, è Imagen
„ de la Verdad : las que ahora se representan , son , Es-
„ pejos de Disparates, Exemplos de Necedades , è Ima-
„ genes de Lascivia. Porque què mayor disparate pue-
„ de ser en el sugeto que tratamos , que salia un Niño
„ en mantillas en la primera Scena del primer Acto , y
„ en la segunda salir yà hecho Hombre barbado ? Y què
„ mayor , que pintarnos un Viejo , Valiente , y un Mo-
„ zo, Cobarde ; un Lacayo, Rhetorico ; un Page, Con-
„ sejero ; un Rey, Ganapan ; y una Princesa , Fregona ?
„ Què dirè, pues, de la observancia que guardan en los
„ tiempos en que pueden , ò podian suceder las accio-
„ nes que representan , sino que he visto Comedia , que
„ la primera Jornada comenzò en Europa , la segunda
„ en Asia, la tercera se acabò en Africa ; y aun si fuera
„ de quatro Jornadas , la quarta acabàra en America,
„ y asì se huviera hecho en todas las quatro partes del
„ Mundo ? Y si es que la imitacion es lo principal que
„ ha de tener la Comedia , còmo es possible que satisf-
„ haga à ningun mediano entendimiento , que fingien-
„ do una accion , que passa en tiempo del Rey Pepino,
„ y Carlo Magno ; al mismo que en ella hace la perso-
„ na principal , le atribuyan que fue el Emperador Era-
„ clio , que entrò con la Cruz en Jerusalèn , y el que
„ ganò la Casa Santa , como Godofre de Bullòn , ha-
„ viendo infinitos años de lo uno à lo otro , y fundan-
„ dose la Comedia sobre cosa fingida , atribuirle ver-
„ dades de Historia , y mezclarle pedazos de otras , su-
„ cedidas à diferentes personas , y tiempos ; y esto no
„ con trazas verisimiles , sino con patentes errores de

„ todo punto inescusables? Y es lo malo, que hay
 „ norantes que digan, que esto es lo perfecto, y que
 „ demàs es buscar gullurias. Pues què, si venimos à
 „ Comedias Divinas? Què de milagros falsos fingien
 „ ellas? Què de cosas apocrifas, y mal entendidas, au
 „ buyendo à un Santo los milagros de otro? Y aun
 „ las Humanas se atreven à hacer milagros, sin
 „ respeto, ni consideracion, que parecerles que allí
 „ tarà bien el tal milagro, y apariencia, como ellos
 „ man, para que gente ignorante se admire, y venga
 „ la Comedia: que todo esto es en perjuicio de la ver
 „ dad, y en menoscabo de las Historias, y aun en opo
 „ bio de los Ingenios Españoles: porque los Estrange
 „ ros, que con mucha puntualidad guardan las leyes
 „ la Comedia, nos tienen por barbaros, è ignorantes,
 „ viendo los absurdos, y disparates de las que hacemos.
 „ Y no sería bastante disculpa de esto decir, que el prin
 „ cipal intento que las Republicas bien ordenadas tie
 „ nen, permitiendo que se hagan públicas Comedias,
 „ para entretener la Comunidad con alguna honesta re
 „ creacion, y divertirla à veces de los malos humores,
 „ que suele engendrar la ociosidad: y que pues este
 „ consigue con qualquier Comedia buena, ò mala,
 „ hay para què poner leyes, ni estrechar à los que la
 „ componen, y representan, à que las hagan como de
 „ bian hacerse; pues como he dicho, con qualquiera
 „ consigue, lo que con ellas se pretende. A lo qual re
 „ ponderia yo, que este fin se conseguiria mucho me
 „ jor, sin comparacion alguna, con las Comedias bue
 „ nas, que con las no tales. Porque de haver oido la
 „ Comedia artificiosa, y bien ordenada, faldria el oyer
 „ te alegre con las burlas, enseñado con las veras,
 „ mirado de los sucessos, discreto con las razones,

vertido con los embustes, sagaz con los exemplos, ayzado contra el vicio, y enamorado de la virtud: que todos estos afectos ha de despertar la buena Comedia en el ánimo del que la escuchare, por rustico, y torpe que sea. Y de toda imposibilidad es imposible dexar de alegrar, y entretener, satisfacer, y contentar la Comedia que todas estas partes tuviere, mucho mas que aquella que careciere de ellas, como por la mayor parte carecen estas, que de ordinario agora se representan. Y no tienen la culpa de esto los Poetas que las componen: porque algunos hay de ellos, que conocen muy bien en lo que yerran, (1) y saben esttemadamente lo que deben hacer. Pero como las Comedias se han hecho mercaderia vendible, dicen, (2) y dicen verdad, que los Representantes no se las comprarian, sino fuesen de aquel jaèz. Y assi el Poeta procura acomodarse con lo que el Representante, que le ha de pagar su obra, le pide. Y que esto sea verdad, vease por muchas, è infinitas Comedias que ha compuesto un felicissimo ingenio de estos Reynos, (3) con tanta gala, con tanto donaire, con tan elegante verso, con tan buenas razones, con tan graves sentencias; finalmente tan llenas de elocucion, y alteza de estilo, que tiene lleno el Mundo de su fama. Y por querer acomodarse al gusto de los Representantes no han llegado todas, como han llegado algunas, al punto de la perfeccion que requieren. (4) Otros las componen tan sin mirar lo que

(1) Uno de ellos era Lope de Vega. (2) El mismo Lope en su Arte. (3) Lope de Vega, de quien dice Montalván que compuso mil ochocientas. (4) Seis dixo Lope de Vega que habia escrito con Arte. No las señalò, librandose con esta cautela de nueva, y mas rigurosa censura.

,, hacen , que despues de representadas tienen necesi-
 ,, dad los Recitantes de huirse , y ausentarse , temer-
 ,, sos de ser castigados , como lo han sido muchas ve-
 ,, ces , por haver representado cosas en perjuicio de
 ,, gunos Reyes , y en deshonra de algunos Linages.
 ,, todos estos inconvenientes cessarian , y aun otros mu-
 ,, chos mas , que no digo , con que huviesse en la Co-
 ,, rte una persona inteligente , y discreta , que exami-
 ,, nasse todas las Comedias , antes que se representa-
 ,, sen , no solo aquellas que se hiciesen en la Corte
 ,, sino todas las que se quiesssen representar en Españ-
 ,, sin la qual aprobacion , sello , y firma , ninguna Ju-
 ,, ticia en su Lugar dexasse representar Comedia algu-
 ,, na , y de esta manera los Comediantes tendrian co-
 ,, dado de embiar las Comedias à la Corte , y con
 ,, guridad podrian representarlas , y aquellos que
 ,, componen , mirarian con mas cuidado , y estudio
 ,, que hacian , temerosos de haver de passar sus Ob-
 ,, ras por el riguroso examen de quien lo entiende. Y
 ,, esta manera se harian buenas Comedias , y se con-
 ,, seguiria felicissimamente lo que en ellas se preten-
 ,, dase , asi el entretenimiento del Pueblo , como la opor-
 ,, tunidad de los ingenios de España , el interès , y seguridad
 ,, de los Recitantes , y el ahorro del cuidado de ca-
 ,, lgallos. Y si se diese cargo à otro , ò à este mismo
 ,, que examinasse los libros de Cavallerias , que
 ,, nuevo se compusiesssen , sin duda podrian salir algu-
 ,, nos con la perfeccion que vuestra mrd. ha dicho , es-
 ,, quitando nuestra Lengua del agradable , y precioso
 ,, thesoro de la eloquencia , dando ocasion à que
 ,, Libros viejos se escureciesssen à la luz de los nuevos
 ,, que saliesssen , para honesto passatiempo , no solam-
 ,, te de los ociosos , sino de los mas ocupados. Pues

,, es p
 ,, con
 ,, algu
 72.
 dables
 scos !
 model
 que el
 le ofre
 estima
 73.
 mo d
 el tuel
 ga ; y
 con el
 dolo c
 aluden
 muy
 imitar
 chissin
 quizà
 tisface
 como
 maled
 que à
 nio er
 do dej
 como
 que ne
 en alg
 T
 (1)
 de Le

es posible que esté continuo el arco armado , ni la condicion , y flaqueza humana se pueda sustentar sin alguna licita recreacion.

72. Son acaso mas graves , mas discretos , y agradables los Dialogos de Platón ! Fueron mejores sus deseos ! Pudo la Censura de Cervantes ser mas justa , y modesta ! Ella fue tal en lo que toca à Lope de Vega , que este no se diò por ofendido , antes bien quando se le ofreciò decir algo de Cervantes , escribiò con mucha estimacion.

73. Pero el mal Continuador de Don Quijote , como desfacedor de agravios literarios , quiso enderezar el tuerto , que imaginaba se havia hecho à Lope de Vega ; y abroquelandose de la autoridad de este , intentò con ella reparar los golpes que le diò Cervantes , hirien-
dole quiza en alguna de las Censuras particulares , à que aluden este Coloquio , y la *Novela de los Perros* , que puede muy bien llamarse *Satira Lucilio-Horaciana* , porque imitando à Lucilio , y à Horacio , reprehende à muchísimos mordacísima , pero ocultamente. Y siendo quiza uno de los heridos el Aragonès , en lugar de satisfacer con buenas razones à la Censura de Cervantes , como no las hallaba , ni aun aparentes , se valiò de su maledicencia. Pero bien se la castigò Cervantes ; porque à lo que le opuso de la vejèz , manquedad , y genio embidioso , le respondiò asì : (1) *Lo que no he podido dejar de sentir es , que me note de Viejo , y de Manco , como si huviera sido en mi mano haver detenido el tiempo , que no passasse por mi ; ò si mi manquedad huviera nacido en alguna Taberna , sino en la mas alta ocasion* (2) *que vie-*

Tom. I.

E

ron

(1) En el Prologo del segundo tomo. (2) En la Batalla de Lepante.

ron los siglos passados, los presentes, ni esperan ver los ve-
 deros. Si mis heridas no resplandecen en los ojos de quien le
 mira; son estimadas à lo menos en la estimacion de los que
 saben donde se cobraron, que el Soldado mas bien pare
 muerto en la batalla, que libre en la fuga. Y es esto en
 de manera, que si ahora me propusieran, y facilitaran
 imposible, quisiera antes baverme hallado en aquella fac-
 cion prodigiosa, que sano ahora de mis heridas, sin haver
 hallado en ella. Las que el Soldado muestra en el rostro,
 en los pechos, estrellas son que guian à los demàs al Cielo,
 la bonra, y al de desear la justa alabanza. Y base de al-
 vertir, que no se escribe con las canas, sino con el entendi-
 miento, el qual suele mejorarse con los años. He sentido tam-
 bien, que me llame invidioso, y que, como à ignorante
 me describa què cosa sea la Invidia, que en realidad de ve-
 dad, de dos que hay, yo no conozco sino à la santa, à
 noble, y bien intencionada. (1) Y siendo esto assi, como lo
 no tengo yo de perseguir à ningun Sacerdote, y mas si tiene
 por añadidura ser Familiar del Santo Oficio. Y si èl lo dice
 por quien parece que lo dijo, (esto es, por Lope de Vega)
 engañòse de todo en todo, que del tal adoro el ingenio,
 admiro las Obras, y la ocupacion continua, y virtuosa.

74. Què Miguèl de Cervantes Saavedra no tuviese
 embidia à Lope de Vega, se vè en las alabanzas que
 diò antes, y despues del Discurso que hizo de las Co-
 medias, donde en persona del Canonigo de Toledo
 censurò tan moderadamente, como hemos visto. En
 Libro VI. de su Galatea, en boca de la misma Caliope
 dixo:

*Muestra en un Ingenio la experiencia,
 Que en años verdes, y en edad temprana*

(1) Esto es, à la Emulacion.

Despu
con la
L

Y aun
tinuac
de Ar
(Luis
y otro
cantò
much
Censur
bidia,
dida a

muy ju
Torde
nable
75.
habló
quando
de la r
riosa

Ha-

(1)
(4) L.

Hace su habitacion ansí la Ciencia,
 Como en la edad madura antigua , y cana.
 No entrarè con alguno en competencia,
 Que contradiga una verdad tan llana;
 Y mas si acaso à sus oïdos llega,
 Que lo digo por vos , Lope de Vega.

Despues , en el *Viage del Parnaso* (1) habló del mismo con la mayor estimacion.

Lloviò otra nube al Gran Lope de Vega,
 Poeta insigne , à cuyo verso , ò prosa,
 Ninguno le aventaja , ni aun le llega.

Y aun despues de la Censura del Aragonès , en la continuacion de la misma *Historia de Don Quijote* , hablando de Angelica , dixò , (2) que un famoso Poeta Andalúz (Luis Barahona de Soto) llorò , y cantò sus *LAGRIMAS* , y otro famoso , y unico Poeta Castellano (Lope de Vega) cantò su *HERMOSURA*. Y en otra parte (3) aludiò con mucha estimacion à la *Arcadia* de Lope de Vega. La Censura, pues, que de èl hizo Cervantes, no nació de envidia, pues le alabò tanto como el que mas , y sin medida alguna , sino de su gran conocimiento , pues fue muy justa. Y la que hizo de Cervantes el Continuador *Tordesillesco* , fue hija de su maledicencia , tan abominable como se ha visto.

75. De otra manera que Fernandez de Avellaneda , habló Lope de Vega de Miguel de Cervantes Saavedra , quando despues de haver sido censurado , y aun despues de la muerte de su Censòr, cantò , y celebrò así su gloriosa manquedad. (4)

En la batalla donde el Rayo Austrino,

E 2

Hi-

(1) Cap. 2. (2) Tom. 2. cap. 1. (3) Tom. 2. cap. 58.
 (4) *Laurèl de Apolo* , Selva 8.

Hijo immortal del Aguila famosa,
 Ganò las hojas del Laurèl Divino
 Al Rey del Asia en la Campaña undosa.
 La fortuna embidiosa
 Hirìo la mano de Miguèl de Cervantes:
 Pero su ingenio, en versos de diamantes,
 Los del plomo bolviò con tanta gloria,
 Que por dulces, sonoros, y elegantes,
 Dieron eternidad à su memoria:
 Porque se diga, que una mano berida
 Pudo dâr à su dueño eterna vida.

76. Tambien castigò Cervantes la codicia de su detractor, haciendo desprecio de sus amenazas, encomendando al Letor este recado: (1) Dile tambien, que de esta amenaza que me hace, que me ha de quitar la ganancia de su Libro, no se me dà un ardite, que acomodandome a su Entremès famoso de la Perendenga, le respondo, que vivo en el Veinteiquatro mi Señor, y Christo con todos. Viva el Gran Conde de Lemos, (cuya Christiandad, y liberalidad bien conocida, contra todos los golpes de mi corta fortuna, me tiene en pie) y vivame la suma caridad del Illmo. de Toledo, Don Bernardo de Sandoval y Rojas. (Sospecho, que porque Cervantes hallò algun consuelo en la piedad de este Prelado, dijo su detractor, (2) que se havia acogido à la Iglesia, y Sagrado.) Y siquiera no haya Imprentas en el Mundo, y siquiera se impriman contra mi mas Libros, que rienen letras las **COPLAS DE MINGO REBULLGO**. Estos dos Principes, sin que los solicite adulacion mia, ni en genero de aplauso, por sola su bondad, han tomado à su cargo el bacermè merced, y favorecerme: en lo que me tengo por

(1) En el Prologo del segundo tomo de Don Quijote.
 (2) En el Prologo yà citado.

es dichoso, y mas rico, que si la fortuna por camino ordinario me huviera puesto en su cumbre. La honra puedela tener el pobre, pero no el vicioso: la pobreza puede anublar à la nobleza, pero no escurecerla del todo: pero como la virtud de alguna lux de sí, aunque sea por los inconvenientes, y resquicios de la estrechez, viene à ser estimada de los altos, y nobles espiritas, y por el consiguiente favorecida. Y no le digas mas.

77. Puede ser que alguno eche menos la respuesta de Cervantes à lo que dixo el malediciente Satirico, que se hallaba tan falto de amigos, que si quisiese adornar sus Libros con Sonetos, no hallaria Titulos quizás en España, que no se ofendiera de que tomara su nombre en la boca. A lo qual Cervantes no respondió palabra alguna; porque yà no tenia que añadir à lo que havia dicho en boca de aquel amigo suyo, introducido en su Prologo, como consejero del mismo Cervantes, fatirizando las costumbres de los Escritores de su tiempo, con tanta discrecion como esta: (1) *Lo primero en que reparais de los Sonetos, Epigramas, ò Elogios, que os faltan para el principio, y que sean de Personages graves, y de titulo, se puede remediar, en que vos mesmo tomeis algun trabajo en hacerlos, y despues los podeis bautizar, y poner el nombre que quisieredes, abijandolos al Preste Juan de las Indias, ò al Emperador de Trapifonda, de quien yo se que hay noticia, que fueron famosos Poetas: y quando no lo bayan sido, y huviere algunos Pedantes, y Bachilleres, que por detrás os muerdan, y mormuren de esta verdad, no se os de desmaravedis, porque yà que os averiguen la mentira, no os han de cortar la mano con que lo escribisteis.* Havia entonces en España la ridicula costumbre de prevenir el

(1) En el Prologo del tomo primero de Don Quijote.

ánimo de los Letores con muchas alabanzas, la mayor parte de ellas fabricadas por sus mismos Autores, como sucede hoy en los que dan muchas Juntas Literarias que profesan la Critica con poca seriedad, fiandose demasiado de juicios agenos, tal vez ignorantes, y apasionados. Reprehendiò Lope de Vega aquel abuso quando dixo, (1) que Apolo mandaba en un Edicto varias cosas.

Y que no propusiesfen alabanzas.

En Censuras fingidas,

Con falsas esperanzas

De que seràn creidas,

No sin risa escuchadas,

En su soberbia, y vanidad fundadas.

78. Satirizando Cervantes à estos tales, y fatigado al mismo tiempo al deseo que tenia de ser alabado, puso al principio de su *Historia de Don Quijote* algunas Composiciones Poeticas en nombre, no de grandes Señores, (porque en la Republica Literaria no habian mas grandes Señores, que los que sabien) sino de una gran gente desconocida al Libro de Don Quijote de la Mancha, de Amadís de Gaula, de Don Belianis de Grecia, de Orlando Furioso, del Cavallero del Febo, y de Solisdan à Don Quijote de la Mancha; de la Señora Oriana à Dulcinea del Toboso; de Gandalin, Escudero de Amadís de Gaula, à Sancho Panza, Escudero de Don Quijote; del Donoso Poeta Entreverado, à Sancho Panza, y Rocinante; y ultimamente un Dialogo entre Babiaca, y Rocinante, queriendo decir con esto que su Libro de Don Quijote de la Mancha, era mejor que todos los Libros de Cavallerias; pues Don Quijote

(1) *Laurèl de Apolo, Selva 2.*

Yote de la Mancha hizo ventaja al cèbre Amadís de Gaula ; Libro , que segun la fama comun , y lo que dixo Cervantes : (1) *Fue el primero de Cavalleria , que se imprimiò en España , y todos los demàs han tomado principio , y origen de este.... Dogmatizador de una Secta tan mala ; bien que es el mejor de todos los Libros que de este genero se han compuesto.*

79. Tambien se aventajò Don Quijote al afamado Don Belianis de Grecia. *Pues esse replicò el Cura , (Pero Perez , estando haciendo el escrutinio con el Barbero Maeffe Nicolàs) con la segunda , tercera , y quarta Parte , tienen necesidad de un poco de raibarbo , para purgar la demasiada colera fuya ; y es menester quitarles todo aquello del Castillo de la Fama , y otras impertinencias de mas importancia.*

80. Ni son comparables con las graciosas Locuras de Don Quijote de la Mancha , los desafueros de Orlando Furioso , bien que de su Autor dixo el Cura , (2) que si hablaba en su idioma , le pondria sobre su cabeza.

81. No dixo otro tanto del Cavallero del Febo , en cuyo nombre tambien hizo Cervantes un Soneto. Imprimiòse este Libro con este titulo : *Espejo de Principes , y Cavalleros , en el qual en tres Libros se cuentan los immortales hechos del Cavallero Febo , y de su Hermano Rosicler , hijos del grande Emperador Trebacio , con las altas Cavallerias , y muy estraños Amores de la muy hermosa , y estremada Princesa Claridiana , y de otros altos Principes , y Cavalleros , por Diego Ortunex de Calaborra de la Ciudad de Nagera.* Saliò el Espejo de Principes en dos Tomos en folio , que contienen la primera , y segunda Parte , en Zaragoza , año 1581. su Autor Pedro la Sierra. Despues

(1) Tom. 1. cap. 6. (2) En el mismo cap. 6.

Marco Martinez de Alcalà continuò dichas Fabulas con decir, este titulo: *Tercera Parte del Espejo de Principes, y Cavalleros. Hechos de las Hijas, y Nietos del Emperador Trebentio. En Alcalà, año 1589.* Y Feliciano de Silva escribió despues la *Quarta Parte del Cavallero del Febo.* Sabido que tan ro del Febo à Don Quijote de la Mancha; y se puede aplicar la critica que hizo el Cura, quando tomando Barbero un Libro, dixo: (1) *Este es Espejo de Cavalleros. Ya conoxco à su merced, dixo el Cura. Abi andado señor Reynaldos de Montalvan, con sus amigos, y compañeros, mas ladrones que Caco, y los doce Pares, con el verdadero Historiador Turpin. Y en verdad que estoy por contarlos no mas que à destierro perpetuo, siquiera porque tienen parte de la intencion del famoso Matheo Bovardo, de donde tambien tegiò su tela el Christiano Poeta Ludovico Ariosto.* Del estilo de Feliciano de Silva, hizo gran burla Cervantes en otra parte. (2)

82. De la misma suerte que los Cavalleros Andantes cedieron à Don Quijote de la Mancha, fueron tambien inferiores sus Damas à Dulcinea del Toboso. Esto significan los Versos quebrados de Urganda la Desconocida, y el Soneto de la señora Oriana à Dulcinea del Toboso, Damas que hacen mucho papel en la Historia de Amadis de Gaula. Fuera de que esto tambien alude à que en tiempo de Cervantes dieron los Escritores en la ridicula mania de hacer Sonetos en nombre de mugeres, para que puestos estos al principio de sus Obras, fuesen aquellas tenidas por Poetisas, y ellos tuviesen por favorecidos de ellas.

83. El Soneto de Gandalin à Sancho Panza, quiere

(1) Tom. 1. cap. 6. (2) Tom. 1. cap. 1.

de decir, que ningun Escudero huvo como Sancho Panza. Y las Decimas del Poeta Entreferado, y el Dialogo entre Babiaca, y Rocinante, que no huvo Cavallo tan cèlebre, como Rocinante, pues (1) aunque tenia mas quartos que un real, y mas tachas que el Cavallo de Gonela, que tantum pellis, & ossa fuit, le pareció, que ni el Bucéfalo de Alexandro, ni Babiaca el del Cid, con él se igualaban.

84. En lo que toca pues al cargo, que el Aragonés hizo à Cervantes, de que no tenia de quien valerse para autorizar con varios Sonetos la entrada de su Libro, no tenia Cervantes satisfaccion alguna que añadir; pues de lo mismo que el otro echaba menos, havia hecho yà tanta burla, no solo en el Prologo de Don Quijote, sino tambien en el de sus Novelas; pues hablando de aquel abuso, y del Amigo en cuya cabeza introdujo los discretísimos consejos, que el mismo Cervantes tan diestra, y felizmente practicò, despues de haverle pintado en lo exterior, è interior, segun el cuerpo (digo) y el ánimo, añadió: Y quando à la (memoria) de este Amigo de quien me quejo, no ocurrieran otras cosas de las dichas, que decir de mí, yo me levantàra à mí mismo docenas de testimonios, y se los dixera en secreto, con que estendiera mi nombre, y acreditàra mi ingenio; porque pensar que dicen puntualmente la verdad los tales Elogios, es disparate, por no tener punto preciso, ni determinado las alabanzas, ni los vituperios. En fin, pues yà esta ocasion se pasó, y yo he quedado en blanco, y fin figura, serà forzoso valerme por mi pico, que aunque tartamudo, no lo serà para decir verdades, que dichas por señas suelen ser entendidas. Despues prosigue diciendo lo que sentia de sus proprias

No-

Nóvelas, sin hablar, como dicen, por boca de gan-
 85. A lo que dixo el maldiciente, de que Cervan-
 tes havia escrito su *primera Parte de Don Quijote*, en
 los hierros de la Carcel, y que por esso havia come-
 do tantos; sobre su encarcelamiento no quiso respo-
 der, quizá por no ofender à los Ministros de Justicia,
 porque ciertamente su prision no sería ignominiosa,
 pues el mismo Cervantes voluntariamente la refirió
 el principio del Prologo de su primer Tomo. En
 que toca à sus descuidos, yo no niego que Cervantes
 haya tenido algunos, los quales tengo observados; pe-
 como el Aragonès no los especificò, no era razon
 satisfaciendole Cervantes, le atribuyesse la gloria de un
 justa, ò razonable censura. Y así la confesion de
 propios descuidos, ò defensa de los que los criticos
 aquel tiempo censuraron, como tales, se reserva
 la debida ocasion; y la censura de otros, que se pudie-
 ran hacer reparables, se omite por la reverencia, que
 se debe à la buena memoria de tan gran varon.

86. En lo que Miguel de Cervantes cargò mas
 mano à su injuriador, fue en la reprehension de su at-
 tivo, pues lo fue, y muy grande continuar un
 Obra de pura invencion, siendo agena, y viviendo
 Autor. Por esto dice al Letor: *Si por ventura llegares
 conocerle, dile de mi parte, que no me tengo por agraviado
 que bien sè lo que son tentaciones del Demonio, y que una
 las mayores es, ponerle à un hombre en el entendimiento
 que puede componer, è imprimir un Libro, con que gana
 tanta fama como dineros, y tantos dineros quanta fama.*
 Y para confirmacion de esto, quiero que con tu buen donaire
 y gracia le cuentes este cuento. Prosigue Cervantes conta-
 do el cuento, y despues otro, con tan satirica gracia
 que no cabe mas.

87. Pareciendole à Cervantes , que el atrevimiento del Aragonès pedia mayor castigo , para hacerle mas ridiculo , en varias partes del cuerpo de su Obra entremezclò algunas censuras de aquella perversa continuacion , las quales es razon , que aqui se lean juntas , para que otros no caigan en tentacion semejante.

88. En el Capitulo LIX. del *segundo Tomo* , suponiendo que unos Passageros estaban leyendo en un Meson la *Continuacion* del Aragonès , introduce à un tal Don Juan , diciendo asì: „ Por vida de vueſſa md. señor Don Geronimo , que en tanto que traen la cena, „ leamos otro Capitulo de la segunda Parte de Don Quijote de la Mancha. Apenas oyò su nombre Don Quijote , (*el qual estaba en el aposento inmediato, dividido del otro con un sutil tabique*) quando se puso en pie, y con oido alerta escuchò lo que de el trataban, „ y oyò , que el tal Don Geronimo referido , respondió: Para què quiere vueſſa md. señor Don Juan, que leamos estos disparates, si el que huviere leído la primera Parte de la Historia de Don Quijote de la Mancha, no es posible que pueda tener gusto en leer esta segunda? Con todo esso, dixo el Don Juan , será bien leerla , pues no hay Libro tan malo , que no tenga alguna cosa buena. Lo que à mi en este mas me desplace es , que pinta à Don Quijote yà desenamorado de Dulcinea del Toboso. Oyendo lo qual Don Quijote , lleno de ira , y de despecho , alzò la voz , y dixo : Quien quiera que dixere , que Don Quijote de la Mancha ha olvidado , ni puede olvidar à Dulcinea del Toboso , yo le harè entender con armas iguales , que vâ muy lejos de la verdad ; porque la fin par Dulcinea del Toboso , ni puede ser olvidada , ni en Don Quijote puede caber olvido. Su Blas-

03 s6n es la firmeza, y su profesi6n el guardarla con su
 03 vidad, y sin hacerse fuerza alguna. Qui6n es el que
 03 nos responde? Respondieron del otro aposento. Qui6n
 03 ha de ser, respondi6 Sancho, sino el mismo Don Quijote
 03 jote de la Mancha, que har6 bueno quanto ha dicho,
 03 y aun quanto dixere, que al buen pagador no le due-
 03 len prendas. Apenas hubo dicho esto Sancho, quan-
 03 do entraron por la puerta de su aposento dos Cava-
 03 lleros, que tales lo parecian, y uno de ellos, echando
 03 do los brazos al cuello de Don Quijote, le dixo: No
 03 vuestra presencia puede desmentir vuestro nombre, ni
 03 vuestro nombre puede no acreditar vuestra presencia.
 03 Sin duda vos, se6or, sois el verdadero Don Quijote
 03 de la Mancha, Norte, y Lucero de la Andaluza,
 03 Cavalleria, 6 despecho, y pesar del que ha querido
 03 usurpar vuestro nombre, y aniquilar vuestras haza6as,
 03 como lo ha hecho el Autor de este Libro, que aqui
 03 os entrego; y poniendole un Libro en las manos, que
 03 traia su compa6ero, le tom6 Don Quijote, y fizo
 03 responder palabra comenz6 6 hojearle, y de alli 6 un
 03 poco se le bolvi6 diciendo: En esto poco que he vis-
 03 to he hallado tres cosas en este Autor, dignas de re-
 03 prehensi6n. La primera es, algunas palabras, que he
 03 leido en el Prologo. La otra, que el language es
 03 Aragon6s, porque tal vez escribe sin Articulos. Y la
 03 tercera, que mas le confirma por ignorante, es, que
 03 yerra, y se desvia de la verdad en lo mas principal de
 03 la Historia; porque aqui dice, (1) que la muger de
 03 Sancho Panza, mi Escudero se llama Mari Gutier-
 03 rez, y no se llama tal, sino Teresa Panza. Y quien
 03 en esta parte tan principal yerra, bien se podr6 temer,
 03 que

(1) Cap. 8. y en otros muchos.

que yerre en todas las demás de la Historia. A esto dixo Sancho : Donosa cosa del Historiador ; por cierto bien debe de estar en el cuento de nuestros sucesos, pues llama à Teresa Panza mi muger, Mari Gutierrez. Torne à tomar el Libro, señor, y mire si ando yo por ahí, y si me ha mudado el nombre. Por lo que he oïdo hablar, amigo, dixo Don Geronimo, sin duda debeis de ser Sancho Panza, el Escudero del Señor Don Quijote. Si soy, respondió Sancho, y me precio de ello. Pues à fee, dixo el Cavallero, que no os trata este Autor moderno con la limpieza, que en vuestra persona se muestra. Pintaos comedor, y simple, y no nada gracioso, y muy otro del Sancho, que en la primera Parte de la Historia de vuestro Amo se describe. Dios se lo perdone, dixo Sancho. Dejárame en mi rincon, sin acordarse de mí; porque quien las sabe las tañe; y bien está San Pedro en Roma. Los dos Cavalleros pidieron à Don Quijote se passasse à su estancia à cenar con ellos, que bien sabian, que en aquella Venta no havia cosas pertenecientes para su persona. Don Quijote, que siempre fue comedido, (1) condescendió con su demanda, y cenò con ellos. Quedòse Sancho con la olla con mero mixto imperio. Sentòse en cabeza de mesa, y con èl el Ventero, que no menos que Sancho, estava de sus manos, y de sus uñas aficionado. En el discurso de la cena preguntò Don Juan à Don Quijote, que nuevas tenia de la señora Dulcinea del Toboso? Si se havia casado, si estava parida, ò preñada, ò si estando en su entereza, se acordaba (guardando su honestidad, y buen decoro) de los am-
ro-

(1) No le pinta así el Aragonés.

,, rosos pensamientos del señor Don Quijote de la Mancha. A lo que él respondió: Dulcinea se está entera,
 ,, mis pensamientos mas firmes que nunca : las correspondencias en su fequedad antigua : su hermosura
 ,, la de una soez Labradora transformada. Y luego fue contando punto por punto el encanto de la señora
 ,, Dulcinea , y lo que le havia sucedido en la cueva de Montesinos, con la orden que el sabio Merlin le ha
 ,, dado para desencantarla , que fue la de los azotes de Sancho. Sumo fue el contento, que los dos Caval
 ,, ros recibieron de oír contar à Don Quijote los efectos de su Historia. Y así quedaron admirados
 ,, dos de sus disparates , como del elegante modo que los contaba. Aquí le tenían por discreto , y al
 ,, se les deslizaba por mentecato , sin saber determinar se , que grado le darian entre la discrecion , y la locura.
 ,, cura. Acabò de cenar Sancho, y dejando hecho Equivoco al Ventero , se pasó à la estancia de su Amo , y entrando dixo : Que me maten, señores, si el Auto
 ,, de este Libro , que V. mds. tienen, quiere que no comamos buenas migas juntos. Yo querría , que ya que me llama comilòn , como vuestras mercedes dicen,
 ,, me llamasse tambien borracho. Si llama , dixo Don Geronimo ; pero no me acuerdo en que manera,
 ,, aunque se , que son mal sonantes las razones , y ademas más mentirosas , segun yo echo de ver en la fisonomia del buen Sancho , que está presente. Crean vuestras mercedes , dixo Sancho, que el Sancho, y el
 ,, Don Quijote de esta Historia deben de ser otros , que los que andan en aquella , que compuso Cide Hamete Benengeli , que somos nosotros : mi Amo valiente , discreto , y enamorado ; y yo , simple , gracioso , y no comedor , ni borracho. Yo así lo creo,
 ,, di-

,, dixo
 ,, dar
 ,, del
 ,, prin
 ,, dro
 ,, Apo
 ,, jote
 ,, le c
 ,, rias
 ,, cer
 ,, ven
 ,, que
 ,, otra
 ,, que
 ,, del
 ,, ron
 ,, do
 ,, ria
 ,, havi
 ,, que
 ,, pes
 ,, mas
 ,, dere
 ,, halla
 ,, dad
 ,, que
 ,, Qui
 ,, ella
 (1)
 ,, una oc
 ,, es la
 (4) E
 ,, di-

dixo Don Juan; y si fuera posible, se havia de man-
 dar, que ninguno fuera ofendido à tratar de las cosas
 del Gran Don Quijote, si no fuesse Cide Hamete su
 primer Autor. (1) Bien así como mandò Alexan-
 dro, que ninguno fuesse ofendido à retratarle, sino
 Apeles. Retrateme el que quisiere, dixo Don Qui-
 jote; pero no me maltrate, que muchas veces sue-
 le caerse la paciencia, quando la cargan de inju-
 rias. (2) Ninguna, dixo Don Juan, se le puede ha-
 cer al señor Don Quijote, de quien èl no se pueda
 vengar, si no la repara en el escudo de su paciencia,
 que à mi parecer es fuerte, y grande. En estas, y
 otras platicas se pasó gran parte de la noche. Y aun-
 que Don Juan quisiera que Don Quijote leyera mas
 del Libro, por ver lo que discantaba, no lo pudie-
 ron acabar con èl, diciendo, que èl lo daba por lei-
 do, y lo confirmaba por todo necio, y que no que-
 ría, si acaso llegasse à noticia de su Autor, que le
 havia tenido en sus manos, se alegrasse con pensar,
 que le havia leído: pues de las cosas obscenas, y tor-
 pes, (3) los pensamientos se han de apartar, quanto
 mas los ojos. Preguntaronle, què adonde llevaba
 determinado su viage? Respondió, que à Zaragoza à
 hallarse en las Justas del Arnès, que en aquella Ciu-
 dad suelen hacerse todos los años. Dixole Don Juan,
 que aquella nueva Historia contaba, (4) como Don
 Quijote, sea quien se quisiere, se havia hallado en
 ella en una Sortija, falta de Invencion, pobre de Le-
 tras,

(1) *Vease el tom. 1. cap. 9. de Don Quijote.* (2) *Esta es una oculta amenaza contra el Escritor Aragonès.* (3) *Como es la Continuacion del Aragonès, en muchos capitulos.* (4) *En el cap. 11,*

33 tras, pobríssima de Librèas , aunque rica de Simpli
 33 cidades. Por el mismo caso , respondió Don Quijote
 33 no pondré los pies en Zaragoza ; y así sacaré à la
 33 Plaza del Mundo la mentira de esse Historiador mo-
 33 derno, y echaràn de ver las Gentes, como yo no soy
 33 el Don Quijote que èl dice. Harà muy bien , dixe
 33 Don Geronimo : y otras Justas hay en Barcelona,
 33 donde podrá el Señor Don Quijote mostrar su valor.
 33 Así lo pienso hacer , dixo Don Quijote ; y vueffas
 33 mercedes me den licencia (pues yà es hora) para ir
 33 me al lecho , y me tengan , y pongan en el numero
 33 de sus mayores Amigos , y Servidores. Y à mi tam-
 33 bien, dixo Sancho; quizá serè bueno para algo. Con
 33 esto se despidieron , y Don Quijote , y Sancho se re-
 33 tiraron à su aposento, dexando à Don Juan , y à Don
 33 Geronimo admirados de ver la mezcla que havia he-
 33 cho de su discrecion , y de su locura ; y verdadera-
 33 mente creyeron , que estos eran los verdaderos Don
 33 Quijote , y Sancho , y no los que descriuia su Auto-
 33 Aragonès. , Admirable Critica ! Uno de los pre-
 ceptos de la Fabula es, ò seguir la fama, ò fingir las co-
 sas de manera , que convengan entre si. Cervantes ha-
 via figurado à Don Quijote , como Cavallero Andan-
 te, valiente, discreto, y enamorado , y essa fama tenia
 quando el llamado Fernandez de Avellaneda se puso à
 continuar su Historia ; y en ella le pinta cobarde , ne-
 cio , y desamorado. La Dama de Don Quijote , como
 decia la Duquesa (1) era una Dama fantastica , (Dama
 en fin de loco) que Don Quijote engendrò , y parió en su
 entendimiento, y la pintò con todas aquellas gracias , y per-
 fecciones que quiso; hermosa sin tacha , grave sin sober-
 bia ,
 por bi
 de A
 ideò à
 dor ,
 si, pe
 ni fig
 zon ,
 (que
 vision
 la pel
 ras , l
 fuerte
 ni de
 Libre
 de elle
 papiro
 hojas.
 Diabli
 ria de
 Hame
 ser na
 otro L
 mas ,
 replic
 hacer
 Quije
 ro no
 yas p
 pezò
 Diab
 7

(1) Tom. 2. cap. 32.

via, amorosa con honestidad, agradecida por cortès, cortès por bien criada, y finalmente alta por linage. Fernandez de Avellaneda la pintò muy al contrario. Cervantes ideò à Sancho Panza, simple, gracioso, y no comedador, ni borracho: Fernandez de Avellaneda, simple sì, pero nada gracioso, comedador, y borracho. Y así, ni siguiò la fama, ni fingiò con uniformidad. Con razon, pues, hablando Altisidora de una vision que tuvo (que las mugeres son las que ordinariamente fingen las visiones) dixo, (1) que viò unos Diablos que jugaban à la pelota con unas palas de fuego, firviendoles de pelotas, Libros al parecer llenos de viento, y de borra; de fuerte, que al primer boleó no quedaba pelota en pie, ni de provecho para servir otra vez, y así menudeaban Libros nuevos, y viejos, que era una maravilla. *A uno de ellos, nuevo, flamante, y bien enquadernado le dieron un papirotazo, que le sacaron las tripas, y le esparcieron las hojas. Dixo un Diablo à otro: Mirad què Libro es esse. Y el Diablo le respondiò: Esta es la Segunda Parte de la Historia de Don Quijote de la Mancha, no compuesta por Cide Hamete, su primer Autor, sino por un Aragonès, que èl dice ser natural de Tordefillas. Quitadmele de abì, respondiò el otro Diablo, y metedle en los abismos del Infierno, no le vean mas mis ojos. Tan malo es? respondiò el otro. Tan malo, replicò el primero, que si de proposito yo mismo me pusiera à hacerle peor, no acertàra. Y poco despues, añade Don Quijote: Essa Historia anda por acà de mano en mano; pero no para en ninguna, porque todos la dan del pie. De cuyas palabras se colige, que luego que saliò à luz, empezò à despreciarse. Y como Cervantes finge, que los Diablos jugaban à la pelota con unas palas de fuego,*

Tom. I.

F

de

(1) Tom. 2. cap. 70.

de ahì debieron tomar algunos ocasion de adelantat
 à decir, (1) que los Amigos de Cervantes quemaban los
 Libros del mal Continuator: lo qual se dice voluntaria-
 riamente, porque no tenia Cervantes Amigos, que tan-
 à costa suya quisiessen favorecerle.

89. Como quiera que sea, oygamos lo que sobre
 el mismo Libro dicen Sancho, y Don Quijote. (2) Y
 apostarè, dixò Sancho, que antes de mucho tiempo no ha de
 haver Bodegòn, Venta, ni Meson, ò Tienda de Barbero,
 donde no ande pintada la Historia de nuestras Hazañas; pe-
 ro querria yo, que la pintassen manos de otro mejor Pintor,
 que el que ha pintado à estas. Tienes razon, Sancho, dixò
 Don Quijote: porque este Pintor es como Orbaneja, un Pin-
 tor que estaba en Ubeda, que quando le preguntaban, que
 pintaba? Respondia: Lo que saliere. Y si por ventura pin-
 taba un Gallo, escribia debaxo: Este es Gallo, porque me
 pensassen que era Zorra. De esta manera me parece à mi,
 Sancho, que debe de ser el Pintor, ò Escritor, que todo
 uno, que sacò à luz la Historia de este nuevo Don Quijote,
 que ha salido, que pintò, ò escribió lo que saliere; ò ha
 sido como un Poeta, que andaba los años passados en la Corte,
 llamado Mauleòn, el qual respondia de repente à quanto
 preguntaban; y preguntandole uno, que queria decir Deum
 de Deo? Respondiò: Dè donde diere.

90. El mismo Don Quijote, hablando en otra oc-
 sion con Don Alvaro Tarfe, (que en la Historia del
 Aragonès hace mucho papel) tuvo este coloquio: (3)
 Digame vueffa merced, señor Don Alvaro: Parezo
 yo en algo à esse tal Don Quijote, que vueffa mer-
 ced dice? No por cierto, respondiò el Huesped: en

(1) Vease el Prologo de la reimpression del llamado Fernan-
 dez de Avellaneda. (2) Tom. 2. cap. 71. (3) Tom. 2. c. 72.

ninguna manera. Y esse Don Quijote, dixo el nuestro, trahia consigo à un Escudero llamado Sancho Panza? Si trahia, respondió Don Alvaro, y aunque tenia fama de muy gracioso, nunca le oí decir gracia que la tuviesse. Esto creo yo muy bien, dixo à esta sazón Sancho: porque el decir gracias, no es para todos; y esse Sancho, que vuestra merced dice, señor Gentil-Hombre, debe de ser algun grandísimo velloco, frión, y ladrón juntamente, que el verdadero Sancho Panza soy yo, que tengo mas gracias, que llovidas; y si no, haga vuestra merced la experiencia; y andese tras de mí por lo menos un año, y verá, que se me caen à cada passo, y tales, y tantas, que sin saber yo las mas veces lo que me digo, hago reir à quantos me escuchan: y el verdadero Don Quijote de la Mancha, el famoso, el valiente, y el discreto, el enamorado, el desfacedor de agravios, el Tutor de Pupilos, y Huerfanos, el amparo de las Viudas, el mantenedor de las Doncellas, el que tiene por unica Señora à la fin par Dulcinea del Toboso, es este Señor que està presente, que es mi Amo. Todo qualquier otro Don Quijote, y qualquier otro Sancho Panza, es burleria, y cosa de sueño. Por Dios que lo creo, respondió Don Alvaro; porque mas gracias haveis dicho vos, Amigo, en quatro razones que haveis hablado, que el otro Sancho Panza en quantas yo le oí hablar, que fueron muchas; mas tenia de comilón, que de bien hablado; y mas de tonto, que de gracioso. Y tengo por fin duda, que los Encantadores, que persiguen à Don Quijote el bueno, han querido perseguirme à mí con Don Quijote el malo; pero no sè què me diga, que osaré yo jurar, que le dexo metido en la Casa del

33 Nuncio en Toledo , para que le curen , (1) y ahora
 33 remanece aqui otro Don Quijote , aunque bien di-
 33 ferente del mio. Yo, dixo Don Quijote, no sè si soy
 33 bueno; pero sè decir, que no soy el malo. Para prue-
 33 ba de lo qual quiero que sepa vueſſa merced , mi se-
 33 ñor Don Alvaro Tarfe , que en todos los dias de mi
 33 vida no he estado en Zaragoza , antes por haverme
 33 dicho , que eſſe Don Quijote fantaſtico ſe havia ha-
 33 llado en las Juſtas de eſſa Ciudad , no quise yo entrar
 33 en ella , por ſacar à las barbas del Mundo ſu men-
 33 tira. Y aſſi me paſè de claro à Barcelona , Archivo
 33 de la Cortesia , Alvergue de los Eſtrangeros , Hof-
 33 pital de los pobres , Patria de los valientes , Ven-
 33 ganza de los ofendidos , y Correspondencia grata de
 33 firmes amiſtades ; y en Sitio , y en belleza unica. Y
 33 aunque los ſuceſſos , que en ella me han ſucedido , no
 33 ſon de mucho guſto , ſino de mucha peſadumbre , los
 33 llevo ſin ella , ſolo por haverla viſto. Finalmente , ſe-
 33 ñor Don Alvaro Tarfe , yo ſoy Don Quijote de la
 33 Mancha el miſmo que dice la fama , y no eſſe deſ-
 33 venturado , que ha querido uſurpar mi nombre , y
 33 honrarſe con mis penſamientos. A vueſſa merced ſu-
 33 plico , por lo que debe à ſer Cavallero , ſea ſervido
 33 de hacer una Declaracion ante el Alcalde de eſte Lu-
 33 gar , de que vueſſa merced no me ha viſto en todos
 33 los dias de ſu vida haſta agora , y de que yo no ſoy
 33 el Don Quijote impreſſo en la Segunda Parte , (2) ni
 33 eſte Sancho Panza mi Eſcudero es aquel , que vueſſa
 33 merced conociò. Eſto harè yo de muy buena gana ,

(1) *Veafe la Continuacion de Fernandez de Avellanda,*
cap. 36. (2) *Habla de la de Fernandez de Avellanda.*

33 ref-
 33 vè
 33 tie
 33 rer
 33 me
 33 po
 33 de
 33 qu
 33 de
 33 T:
 33 cla
 33 Qu
 33 pro
 33 en
 33 Di
 33 pu
 33 To
 33 car
 33 zas
 33 que
 33 mo
 33 y r
 33 Qu
 33 pal
 33 ror
 33 me
 33 que
 33 eſta
 33 enc
 33 tra
 33 ref-
 33 r:
 Mancl
 reſtitu

respondió Don Alvaro , puesto que causa admiracion
 ver dos Don Quijotes , y dos Sanchos à un mismo
 tiempo , tan conformes en los nombres , como dife-
 rentes en las acciones. Y vuelvo à decir , y me afir-
 mo , que no he visto lo que he visto , ni ha pasado
 por mi lo que ha pasado... Entrò acafo el Alcalde
 del Pueblo en el Meson con un Escribano , ante el
 qual Alcalde pidiò Don Quijote por una peticion,
 de que à su derecho convenia , de que Don Alvaro
 Tarfe , aquel Cavallero que alli estaba presente , de-
 clarasse ante su merced , como no conocia à Don
 Quijote de la Mancha , que asimismo estaba alli
 presente , y que no era aquel que andaba impresso
 en una Historia , intitulada : SEGUNDA PARTE
 DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA , com-
 puesta por un tal de AVELLANEDA , natural de
 Tordesillas. Finalmente el Alcalde proveyò juridi-
 camente. La Declaracion se hizo con todas las fuer-
 zas , que en tales casos debian hacerse , con lo que
 quedaron Don Quijote , y Sancho muy alegres , co-
 mo si les importara mucho semejante Declaracion,
 y no mostrara claro la diferencia de los dos Don
 Quijotes , y la de los dos Sanchos , sus obras , y sus
 palabras. Muchas cortesias , y ofrecimientos passa-
 ron entre Don Alvaro , y Don Quijote , en las quales
 mostrò el gran Manchego su discrecion , de modo,
 que defengañò à Don Alvaro Tarfe del error en que
 estaba , el qual se diò à entender , que debia de estar
 encantado , pues tocaba con la mano dos tan con-
 trarios Don Quijotes.

91. Ultimamente , el mismo Don Quijote de la
 Mancha , ò por mejor decir , Alonso Quijano el bueno,
 restituido yà à su entero juicio , en una de las Clausulas

de su Testamento ordenò lo siguiente: (1) *Item suplico* los dichos Señores mis Albacèas, (el señor Cura Pero Perez, y el Señor Bachillèr Sansón Carrasco, que estaban presentes) que si la buena suerte los trujere à conocer al Autor, que dicen que compuso una Historia, que anda publicada abì con el titulo de SEGUNDA PARTE DE LA MANHAZAS DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA, de mi parte le pidan, quan encarecidamente ser pueda, perdone la ocasion, que sin yo pensarlo le di de haver escrito tantos, y tan grandes disparates como en ella escribi, porque parto de esta vida con escrupulo de haverle dado motivo para escribirlos.

92. Mucha razon, pues, tuvo Miguèl de Cervantes Saavedra para juzgar, y decir, que la gloria de continuar con felicidad la Historia de Don Quijote de la Mancha, solo quedaba reservada à su pluma. Y para que esto no sonasse à jactancia, puso este discreto Razonamiento en boca de Cide Hamete Benengeli, hablando este con su propria Pluma. Dice, pues, Cervantes: (2) ,, Y el prudentissimo Cide Hamete dixo à su pluma, aqui quedaràs colgada de esta espetera, y de este hilo de alambre, ni sè si bien cortada, ò mal cortada, jada, Peñola mia, adonde viviràs luengos figlos, presuntuosos, y malandrines Historiadores no te dexen cuelgan para profanarte. Pero antes que à ti lleguen, les puedes advertir, y decirles, en el mejor modo que pudieres: (3) *Tate, tate, folloncicos, de ninguno se tocada, porque esta empressa, buen Rey, para mi estab guardada.* ,, Para mi sola nació Don Quijote, y

(1) Tom. 2. cap. ultim. (2) Tom. 2. en el fin. (3) Lo que se sigue està sacado de un Romance antiguo: no me acuerda qual.

pa
for
fin
atr
y n
ro
de l
lleg
tura
Qu
ros
fali
ten
Tel
bur
vall
y b
afsi
cum
bier
cho
frut
no
mie
Hifi

(1)
(2) E
querer
la Viej
lidas d
està p
vantes

para èl : èl supo obrar , y yo escribir : solos los dos
 somos para en uno , à despecho , y pesar del Escritor
 fingido , y Tordesillesco , que se atreviò , ò se ha de
 atrever à escribir con pluma de Abestrùz , grossera ,
 y mal deliñada , las Hazañas de mi valeroso Cavalle-
 ro : porque no es carga de sus ombros , ni assunto
 de su resfriado ingenio , à quien advertiràs (si acaso
 llegas (1) à conocerle) que dexè repòsar en la sepul-
 tura los cansados , y yà podridos huesos de Don
 Quijote , yo no le quiera llevar , contra todos los fue-
 ros de la muerte , à Castilla la Vieja , (2) haciendo-
 salir de la fueffa , donde real , y verdaderamente y ale-
 tendido de largo à largo , impossibilitado de hacer
 Tercera Jornada , y Salida nueva , que para hacer
 burla de tantas , como hicieron tantos Andantes Ca-
 valleros , bastan las dos que èl hizo , (3) tan à gusto-
 y beneplacito de las gentes , à cuya noticia llegaron ,
 afsi en estos como en los estraños Reynos : y con esto
 cumpliràs con tu Christiana profèssion , aconsejando
 bien à quien mal te quiere ; y yo (4) quedarè satisfè-
 cho , y ufano de haver sido el primero que gozò el
 fruto de sus Escritos enteramente como deseaba ; pues
 no ha sido otro mi deseo , que poner en aborreci-
 miento de los hombres , las fingidas , y disparatadas
 Historias de los Libros de Cavallerias , que por las

F 4

, de

(1) Indicio de quan oculto era el Autor Tordesillesco.

(2) El mal continuador en el capitulo ultimo diò indicios de
 querer escribir algunas Andanzas de Don Quijote en Castilla
 la Vieja. (3) Si se contasse la del Tom. 2. serian tres las Sa-
 lidas de Don Quijote. Pero Cervantes habla suponiendo no
 estar publicado sino el primero. (4) Esto es , Miguel de Cer-
 vantes Saavedra.

de mi verdadero Don Quijote van ya tropezando, y han de caer del todo sin duda alguna. VALE. En efecto, luego que salió el Primer Tomo de la Historia de Don Quijote, este Cavallero Andante empezó à arrinconar à todos los demás; y despues que salió el Segundo Tomo, en el Año 1615. fue tan grande, y tan universal el aplauso que mereció esta Obra, que muy pocas han logrado en el Mundo tanta, tan general, y tan constante aprobacion: porque hay Libros, que solo se estiman, porque su estilo es Texto para las Lenguas muertas: otros, à quienes hicieron célebres las circunstancias del tiempo, y passadas aquellas, cesó su aplauso: otros, que siempre se aprecian por la grandeza del asunto. Y los de Cervantes teniendole ridiculo, siendo ahora menos estendido el Dominio Español, y estando escritos en Lengua viva reducida à ciertos limites, viven, y triunfan à pesar del olvido, y son oy en el mundo tan necesarios, como quando salieron à luz la primera vez; porque despues que Francia, con la feliz proteccion de Luis XIV. llegó à la cumbre del saber, empezó à descaecer; y faltando Letrados semejantes à Sirmondo, Bossuet, Huet, y à otros Varones como ellos, de inmortal memoria, comenzó à prevalecer el espíritu Novelero, y ha cundido de manera la afición à las Fabulas, que sus Diarios Literatos están rellenos de ellas, y de Francia apenas nos vienen otros Libros. El daño que causaron en otro tiempo semejantes Fabulas fue tan grande, que se puede llamar universal. Por esto aquel juiciofísimo Censòr de la Republica Literaria Juan Luis Vives, quejandose gravísimamente de las corrompidas costumbres de su tiempo, decia: (1) *Quis*

(1) *De Christiana Fœmina, lib. I. cap. Qui non legent Scriptores, qui legendi*

manera de voir es esta, que no se tenga por Cancion la que no sea torpe? Conviene, pues, que las Leyes, y los Magistrados den providencia contra esto, y tambien contra los Libros pestilenciales, quales son en España, Amadis, Esplandian, Florisando, Tirante, Tristán, à cuyos despropósitos ne se pone termino, cada dia salen de nuevo mas, y mas, como Celestina Alcabueta, madre de maldades, Carcel de Amores. En Francia, Lanzarote del Lago, Paris, y Viena, Puntbo, y Sidonia, Pedro Proenzal, y Magalona, Melisendra, Dueña inexorable. Aqui en Flandes (escribia Vives en Brujas, año 1523.) Florian, y Blanca Flor, Leonela, y Canamòr, Curias, y Floreta, Piramo, y Tisbe. Hay algunos Libros traducidos de Latin en Lenguas vulgares, como las desgraciadissimas Gracias de Poggio, Eurialo, y Lucrecia, (1) las cien Novelas de Bocacio. Todos los quales Libros escribieron unos hombres ociosos, mal empleados, imperitos, entregados à los vicios, y à la porqueria, en los quales me maravillo que haya cosa que deleyte. Pero las cosas malas nos albagan mucho. Medicina, pues, muy eficaz fue la que aplicò el ingeniosissimo Cervantes, pues purgò los animos de toda Europa, de tan envejecida aficion à semejantes Libros tan pegajosos. Buelva, pues, à salir Don Quijote de la Mancha, y desengañe un Loco, à muchos Locos voluntarios: divierta un Discreto, como Cervantes, à tantos ociosos, y melancolicos, con la entretenida, y apacible lectura de sus artificiosos, y graciosissimos Libros. Sobre los quales suele haver duda qual de los dos Tomos es mejor: el que contiene la Primera, y Segunda Salida de Don Quijote, ò la Tercera?

Yo

(1) Novela de Eneas Silvio, siendo mero Beneficiado, re-tratada despues en su Epist. 395.

97. Yo quiero que la decission de esta quèstion tan critica, no sea mia, sino del mismo Cervantes, el qual, habiendo oïdo el juicio, que algunos anticipadamente havian hecho, intruduxo este Coloquio entre Don Quijote de la Mancha, el Bachillèr Sansòn Carrasco, y Sancho Panza. (1) *Por ventura, dixo Don Quijote, promete el Autor (esto es, Cide Hamete Benengeli) SEGUNDA PARTE ? Si promete, respondiò Sansòn ; pero dice, (2) que no ha hallado, ni sabe quien la tiene, y assi estamos en duda, si saldrà, ò no. Y assi por esto, como porque algunos dicen, nunca Segundas Partes fueron buenas ; y otros, de las cosas de Don Quijote bastan las escritas : se duda que no ha de haver Segunda Parte. Aunque algunos que son mas Foviales, que Saturninos, dicen: Vengan mas Quijotadas. Embista Don Quijote, y hable Sancho Panza, y sea lo que fuere ; que con esso nos contentamos. Y à què se atiende el Autor ? dixo Don Quijote. A què ? respondiò Sansòn: En hallando, que halle la Historia que èl và buscando con extraordinarias diligencias, la darà luego à la estampa, llevado mas del interès, que de darla se le sigue, que de otra alabanza alguna. A lo que dixo Sancho: Al dinero, y al interès mira el Autor ? Maravilla serà que acierte: porque no harà fino barbar, barbar, como Sastre en visperas de Pasquas, y las Obras que se hacen apriessa, nunca se acaban con la perfeccion que requieren. Atienda esse Señor Moro, ò lo que es, à mirar lo que hace, que yo, y mi Señor le darèmos tanto ripio à la mano, en materia de aventuras, y de sucessos diferentes, que pueda componer, no solo SEGUNDA PARTE, sino ciento. Debe de pensar el buen hombre sin duda, que no dormimos aqui en las pajas : pues tenganos el pie al er-*

rar,
que
en es
tos, c
ros.
der,
uno
es n
fianz
princ
parac
fabul
dios
sa qu
mos
el pr
de H
terpre
queja
entre
esta c
habla
gressi
decia
y la
boca
yo fri
este i
del a
RIO
TIV

(1) Tom. 2. cap. 4. (2) Vea-se el fin del Tom. 1.

rar, y verà del que cosqueamos. Lo que yo sè decir, es, que si mi Señor tomasse mi consejo, yà haviamos de estàr en estas Campañas deshaciendo agravios, y enderezando tuerzos, como es uso, y costumbre de los buenos andantes Cavalleros. En cuyo coloquio quiso Cervantes darnos à entender, que tenia ingenio para la invencion, no solo de uno, sino de cien Quijotes. La del Segundo Tomo no es menos agradable, que la del Primero; y la enseñanza es mucho mayor. Fuera de esto en la narracion principal no entremetiò Novela alguna totalmente separada del assunto: lo qual es muy contra el Arte de fabular, sino que diestramente ingiriò muchos Episodios muy bien enlazados con el principal assunto: cosa que pide gran ingenio, y singular habilidad. Oygamos otra vez al mismo Cervantes. (1) Dicen, que en el proprio original de esta Historia se lee, que llegando Cide Hamete à escribir este Capitulo, no le tradujo su Interpretere como èl lo havia escrito, que fue un modo de queja que tuvo el Moro de si mismo, por haver tomado entre manos una Historia tan seca, y tan limitada como esta de Don Quijote, por parecerle, que siempre havia de hablar de èl, y de Sancho, sin ostar estenderse à otras digresiones, y episodios mas graves, y mas entretenidos; y decia, que el ir siempre atenido al entendimiento, la mano, y la pluma, à escribir de un solo sugeto, y hablar por las bocas de pocas personas, era un trabajo incomparable, cuyo fruto no redundaba en el de su Autor, y que por huir de este inconveniente havia usado en la PRIMERA PARTE del artificio de algunas Novelas, como fueron la del CURIOSO IMPERTINENTE, y la del CAPITAN CAUTIVO, que estàn como separadas de la Historia, puesto que

(1) Tom. 2. cap. 44.

que las demás, que allí se cuentan, son casos sucedidos al mismo Don Quijote, que no podían dexar de escribirse. También pensò, como èl dice, que muchos, llevados de la atención que piden las Hazañas de Don Quijote, no la darían à las Novelas, y passarían por ellas, ò con priessa, con enfado, sin advertir la gala, y artificio que en ellas contienen; el qual se mostrarà bien al descubierto, quando por sí solas, sin arrimarse à las locuras de Don Quijote, ni à las sandeces de Sancho, salieran à luz. Y así en esta SEGUNDA PARTE no quiso ingerir Novelas sueltas, ni pegadizas, sino algunos episodios que lo pareciesen, (1) nacidos de los mismos sucesos, que la verdad ofrece, y aun estos limitadamente, y con solas las palabras que bastan à declararlos. Y pues se contiene, y cierra en los estrechos limites de la narracion, teniendo habilidad, suficiencia, y entendimiento para tratar del Universo todo, pide no se desprecie su trabajo, y se le den alabanzas, no por lo que escribe, sino por lo que ha dexado de escribir. Los que dicen, pues, que Cervantes en su SEGUNDA PARTE no se igualò à sí mismo; sepan que su opinion nace, ò de la tradicion de los que enamorados de la PRIMERA, pensaron que no podia tener SEGUNDA, ò de su poca inteligencia; pues echan menos en esta los que el mismo Cervantes confesò, que en la otra havian sido defectos del Arte, ò licencias del Artifice, para desahogo de su imaginacion, y divertimento de la del Letor.

94. En medio de tantas, y tan justas alabanzas, así de la admirable invencion de Cervantes, como de su prudente disposicion, y singular eloquencia, como el que

(1) Esto es, que pareciesen Novelas, como verdaderamente lo son.

que el
cion c
transp
demasi
cunstar
si, ò
fingen
dra tro
falseda
quanto
haya
mejant
vantes
que h
sò sus
venta
mucho
nerlos
tan gra
vo, y
pues,
ran nu
daria p
95.
uno de
en alg
dad, y
Porque
caino
Don Q
tarle la
dria o
mula,

que escribe es uno, y los que leen muchos; y la atencion del Autor, ocupada en inventar, tal vez se dexa transportar de la viveza de su imaginacion; y siendo esta demasidamente fecunda, la misma multitud de circunstancias suele hacer que estas no se conformen entre si, ò no convengan al tiempo, ò al lugar en que se fingen; no es mucho que Miguel de Cervantes Saavedra tropezasse algunas veces con la inverosimilitud, y falsedad: en lo qual tiene Cervantes por compañeros à quantos han escrito hasta hoy Obras en que la invencion haya sido dilatada, pues en todas ellas se hallan semejantes descuidos. Bien lo conociò el mismo Cervantes, pues habiendole censurado algunas cosas de las que havia escrito en su TOMO PRIMERO, confesò sus descuidos en los *Capitulos tercero, quarto, y quartaenta y tres de su TOMO SEGUNDO*, donde borrò muchos de sus yerros con la misma ingenuidad de tenerlos por tales; y procurò dorar algunos de ellos con tan graciosas disculpas, que la misma defensa es un nuevo, y glorioso genero de confesion. Tan generoso, pues, era su genio, que si viviesse oy, y le propusieran nuevas censuras, como fuesen justas, ciertamente se daria por bien advertido.

95. Con la confianza, pues, que me dà el ser yo uno de sus mas apasionados, me atreverè à decir, que en algunos casos excediò los limites de la verosimilitud, y tal vez tocò en los de una manifesta falsedad. Porque en la cèlebre pendencia que tuvo con el Vizcaino Don Sancho de Aspeitia, en suposicion de que Don Quijote le arremetiò con determinacion de quitarle la vida; es inverosimil que el Vizcaino, que tendria ocupada la mano siniestra con las riendas de su mula, no solo tuviesse tiempo para sacar la espada con

la derecha, sino tambien para tomar una almohada del Coche, que le sirviò de escudo, pues los que iban en el Coche, naturalmente estarian sentados sobre ella, y quando asì no fuesse, siempre tiene su dificultad, que pudieffe el Vizcaino tomarla tan aprisa, dando lugar à todo esto la furia de un loco.

96. Tambien me parece inverosimil, que Camila, que en la *Novela del Curioso Impertinente* se finge que hablaba à solas, y consigo misma, hablasse tanto, y de manera, que Anselmo, que estaba escondido, pudiesse oir un tan largo soliloquio. Pues si los Comicos de mayor arte introdugeron en sus Comedias algunos soliloquios, fue para que los mirones se instruyesen en los ocultos pensamientos de las Personas de la Fabula; pero no para que las personas introducidas escuchassen tan prolijas arengas.

97. El Razonamiento que hizo Sancho Panza à su Amo Don Quijote, referido en el *Capitulo 8. del Tomo II.* ciertamente excede la capacidad de un hombre tan sencillo como Panza. No harè cargo à Cervantes de poca verosimilitud con que escribiò lo que se sigue. *(1)* Este Ginès de Passamonte, à quien Don Quijote llamaba *Ginesillo de Parapilla*, fue el que hurtò à Sancho Panza el Rucio, que por no haverse puesto el còmo, ni el quando en la Primera Parte por culpa de los Impressores, ha dado lugar que entender à muchos, que atribuian à poca memoria del Autor la falta de la Imprenta. Pero en resolucion, Ginès hurtò, estando sobre el durmiendo Sancho Panza, usando de la traza, y modo que usò Brunelo, quando estando suscripante sobre Albraca, le sacò el Cavallo de entre las piernas, y despues le cobrò Sancho, como se ha contado. Digo

(1) Tom. 2. cap. 27.

que n
tiene
que C
que su
Impre
reduci

alguna
do, y
Rucio
tes, q
do de

98.
cion (1
Vecino
tener u
Arago
do en
dia leg
cho Pa
rar en t
lament

99.
viendo
do en
la terce
de se h
dad hic
y buen
tinuaci
pies en

(1)

mismo (

que no harè cargo à Cervantes de que esta Invencion tiene mas de posible, que de verosimil; porque se ve que Cervantes tirò en esto à reprehender à los Autores, que suelen disculpar sus errores en los descuidos de los Impresores, sin advertir, que los de estos solo suelen reducirse à trocar letras, ò palabras, y à omitir tal vez algunas clausulas. Y en lo que toca à la salida del modo, y tiempo en que Ginesillo de Passamonte hurtò el Rucio; parece, si no conozco mal el genio de Cervantes, que su fin solo fue reirse de la Invencion del modo de hurtar el Cavallo de Sacripante.

98. Pero no sè yo como poder disculpar la ficcion (1) de que en un Lugar de Aragón de mas de mil Vecinos durasse ocho, ò diez dias (2) la publicidad de tener un Gobernador de burlas. Si esto es verosimil, los Aragoneses lo digan. Lo que yo sè es, que no haviedo en Aragón caberna alguna, que tenga de largo media legua; es contra toda verdad haver fingido, que Sancho Panza anduvo por ella todo esse trecho, hasta parar en un lugar donde Don Quijote desde arriba oyò sus lamentos. (3)

99. Tampoco sè como poder disculpar el que haviedo dicho Cervantes, (4) que la fama havia guardado en las Memorias de la Mancha, que Don Quijote la tercera vez que saliò de su casa, fue à Zaragoza, donde se hallò en unas famosas Justas, que en aquella Ciudad hicieron, y alli le passaron cosas dignas de su valor, y buen entendimiento; despues Cervantes en su continuacion dice: (5) que Don Quijote no pondria los pies en Zaragoza, por sacar mentiroso al Historiador mo-

(1) Tom. 2. cap. 50. (2) Tom. 2. cap. 55. (3) En el mismo Capit. (4) En el fin del Tom. 1. (5) Cap. 5.

moderno, siendo así, que en hacerle ir à las Justas de Zaragoza, huviera seguido à la fama.

100. Menos disculpa tiene haver llamado Cervantes JUANA GUTIERREZ à la muger de Sancho Panza, (1) ò JUANA PANZA, que es lo mismo, porque se usa en la Mancha tomar las mugeres el apellido de sus maridos; (2) y reprehender al Continuador Aragonès, (3) porque no sin alguna razon (4) la llamó MARI-GUTIERREZ; y llamarla despues el mismo Cervantes en todo su *segundo Tomo* TERESA PANZA. Aunque yo creo, que esto picò en Historia verdadera. (5)

101. Fuera de todo esto, qualquiera que se entretenga en formar un Diario de las Salidas de Don Quijote, hallarà la cuenta de Cervantes muy errada, y nada conforme à los sucesos referidos.

102. En una cosa debe ser tratado Cervantes con algun rigor, y es en los Anacronismos, ò Retrocedimientos de tiempo; porque haviendolos reprehendido tan justamente en sus contemporaneos Comicos, (6) tambien en èl deben ser censurados. Señalarè algunos de estos defectos.

103. Pero para que se entienda mejor lo que voy à decir, es menester suponer, que ha sido costumbre de muchos que han publicado Libros de Cavallerias, querer autorizarlos, diciendo, que se havian hallado en alguna parte escritos con letras muy antiguas dificiles de leer. Así Garci-Ordoñez de Montalvo, Regidor de Medina del Campo, despues de haver dicho que havia

cor-

(1) Tom. 1. cap. 7. (2) Tom. 1. cap. ult. (3) Tom. 1. cap. 5. y ult. (4) Vea-se el Tom. 1. cap. 7. en el fin. (5) Observe-se el fin del Tom. 1. (6) Tom. 1. cap. 47.

corre
por fi
leian
diò,
mend
DE l
moria
una ti
ta cer
garo d
gamin
aquelli
à Gar
na sue
der us
do en
se veno
gamin
llan s
Don t
nea di
dad d
Quijot
costum
impit
Letor
cunsta
cha.
gamin
haverl
Tor

corregido LOS TRES LIBROS DE AMADIS, que por falta de los Malos Escritores, ò Componedores se leian muy corruptos, y viciosos; inmediatamente añadiò, que publicaba aquellos Libros, trasladando, y emendando EL LIBRO QUARTO con LAS SERGAS DE ESPLANDIAN su Hijo, que hasta aqui no es en memoria de ninguno ser visto; que por gran dicha pareció en una tumba de piedra, que debajo de la tierra en una Ermita cerca de Constantinopla fue hallado, y traído por un Ungaro Mercader à estas partes de España, en la letra, y pergamino tan antiguo, que con mucho trabajo se pudo leer por aquellos que la lengua sabian. Imitando en esto Cervantes à Garci Ordoñez de Montalvo, dijo: (1) Que la buena suerte le deparò un antiguo Medico, que tenia en su poder una caja de plomo, que segun él dijo se havia hallado en los cimientos derribados de una antigua Ermita, que se renovaba, en la qual caja se haviam hallado unos pergaminos, escritos con letras Gothicas; pero en versos Castellanos, que contenian muchas de sus baxañas, (esto es, de Don Quijote) y daban noticia de la bermosura de Dulcinea del Toboso, de la figura de Rocinante, de la fidelidad de Sancho Panza, y de la sepultura del mismo Don Quijote, con diferentes Epitafios, y elogios de su vida, y costumbres. Escribia esto Cervantes en el año 1604. y lo imprimió en el siguiente. Dejo al arbitrio del juicioso Letor determinar la edad en que segun las referidas circunstancias se finge que vivió Don Quijote de la Mancha. Referir un antiguo Medico el hallazgo de los pergaminos, donde estaban los Epitafios de Don Quijote: haverse hallado en los cimientos derribados de una anti-

(1) Véase el tom. 1. cap. ult.

gua Ermita ; y està escritos en letras Gothicas , cuyo uso se prohibiò en España en tiempo del Rey Don Alfonso el Sexto ; (1) todas son circunstancias que arguyen el passage de algunos siglos. Y esto mismo supone un discurso de Don Quijote, tan ocultamente erudito , como graciosamente disparatado. (2) *No han vuestras mercedes leído , respondiò Don Quijote , los Anales , è Historias de Inglaterra , donde se tratan las famosas fazañas del Rey Arturo , que continuamente en nuestro Romance Castellano llamamos el Rey Artùs , de quien es tradicion antigua , y comun en todo aquel Reyno de la Gran Bretaña , que este Rey no muriò , sino que por arte de encantamiento se convirtió en Cuervo , y que andando los tiempos ha de bolver à reynar , y à cobrar su Reyno , y Cetro ? A cuya causa no se probarà , que desde aquel tiempo à este , haya ningun Inglés muerto Cuervo alguno. Pues en tiempo de este buen Rey fue instituida aquella famosa Orden de Cavalleria de los Cavalleros de la Tabla Redonda , y passaron , sin faltar un punto , los amores que allí se cuentan de Don Lanzarote del Lago , con la Reyna Ginebra , siendo mediana de ellos , y sabidora aquella tan bonrada Dueña Quintañona , de donde nació aquel tan sabido Romance , y tan decantado en nuestra España , de:*

*Nunca fuera Cavallero
De Damas tan bien servido,
Como fuera Lanzarote,
Quando de Bretaña vino.*

Con aquel progresso tan dulce , y tan suave de sus amorosos , y fuertes fechos. Pues desde entonces , de mano en mano , fue aquella Orden de Cavalleria estendiendose , y dilatandose

por

(1) Roderic. Toler. lib. 6. cap. 30. (2) Tom. I. cap. 13.

por muchas, y diversas partes del mundo. Y en ella fueron famosos, y conocidos por sus fechos el valiente Amadis de Gaula, con todos sus hijos, y nietos, hasta la quinta generacion; y el valeroso Felix Marte de Harcania; y el nunca, como se debe, alabado Tirante el Blanco. (1) Y casi que EN NUESTROS DIAS vimos, y comunicarnos, y oimos al invencible, y valeroso Cavallero Don Belianis de Grecia. Esto, pues, señores, es ser Cavallero Andante; y la que ha dicho es la Orden de su Cavalleria. Si Don Quijote, pues, fue tan vecino al tiempo en que se fingió haver vivido Don Belianis de Grecia, y la demás caterva de Cavalleros Andantes; habiendose referido estos à los siglos immediatos al origen del Christianismo, como lo observò, y censurò el erudito Autor del *Dialogo de las Lenguas*; (2) es consiguiente que Don Quijote de la Mancha se finja haver vivido muchos siglos ha. Como, pues, Cervantes supone introducido yà en tiempo de Don Quijote el uso de los Coches? (3) Siendo asì, que Gonzalo Fernandez de Oviedo en su *Adiccion*, ò *segunda parte à los Oficios de la Casa Real*, *Titulo del Cavallerizo de las Andas*, dice: que la Princesa Margarita; quando vino à casar con el Principe Don Juan, trajo el uso de los Carros de quatro ruedas, y que habiendose buelto viuda à Flandes, cessaron tales Carros, y quedaron las Literas, que antes se usaban. Aun en Francia, de donde nos vino esta moda, como casi todas las demás, no es muy antiguo el uso de los Coches: porque Juan de Laval-Boisdaufin, de la Casa de Memoransi, fue el

(1) El mismo Cervantes le alaba mucho, lib. 1. cap. 6. Pero Vives le vitupera con todos sus semejantes. (2) Pag. 161. (3) Tom. 1. c. 8. § 9. § tom. 2. c. 36. § 48. § 50.

tuyo
lon-
uyen
= un
co-
mer-
torias
l Rey
llamo
a, y
este
nvir-
ver à
no se
Inglie
y fue
Zava-
unto,
Lago,
ibido-
nació
z Es-

rosos,
mano,
andose
por

primero, que à lo ultimo del Reynado de Francisco I. se sirvió de un Coche por causa de su corpulencia, que era tal, que no le permitia ir à cavallo. Debajo del Reynado de Enrique II. solo havia en la Corte de Francia dos Coches, uno para la Reyna su muger, y otro para Diana, hija natural del Rey. En la Ciudad de Paris, habiendo sido nombrado primer Presidente Christoval de Thou, fue el primero que tuvo Coche; pero nunca se sirvió de él para ir à la Casa Real. Estos exemplos, que introdujo la grandeza, ò necesidad fueron luego tan perniciosos, que llegó la vanidad al ultimo grado. Por lo que toca à España, escribiendo de esto Don Lorenzo Vander Hamen y Leon, en el libro 1. de la Vida de Don Juan de Austria, dijo estas bien sentidas palabras. Venia (Charles Pubest, Criado del Rey Emperador Carlos Quinto) en un Coche, ò Carrocilla de las que en aquellas Provincias se usaban. Cosa raras veces vista en estos Reynos. Salian las Ciudades enteras à verla con admiracion. Tan corta noticia se tenia por entonces de este genero de deleyte. Solo lo que usaban eran Carretas de bueyes, y en ellas andaban las personas mas graves tal vez. Don Juan (porque no traygamos exemplo de fuera de casa) fue muchas à visitar el Templo de nuestra Señora de Regla (Loreto de Andalucia) en una de estas en compania de la Duquesa de Medina. Esto se usaba en aquel tiempo; pero dentro de pocos años, (el de 77.) fue necessario prohibir los Coches por Pragmatica. Tan introducido se ballaba yà este vicio infernal, que tanto daño ha causado à Castilla. Para pintar este abuto Miguel de Cervantes, hizo que Teresa Panza, muger de un pobre Labrador, manifestasse deseos de servirle de Coche, solo por imaginar que su marido era Gobernador de la Insula Barataria: así como para reirse de algunos Grados de

Do
pon
ci
dad
Qu
me
pez
do
Cat
ade
bac
ròn
este
mer
tera

1
pue
(3)
Pau

1
rica
cio
en
Chi
bri
1
tes
ant

(
1.
(5)

Doctor, que se daban en su tiempo, y que debian su-
poner, pero no hacian à los hombres doctos; hizo men-
cion de algunos Licenciados Graduados en las Univer-
sidades de Sigüenza, (1) y Oñuna, (2) en tiempo de Don
Quijote, siendo asì, que por consejo del Cardenal Xi-
menez de Cisneros erigió la de Sigüenza Don Juan Lo-
pez de Medina, Consejero de Enrique IV. y su Embia-
do en Roma, Arcediano de Almazán, Dignidad de la
Cathedral de Sigüenza, y Canonigo de Toledo; y mas
adelante en el año 1548. fundò la de Oñuna con apro-
bacion de Carlos V. y Paulo III. Don Juan Tellèz Gi-
ròn Conde de Ureña. Si Cervantes viviese oy, sobre
este punto de los Grados diria algo mas; pero sea su Co-
mentador Don Diego de Saavedra en su *Republica Li-
teraria*.

104. Fue tambien falta de atencion aludir en el su-
puesto tiempo de Don Quijote al Concilio de Trento,
(3) que empezó à celebrarse año 1545. siendo Pontifice
Paulo III. y se acabò en tiempo de Pio IV.

105. Tambien Cervantes hizo mencion de la Ame-
rica en boca del Cura, (4) antes que Americo Vespu-
cio, Florentin, el año 1497. huviesse puesto los pies
en ella dandole su nombre, siendo en esto mas feliz que
Christoval Colòn, Ginovès que fue su primer descu-
bridor, año 1592.

106. Ni debia haver hecho mencion de Fernan Cor-
tès, (5) ni de la destreza de los Ginetes Mexicanos, (6)
antes que en el mundo huviesse Cortès, Conquistador
de

G 3

(1) Tom. 1. cap. 1. (2) Tom. 2. cap. 1. § 47. (3) To 7.
1. cap. 119. § tom. 2. cap. 56. (4) Tom. 1. cap. 48.
(5) Tom. 2. cap. 8. (6) Tom. 2. cap. 10.

de Mexico ; y que en tal Ciudad huviesse havido Cavallos. Nombro tambien el famoso Cerro del Potosi, (1) antes que descubriessse sus prodigiosas venas de plata aquel barbaro Cazador. (2) Y la voz *Cacique* (3) venida de la Isla Española, (4) no debia ponerse en boca de Sancho Panza. (5)

107. Fuera de ello siendo tan reciente la impresion , no havia de suponer su uso en tiempo de Don Quijote , (6) ni hacer mencion de tantos Autores modernos , assi Estrangeros , como Españoles. Estrangeros , como Ariosto , (7) Miguel Verino , (8) Jacobo Sannazaro , (9) Antonio de Lofraso , Poeta Sardo, (10) Polidoro Virgilio, (11) y otros. Españoles, como Garcilasso de la Vega , à quien unas veces alaba expressamente, (12) otras alega sus Versos , sin nombrarle, (13) y otras alude à el claramente. (14) De Juan Boscan, Poeta contemporaneo , y muy amigo de Garcilasso, dice Don Quijote : (15) *El antiguo Boscan se llamó Nemoroso* ; en lo qual errò de muchas maneras , llamando antiguo à Boscan , y aludiendo à la primera Ecloga de Garcilasso de la Vega.

108. El mismo Don Quijote , hablando muy discretamente de la comun desgracia de las Traducciones, di-

(1) Tom. 2. cap. 40. § 71. (2) *Miniana de Reb. Hisp. lib. 4. cap. 8.* (3) Tom. 2. cap. 35. (4) *Primera parte del lib. 2. de la Historia de la Florida , cap. 10. del Inca Garcilasso de la Vega.* (5) Tom. 2. cap. 35. (6) Tom. 1. cap. 6. y en otros muchísimos. (7) Tom. 1. cap. 6. (8) Tom. 2. cap. 1. § 62. (9) Tom. 2. cap. 67. (10) Tom. 1. c. 6. (11) Tom. 2. cap. 22. (12) *En el mismo Cap.* (13) Tom. 2. cap. 6. § 58. § 70. (14) Tom. 2. cap. 8. § 18. (15) Tom. 2. c. 67.

dice : (1) Fuera de esta cuenta van los dos famosos Traductores : el uno el Doctor Christoval de Figueroa en su PASTOR FIDO , y el otro Don Juan de Jáuregui , en su AMINTA , donde felizmente ponen en duda , qual es la traduccion , ò qual el original. Y se ha de advertir , que el Doctor Suarez de Figueroa publicò el PASTOR FIDO , Tragi Comedia Pastoral de Bautista Guarini , en Valencia , año 1609. en la Oficina de Pedro Patricio Mei ; y Don Juan de Jáuregui el AMINTA , Comedia Pastoral de Torquato Tasso , en Sevilla , por Francisco Lira , año 1618. en 4.

109. Tambien una Pastora , hablando con Don Quijote, nombrò con anticipacion de tiempo à Camoes, celebrandole como Poeta excelentissimo en su misma lengua Portuguesa, (2) que fue lo mismo que reprehender las traducciones Castellanas de Luis Gomez de Tapia , de Benito Caldera , y de Enrique Garcès , para que se vea la dificultad que tienen las traducciones; pues dos tan semejantes dialectos de una misma lengua , no son iguales en la expresion , y harmonia.

110. En el celebrado *Capitulo sexto del tomo primero*, suponiendose el escrutinio en tiempo de Don Quijote , se hacen Criticas de las Obras de Jorge de Montemayor , Gil Polo , Lopez Maldonado , Don Alonso de Ercilla , Juan Rufo , Christoval de Viruès , y aun de la GALATEA del mismo Cervantes.

111. Tambien hace èste mencion (3) de las Obras del Obispo de Avila , Don Alonso Tostado , (4) natural de Madrigal , de donde quiso llamarse , el qual

(1) Tom. 2. cap. 63. (2) Tom. 2. cap. 58. (3) Tom. 1. cap. 18. (4) Tom. 1. cap. 3.

nació cerca de los años del Señor 1400. y murió en Bonilla de la Sierra à tres de Septiembre de 1455. (1) Cita el Dioscòrides ilustrado por el Doctor Laguna, impresso en Salamanca año 1586. y los Refranes del Comendador Griego, (2) publicados en la misma Ciudad, año 1555. Tambien las Sumulas de Villalpando, (3) siendo así, que el Doctor Gaspar Carrillo de Villalpando las imprimió en Alcalá, año de 1599.

112. Las Obras que censuró Cervantes sin nombrar sus Autores, casi todos coetaneos suyos, son muchísimas. Me contentaré con apuntar algunos exemplos.

113. Hablando de la Traducción, que hizo de Ludovico Ariosto, Don Gerónimo de Urrea, la qual salió à luz en Leon de Francia, impressa en 4. por Guillermino Roville, año 1556. dice en nombre del Cura: (4) *Le perdonà ámos al señor Capitán, que no le buviera traído à España, y becho Castellano, que le quitò mucho de su natural valor. Y lo mesmo baràn todos aquellos que los Libros de Verso quisieron bolver en otra Lengua, que por mucho cuidado que pongan, ò habilidad que muestren, jamás llegaràn al punto que ellos tienen en su primer nacimiento.* De donde puede inferirse quanto mas inspidas seràn las dos Traducciones que hicieron en prosa, y publicaron los Toledanos: el uno Fernando de Alcocer, año 1510. el otro Diego Vazquez de Contreras, año 1585. entrambos tan malos como fieles interpretes de la Letra de Ariosto. Mas adelante hablando el Cura de las tres *Dianas*; es à saber, de la de Jorge de Montemayor, que tiene *Primera, y Segunda Parte*, pu-

(1) *Historia del Rey Don Juan el Segundo.* (2) *Tom. 2. cap. 34.* (3) *Tom. 1. cap. 47.* (4) *Tom. 1. cap. 6.*

blidad:
de la
cido p
en Al
Polo,
go, e
menza
que no
trata e
todos
sa, y
que se
gunda
nombr
respon
conder
ra del
bero
Iberia
Pues
al bra
que se
no sò
nard
Tucu
año
que e
y la
estas
el vi
nieron
bado
Poeta

en blicada en Madrid por Luis Sanchez, año 1545. en 12.
 (1) de la de Alfonso Perez, Doctor en Medicina, cono-
 na, cido por el nombre de *Salmantino*, la qual salió à luz
 del en Alcalà, año 1564. en 8. y de la de Gaspar Gil
 ju- Polo, impressa en Valencia, año 1564. hablando, di-
 do, go, el Cura de las tres *Dianas*, dice así: *Y pues co-*
 Vi- *menzamos por la Diana de Montemayor, soy de parecer,*
 orat *que no se queme, sino que se le quite todo aquello, que*
 lsi- *trata de la Sabia Felicia, y de la agua encantada, y casi*
 de *todos los Versos mayores, y quedesele en hora buena la pro-*
 qual *sa, y la honra de ser primero en semejantes Libros. Este*
 ju- *que se figue, dijo el Barbero, es La Diana, llamada Se-*
 ra: *gunda del Salmantino, y este otro, que tiene el mismo*
 iera *nombre, cuyo Autor es Gil Polo. Pues la del Salmantino,*
 ucbo *respondió el Cura, acompañe, y acreciente el numero de los*
 que *condenados al Corral, y la de Gil Polo se guarde, como si fue-*
 por *ra del mismo Apolo. Poco mas adelante prosiguió el Bar-*
 ja- *bero diciendo: Estos que se figuen, son el Pastor de*
 uci- *Iberia, Ninfas de Henares, y Desengaños de Zelos.*
 idas *Pues no hay mas que hacer, dijo el Cura, sino entregarlos*
 , y *al brazo seglar del Ama, y no se me pregunte el por qué,*
 año *que sería nunca acabar. El Autor de Desengaños de Zelos,*
 eres *no sé quien fue. De El Pastor de Iberia, lo fue Ber-*
 Cu- *nardo de la Vega, natural de Madrid, Canonigo de*
 de *Tucumán en la America Meridional, y le imprimió*
 pu- *año 1591. en 8. Bernardo Percz de Bobadilla, fue el*
 li- *que escribió la Novela: Ninfas, y Pastores de Henares,*
 — *y la publicó año 1587. en 8. Aludiendo Cervantes à*
 1. 2. *estas dos censuras, y queriendo dár à entender, que en*
el Viaje del Parnaso, (en el qual finió, que concu-
rrieron casi todos los Poetas de España) l'avia ala-
bado à muchos, segun la fama popular; introdujo un
Poeta descontento, haciendole cargo por la emi-
son

cion de estos dos Poetas , y la censura que les hizo. *Reñas Po*
 prehende dicho Poeta à Cervantes de este modo. (1) *fuera n*

To te confieso , ò Barbaro , y no niego,
Que alguno de los muchos que escogiste
(Sin que el respeto te forzasse , ò ruego)
En el debido punto los pusiste;
Pero con los demás , sin duda alguna,
Prodigo de alabanzas anduviste.

Has alzado à los Cielos la fortuna
De muchos que en el centro del olvido
(Sin ver la luz del Sol , ni de la Luna)

Yacian. Ni llamado , ni escogido
Fue el gran Pastor de Iberia , el gran Bernardo,
Que de la Vega tiene el apellido.

Fuiste embidioso , descuidado , y tardo,
Y à las Ninfas de Henares , y Pastores,
Como à enemigos les tiraste un dardo.

Mas adelante puso Cervantes entre los Poetas del Via-
 ge del Parnaso à Bernardo de la Vega ; pero entre los
 malos Poetas , diciendo así:

Llegò el Pastor de Iberia , aunque algo tarde,
Y derribò catorce de los nuestros,
Haciendo de su ingenio , y fuerza , alarde.

114. Continuandose el escrutinio de los Libros de
 Don Quijote , dixo el Barbero : *Este que viene es El*
PASTOR DE FILIDA. *No es esse Pastor , dijo el Cura,*
fino muy discreto Cortesano. (Habla de Luis Galvez
 Montalvo , que publicò su *Pastor de Fida* en Madrid
 año 1582.) *Guardese como joya preciosa. Este grande,*
aquí viene , se intitula , dijo el Barbero , Theforo de va

(1) En el Cap. 4.

(1) *Rimas Poesias.* Como ellas no fueran tantas, dijo el Cura, fueran mas estimadas. Menester es que este Libro se escarde, y limpie de algunas bajezas, que entre sus grandexas tiene. Guardese, porque su Autor es Amigo mio, y por respeto de otras mas beroycas, y levantadas Obras que ha escrito. Este es Fr. Pedro Padilla, natural de Linares, Religioso Carmelita, y antes, segun dicen, Cavallero de la Orden de Santiago. Entre otras muchas Obras Poeticas, publicò un *Cancionero*, en el qual se contienen algunos Sucessos de los Españoles en la Jornada de Flandes. Imprimiòse en Madrid, en casa de Francisco Sanchez, año 1583. en 8. y Miguèl de Cervantes escribiò un Soneto en alabanza del Autor.

115. Ultimamente, por acabar su escrutinio, dice Cervantes: *Cansòse el Cura de ver mas Libros, y assi à carga cerrada quiso, que todos los demàs se quemassens; pero yà tenia abierto uno el Barbero, que se llamaba: Las Lagrimas de Angelica. Lloràralas yo, dijo el Cura, en oyendo el nombre, si tal Libro buviera mandado quemar, porque su Autor fue uno de los famosos Poetas del Mundo, no solo de España, y fue felicissimo en la Traduccion de algunas Fabulas de Ovidio.* Entiendo yo que habla aqui del Capitan Don Francisco de Aldana, Alcayde de San Sebastian, que murió gloriosamente en Africa peleando con los Moros, cuya gloriosa muerte celebrò en Octavas Rimas su hermano Cosme de Aldana, Gentil-Hombre de Felipe II. al principio de sus Sonetos, y Octavas, que se imprimieron en Milàn, año 1587. en 8. Este Cosme de Aldana, imprimiò todas las Obras que pudo hallar de su hermano Francisco, en Madrid, en la Imprenta de Luis Sanchez, año 1593. en 8. y haviendo recogido despues otras muchas, publicò *Segunda Parte* en Madrid, en la Imprenta de Pedro Ma-

dri-

Drigal, año 1591. en 8. De Francisco de Aldana publicó su su hermano Cosme, que tradujo en verso suelto *La* 1586. ei *Epistolas de Ovidio*, y que compuso una Obra *De* *Arqueba por gelica*, y *Medoro*, de innumerables Oéttavas: y si bien la y Zuñ no se imprimieron, porque no se hallaron, por estas de fona à q Obras venimos en conocimiento de que Cervantes hicieron g blò de Francisco de Aldana, y no de Luis Barahona de la edad Soto, de quien tenemos doce Cantos de *La Angelica* 117. prosiguiendo la invencion de Ariosto. De cuyo Poema fona de dijo Don Diego de Saavedra Fajardo en su admirando blando *Republica Literaria*. *Yà con mas luz nació Luis de Barahona* ya supoi *na, varon Docto, y de levantado espíritu. Pero sucedió* toria de *le lo que à Ausonio, que no hallò con quien consultarse.* con la d *así dejó correr libre su vena, sin tiento, ni arte.* Ju aquel n cio que tambien arguye ser otro el Poeta à quien 1515. a alabò sin medida Miguel de Cervantes Saavedra, el que edad de añade en el Capitulo siguiente: *Se cree que fueron al fin* 1533. y *go, sin ser uistos, ni oidos, La Carolea, y Leon de El* calà de paña, con Los Hecho del Emperador, compuestos por en folic *Don Luis de Avila, que sin duda debian de estàr entre* 118. *que quedaban. Y quizá, si el Cura los viera, no pasarian* (2) que *por tan rigurosa sentencia. La Carolea, de que Cervan* ledo, y 119. tes hace mencion, puede ser la que Hieronimo Sca- jornada pere imprimió en Valencia, año 1560. en 8. Pero me Condes me inclino à que sea la que publicó en Lisboa, año Alferes 1585. Juan Ochoa de Lafalde; porque hablando Cer Diego vantes en su *Viage del Parniso* de la lista de Poetas que de Chi le diò Mercurio, dice así:

Mirè la lista, y vi que era el primero

El Licenciado Juan de Ochoa, amigo,

Por Poeta, y Christiano verdadero.

116. El Autor de *El Leon de España*, fue Pedro de la Vecilla Castellanos, natural de Leon, el qual pu- bli-

(1)

(2)

publicò su Poema, y otras Obras en Salamanca, año 1586. en 8. Los Comentarios de la Guerra de Alemania, De Hebeha por Carlos Quinto, los escribió Don Luis de Avila y Zuñiga, Comendador Mayor de Alcantara, y Persona à quien el Cesar estimò muchissimo, y à quien dieron grandes elogios los primeros Escritores de aquella edad.

117. Estos Anacronismos basten en orden à las Personas de Letras. Otros muchos cometì Cervantes hablando de los que fueron ilustres en las Armas: pues ya supone escrita en tiempo de Don Quijote (1) la Historia del Gran Capitan Gonzalo Hernandez de Cordova, con la de Diego Garcia de Paredes; siendo así, que aquel murió en Granada dia 2. de Diciembre del año 1515. agrabado de una quartana (para el infausa) de edad de 62. años: y este murió de 64. años en el de 1533. y las Chronicas de ambos se imprimieron en Alcalá de Henares, por Hernan Ramirez, año 1584. en folio.

118. Tambien introduce à un Cautivo refiriendo, (2) que el Gran Duque de Alva Don Fernando de Toledo, passaba à Flandes.

119. El mismo Cautivo dice, que le sirvió en las jornadas que hizo; que se hallò en la muerte de los Condes de Eghemon, y de Hornos; que alcanzò à ser Alferrez de un famoso Capitan de Guadalajara, llamado Diego de Urbina. Habla de la pérdida de la famosa Isla de Chipre, que ganò Selim II. año 1571. de la Liga del Santo Pontifice Pio V. con España, contra el enemigo comun; del General de aquella sagrada Liga Don

(1) Tom. 1. cap. 37. Añadase el cap. 35. en el fin.

(2) Tom. 1. cap. 39.

Don Juan de Austria, hermano natural del Rey Don Felipe II. dice: que se hallò en aquella felicissima jornada yà hecho Capitan de Infanteria; que se hallò en la memorable Batalla de Lepanto, la qual dieron ganaron los Christianos dia 7. de Oçtobre del año 1571. Allí mismo refiere, como yendo en la Capitana de Juan Andrea de Oria, por haver querido saltar en la Galea de Uchali, Rey de Argel, desviandose èsta, quedò Cautivo. Pondera su desgracia segun se ha referido en otra parte. Algo mas adelante celebra à Don Alvaro de Bazàn, Marquès de Santa Cruz, y al invictissimo Carlos V. Cuenta muy de espacio la pèrdida de la Goleta, y de un pequeño Fuerte, ò Torre, que estaba en mitad del Estañò, à cargo de Don Juan de Zanoquera, Cavallero Valenciano, y famoso Soldado. Dice que cautivaron à Don Pedro Puerto-Carrero, General de la Goleta, y à Gabrio Cervellòn, General del Fuerte; que murieron en estas dos Fuerzas muchas personas de cuenta, como Pagàn de Oria, hermano del famoso Juan de Andrea de Oria, y Don Pedro de Aguilar, Cavallero Andalùz, el qual havia sido Alferez en el Fuerte, Soldado de mucha cuenta, y de raro entendimiento; y que especialmente tenia mucha gracia en la Poesia.

120. En otra parte (1) celebra los puñales de Ramón de Hoces el Sevillano. Acuerda el cuento del Licenciado Torralva. (2) Hace tambien mencion del fullero Andradilla. (3) Y à este tenor, de otros muchos, cuya memoria era muy reciente. Hay igual enfarte de Anacronismos!

(1) Tom. 2. cap. 23. (2) Tom. 2. cap. 41. (3) Tom. 2. cap. 49.

121.
que en
pañia
aquella
Auto
tir aqu
censura
po de
alsi, q
pañia,
costum
122.
nieve,
primer
del tril
ducido
usar d
de la E
Escolar
biò af
guarda
en las
ella. F
esso que
en la
fido (d
sabardi
dolencia
mo tal
el uso
Pues

(1)
ria de l

121. Pues no paran aqui. Dice Cervantes, (1) que encontrò Don Quijote unos Recitantes de la Compañia de Angulo el Malo, los quales havian hecho aquella mañana, que era la Octava del Corpus, el Auto *De las Cortes de la Muerte*, y le havian de repetir aquella tarde en otro Lugar; donde es digno de censura, que suponga introducidos en España en tiempo de Don Quijote los Autos Sacramentales, siendo así, que la gente de Farsa no se conocia antes en España, ni era conforme à la gravedad de las antiguas costumbres.

122. Tambien supone el uso de enfriar el agua con nieve, (2) siendo cierto, que Pablo Jarquies fue el primero, que en tiempo de Felipe III. fue el inventor del tributo de los Pozos de la nieve, haviendo introducido antes en España el modo de guardarla, y de usar de ella. Don Luis de Castelvì, Gentil-Hombre de la Boca del Emperador Carlos V. de quien Gaspar Escolano, explicandose de la manera que suele, escribió así: (3) *A este Cavallero le debe España el uso de guardar la nieve en casas* (por Casas entiende los Pozos) *en las Sierras donde cae, y el modo de enfriar el agua con ella. Porque no conociendo generalmente otro medio para esto que el del salmitre; fue el primero que puso en pratica en la Ciudad de Valencia el manejo de la nieve; que ha sido (de mas de unico regalo) singular aborro de modorrias, tabardillos, calenturas pestilentes, y de otras gravissimas dolencias, que nos daban en las calores del Verano; y como tal se comunicò poco à poco à lo restante de España el uso de ella: de donde nos quedò à los Valencianos*

Pues

lla-

Tom. 2. (1) Tom. 2. cap. 11. (2) Tom. 2. cap. 58. (3) *Historia de Valencia*, lib. 8. cap. 28.

llamarle à este Cavallero, Don Luis de la Nieve.

123. San Diego de Alcalà, y San Salvador Orta, se Beatificaron en tiempo de Felipe III. y aludiendo à esto, dice Sancho à Don Quijote: (1) *vierta, Señor, que ayer, ò antes de ayer, que segun poco, se puede decir desta manera, Canonizaron, ò Beatificaron dos Fraylecitos Descalzos, cuyas cadenas de hierro con que ceñian, y atormentaban sus cuerpos, se tiene à gran ventura besarlas, y tocarlas, y están en mas generacion, que està, segun dice, la Espada de Roldàn la Armeria del Rey nuestro Señor.*

124. En el Reynado de Felipe III. fue General de las Galeras de la Carrera de Indias Don Pedro Vique Cavallero Valenciano, à quien alabò Cervantes en *Novela de las dos Duncellas*; y señalando à este, con ocasion de referir, que Don Quijote entrò en una Galera, dice: (2) *Diòle la mano el General, que con este nombre le llamaremos, que era un principal Cavallero Valenciano, y abrazò à Don Quijote.*

125. El Edicto ultimo de la expulsion de los Moriscos de España, se publicò en el año 1611. y Cervantes introduce à un Morisco llamado Ricote, (3) hablando à Don Bernardino de Velasco, Conde de Salazar, à quien diò Felipe III. cargo de la expulsion de los Moriscos.

126. Pero què me detengo yo en amontonar *Annos cronitimos*, quando tocà la Historia de Don Quijote està llena de ellos? Baste decir, que Sancho Panza puso la fecha de su carta cicrita à Teresà Panza su muger à 20. de Julio de 1614. (4) que quizà seria el miller dia en que Cervantes la escribiò.

(1) Tom. 2. cap. 8. (2) Tom. 2. cap. 63. (3) Tom. 2. cap. 65. (4) Tom. 2. cap. 36.

pueda como jote n la Ma cion, propu lugar asì fo jor, I dadera asì se quand pa, à los de equive mente cipal perfec la Ob escrit

de pe rias, escrib agrad como los de defaci de lo que c de e yo

127. Mas con todo esto quiero disculpar quanto pueda à Miguèl de Cervantes Saavedra, diciendo, que como al principio de su Historia dijo, que Don Quijote no havia mucho tiempo que vivia en un Lugar de la Mancha; siguiò despues el hilo de esta primera ficcion, y olvidado de ella en el fin de su Historia, se propuso imitar à Garci-Ordoñez de Montalvo, en el lugar citado, y anticipò el tiempo de Don Quijote. Y así solo incurriò en este descuido. O para decirlo mejor, Don Quijote es hombre de todos tiempos, y verdadera idèa de los que ha havido, hay, y havrà: Y así se acomoda bien à todos tiempos, y lugares. Y quando los mas severos Criticos no admitan esta disculpa, à lo menos no me negarán, que estos descuidos, y los demàs que fuera facil añadir, de falsas alusiones, y equivocaciones, que suelen ser muy frequentes en unamente algo abstraída por la demasiada atèncion al principal asunto; por otra parte se recompensan con mil perfecciones; pudiendose decir con verdad, que toda la Obra es una satira la mas feliz, que hasta oy se ha escrito, contra todo genero de gentes.

128. Porque, si atendemos al asunto; quièn havia de pensar, que por medio de unos Libros de Cavalierias, se havian de desterrar los demàs? El caso fue, que escribiendo con invencion, y estilo de todas maneras agradable, se hizo unico en este genero de Escritos, como quien tenia bien conocido en què havian pecado los demàs Escritores; y cómo podrian evitarse aquellos defaciertos, cumpliendo al mismo tiempo con el gusto de los Letores; y nunca manifestò mejor su grande idèa, que quando en boca del Canonigo de Toledo, habló de esta manera: (1)., Verdaderamente, Señor Cura, yo hallo por mi cuenta, que son perjudiciales en la

„ Republica estos que llaman Libros de Cavallerias. Y
 „ aunque he leído, llevado de un ocioso, y falso gustó,
 „ to, casi el principio de todos los mas que hay impres-
 „ pressos; jamás me he podido acomodar à leer ninguno,
 „ no, del principio al cabo. Porque me parece, que
 „ qual mas, qual menos, todos ellos son una mesma
 „ cosa, y no tiene mas este, que aquel, ni estotro,
 „ que el otro. Y segun à mi me parece, este genero
 „ de escritura, (2) y composicion, cae debajo de aquel
 „ de las Fabulas, que llaman milesias, que son Cucu-
 „ tos disparatados, que atienden solamente à deleytar,
 „ y no à enseñar. Al contrario de lo que hacen las Fa-
 „ bulas Apologas, que deleytan, y enseñan juntamen-
 „ te. Y puesto que al principal intento de semejantes
 „ Libros sea el deleytar; no sé yo cómo puedan conse-
 „ guirle, yendo llenos de tantos, y tan desaforados
 „ disparates. Que el deleyte que en el alma se concibe,
 „ ha de ser de la hermosura, y concordancia, que ve,
 „ ò contempla en las cosas que la vista, ò la imagi-
 „ nacion, le ponen delante; y toda cosa, que tiene
 „ en sí fealdad, y descompostura, no nos puede cau-
 „ sar contento alguno. Pues què hermosura puede ha-
 „ ver, ò que proporciou de partes con el todo, y del
 „ todo con las partes, en un Libro, ò Fabula, don-
 „ de un mozo de diez y seis años dà una cuchillada à
 „ un Gigante como una Torre, y le divide en dos mi-
 „ tades, como si fuera de alfinique? Y què quando
 „ nos quieren pintar una batalla, despues de haver
 „ dicho, que hay de la parte de los enemigos un

(1) Tom. I, cap. 47. (2) Segun se havia usado antes de Cervantes.

millon de combatientes, como sea contra ellos el
 señor del Libro, forzosamente, mal que nos pese,
 havemos de entender, que el tal Cavallero alcanzò
 la victoria por solo el valor de su fuerte brazo. Pues
 què diremos de la facilidad con que una Reyna, ò
 Emperatriz, heredera, se conduce en los brazos de
 un Andante, y no conocido Cavallero? Què ingenio,
 sino es del todo barbaro, è inculto, podrá conten-
 tarse leyendo, que una gran torre, llena de Cava-
 lleros, và por la Mar adelante, como Nave, con
 prospero viento; y oy anochece en Lombardia, y
 mañana amanezca en tierras del Preste Juan de las
 Indias, ò en otras, que ni las descubrió Tolomèo,
 ni las viò Marco Polo? Y si à esto se me respondiè-
 se, que los que tales Libros componen, los escri-
 ben como cosas de mentira, y que así no están
 obligados à mirar en delicadezas, ni verdades; res-
 ponderiales yo, que tanto la mentira es mejor (*Ha-
 bla de la mentira Parabolica, que por el fin del que la dice
 no lo es*), quanto tiene mas de lo dudoso, y posible.
 Hanse de casar las Fabulas mentirosas con el entendi-
 miento de los que las leyeren, escribiendose de fuerte,
 que facilitando los imposibles, allanando las grande-
 zas, y suspendiendo los animos, admiren, suspendan,
 alborocen, y entretengan; de modo, que anden à
 un mismo passo la admiracion, y la alegria juntas:
 y todas estas cosas no podrá hacer el que huyere de
 la verosimilitud, y de la imitacion, en quien confis-
 te la perfeccion de lo que se escribe. No he visto
 ningun Libro de Cavallerias, que haga un cuerpo
 de Fabula entera, con todos sus miembros; de ma-
 nera, que el medio corresponda al principio, y el
 fin al principio, y al medio; sino que los componen

,, con tantos miembros , que mas parece que llevan
 ,, intencion à formar una quimera , ò un monstruo,
 ,, que à hacer una figura proporcionada. Fuera de esto,
 ,, son en el estilo , duros ; en las hazañas , increíbles
 ,, en los amores , lascivos ; y en las cortesias , mal
 ,, mirados : largos en las batallas , necios en las razo-
 ,, nes , disparados en los viages ; y finalmente , agra-
 ,, nos de todo discreto artificio , y por esto dignos de
 ,, ser desterrados de la Republica Christiana , como
 ,, gente inutil. ,, Se podia hacer Satira mas fuerte ,
 discreta contra los Escritores Cavallerescos?

129. Pues las Criticas particulares que hizo de las
 Obras de ellos , fueron exactísimas , y graciosísimas
 como se puede ver en el Capitulo 6. de su *Primer To-*
mo, y en otros muchos. (1) Con quanto disimulo repre-
 hendiò el estilo de los que le havian precedido en este ge-
 nero de composicion, diciendo en persona de Don Quijote,
 que el sábio que escribiesse sus hechos , llegando
 contar su primera Salida tan de mañana , pondria
 esta manera : (2) *Apenas havia el rubicundo Apolo , ve-*
didop por la faz de la anchura , y espaciosa tierra las doradas
brazas de sus hermosos cabellos ; y apenas los pequeños ,
pintados paja illos , con sus barpadas lenguas , havian salido
dzdo con dulce , y meliflua armonia la venida de la rosada
Aurora , que dejando la blanda cama del zeloso marido por
las puertas , y balcones del Manchego Orixonte , à los montes
tales se mostraba : quando el famoso Cavallero Don Quijote
de la Mancha , dejando las ociosas plumas , subió sobre
su famoso Cavallo Rocinante , y començò à caminar por
antiguo , y conocido Campo de Montiel.

(1) Cap. 32. & 47. (2) Tom. 1. cap. 2.

530. También nos pintò Cervantes tan al vivo los vicios , así de los animos , como de las Obras de los demàs Escritores , que no hay mas que desear. En el *Prologo de su primera Parte* , que leído muchas veces , siempre causa novedad ; con gran disimulo reprehende aquellos , que saltos de doctrina , afectan erudicion en las margenes de sus Libros , rebentando por parecer eruditos , como si la variedad de citas arguyesse otra cosa , que una tumultuaria leccion , ò manejo de alguna *Polianthea*. Otros muy fuera de proposito encajan las citas dentro de la Obra , pareciendoles , que si alegan à *Platòn* , ò *Aristoteles* , seràn tan simples los Letores , que se persuadan que los han leído. Otros , habiendo apenas saludado la Lengua Latina , se precian mucho de afectar su culta Latini-parla. A estos reprehendiò Don Quijote ; pues en una oc.sion , (1) en que hablando con Sancho Panza , le dijo : *Que no tuviesse pena del desamparo de aquellos animales , que el que los llevaria à ellos por tan longinquos caminos , y regiones , tendria cuenta de sustentarlos. No entiendo esto de longinquos , dijo Sancho , ni he oído tal vocablo en todos los días de mi vida. Longinquos , respondió Don Quijote , quiere decir apartados. Y no es maravilla que no lo entiendas , que no estás tu obligado à saber Latin , como algunos que presumen que lo saben , y lo ignoran.* Por esto Cervantes , que se preciaba de saber la Lengua Castellana , pero no la Latina ; (que esto pide una aplicacion , y exercicio de muchos años) introdujo à *Urganda la Desconocida* , hablando con su Libro de esta suerte:

H 3

Pues

(1) Tom. 2. cap. 29.

Pues al Cielo no le plu-
 Que salieses tan Ladi-
 Como el negro Juan Lati-
 Hablar Latines rehu-

131. Este Juan Latino fue un Ethiope, primeramente esclavo, y condiscipulo en la Gramatica de Gonzalo Fernandez de Cordova, Duque de Sessa, nieto del Gran Capitan; y despues liberto suyo, y Maestro de Lengua Latina en la Escuela de la Iglesia de Granada.

132. Tambien reprehendiò Cervantes las frioleras de los Interpretes, quando escribiò assi: (1) *Entra Cide Hamete, Coronista de esta grande Historia, con estas palabras en este Capitulo: Juro, como Catholico Christiano. A lo que su Traductor dice, que el jurar Cide Hamete como Catholico Christiano, siendo el Moro, como sin duda lo era, no quiso decir otra cosa, sino que assi como el Catholico Christiano, quando jura, jura, ò debe jurar verdad, y decirla en lo que digere: assi el la decia, como si jurara como Christiano Catholico, en lo queria escribir de Don Quijote.*

133. En otra parte, (2) tratando de Don Quijote, dice: *Quieren decir, que tenia el sobrenombre de Quijada, ò Quesada, que en esto hay alguna diferencia en los Autores que de este caso escriben; aunque por congeturas verosimiles se deja entender, que se llamaba Quejana.* En lo qual, en mi juicio, quiso Cervantes reprehender la ociosidad de muchos vanamente solicitos en amontonar varias lecciones, à fin de manifestarse ingeniosos con frivolas congeturas.

134. Estos, pues, y semejantes Escritores, son aquellos de quienes hace burla Cervantes, diciendo en

(1) Tom. 2. cap. 27. (2) Tom. 1. cap. 1.

su Pr
 Amig
 la pro
 guno:
 los no
 var,
 ruege
 fabric
 lo pr
 Obra
 Don
 13
 nuestr
 ciosa
 Libro
 que te
 ducid
 Toboso
 tuvo l
 toda l
 131
 vieron
 habla
 alude
 que m
 Coche
 le muy
 Si fue
 gado
 qual r
 mient
 su

su Prologo , que solicitan aprobaciones hechas por sus Amigos , ò por ellos mismos , para satisfacer mejor à la propria ambicion de grangear aplausos. Bien que algunos Escritores cuerdos , que saben lo que puede con los necios la autoridad extrinseca , tal vez se dejan llevar , ò del apetito de gloria , ò condescendiendo en los ruegos , y cortesania de sus Amigos , son los propios fabricantes de sus alabanzas : como sospecho yo que lo practicò el Padre Juan de Mariana en casi todas sus Obras , y el mismo Cervantes en su Tomo segundo de Don Quijote de la Mancha.

135. Los Letores no se libraron de la censura de nuestro Autor. Entre otras muchas me parece muy graciosa aquella que hizo de los que à las margenes de los Libros ponen notas muy ridiculas , qual era la que dice que tenia la Historia Arabiga de Don Quijote , que traducida en Castellano , dice asì : (1) *Esta Dulcinea del Toboso , tantas veces en esta Historia referida , dicen que tuvo la mejor mano para salar puercos , que otra muger de toda la Mancha.*

136. No solamente los que escriben , y leen , tuvieron sus justas reprehensiones , sino tambien los que hablan con poca enmienda. Y à esto me parece que alude lo que dijo el Vizcaino : (2) *Anda , Cavallero , que mal andes , por el Dios que criòme , que , si no dejas Coche , asì te matas , como estàs abì , Vizcaino. Entendiòle muy bien Don Quijote , y con mucho sosiego le respondiò : Si fueras Cavallero , como no lo eres , yà yo buviera castigado tu sandez , y atrevimiento , cautiva cristura. A lo qual replicò el Vizcaino ; Yo no Cavallero ? jurò à Dios tan mientes , como Christiano. Si Lanza arrojas , y Espada sa-*

(1) Tom. I. cap. 9. (2) Tom. I. cap. 8.

cas, el agua quan presto veràs, que al gato llevas: Vicio de
eaino por tierra, Hidalgo por mar, Hidalgo por el Diabolo,
y mientes, que mira si otra dices cosa. Aqui se ve clara-
 mente quanto desfigura el language, y trastorna el sen-
 tido la colocacion perturbada: vicio de los Libros an-
 tiguos escritos en Romance, como mas inmediatos al
 origen Latino: y vicio tambien del mismo Cervantes
 en su *Galatèa*; el qual se evita figuiendo la costumbre
 de hablar; pero como esta no està fundada en una per-
 fecta analogia, sino que tiene por reglas muchas irre-
 gularidades; de aqui nace, que no se puede hablar,
 ni escribir con enmienda, sin haver estudiado bien la
 Gramatica de la propria Lengua, como lo practicaron
 los Griegos, y Romanos, Naciones las que mejor han
 hablado en todo el Mundo. Y porque en España no se
 usa esto, han sido poquissimos los que han escrito con
 enmienda.

137. Omito que Cervantes tambien nos quiso en-
 señar en boca de Don Quijote, que puede muy bien una
 Provincia ser privilegiada, y exenta de tributos, sin
 distincion de personas; pero que la verdadera Noble-
 za, en opinion de todas las Gentes, siempre serà aque-
 lla en que los hombres se hagan illustres por sus hazañas,
 y empleos, y sean honrados de sus Republicas, ò Prin-
 cipes. Sobre lo qual hizo Don Quijote en otra parte
 un excelente razonamiento, explicando la diferencia de
 Cavalleros, y de Linages. (1) Y Cide Hamete se rió
 de la hidalguia de Maritornes, moza de una Venta,
 diciendo; (2) *Cuentase desta buena moza, que jamàs dió*
femejantes palabras, (como la que havia dado à un
 Arriero de Arevalo) *que no las cumpliesse, aunque las*

(1) Tom. 2. cap. 6. (2) Tom. 1. cap. 16.

Dieffe en un Monte , y sin testigo alguno. Porque presumia muy de hidalga , y no tenia por afrenta estar en aquel exercicio de servir en la Venta. Porque decia ella , que desgracias , y malos sucessos la havian traído à aquel estado.

128. Tambien tuvieron su oculta , pero fuerte reprehension , los Señores del tiempo de Cervantes , por no apreciar , como debian , las Obras de ingenio. Esta Satira fue agudissima , y pide muy particular atencion. Pintó Cervantes admirablemente à un falso Humanista , al qual solemos llamar *Pedante* ; y despues de havernos dejado dos graciosissimos Retratos suyos , (1) en que manifestó la ridicula idèa de sus Obras , hizo que Don Quijote , prosiguiendo su discretissima conversacion , le digesse esto : *Querria yo saber , yà que Dios le baga merced de que se le dè licencia para imprimir effos sus Libros (que lo dudo) à quièn piensa dirigirlos ? Señores , y Grandes hay en España à quièn puedan dirigirse , dijo el Primo. No muchos , respondió Don Quijote. Y no porque no lo merecan , sino que no quieren admitirlos , por no obligarse à la satisfaccion , que parece se debe al trabajo , y cortesia de sus Autores. Un Principe conozco yo , (discreta lisonja à Don Pedro Fernandez de Castro , Conde de Lemos) que puede sublir la falta de los demás , con tantas ventajas , que si me atreviera à decir las , quizá despertara la invidia en mas de quatro generosos pechos. Antigua , pues , y como heredada es en España esta falta de conocimiento , y aprecio de los grandes Escritores. Por esto ha havido quien fuera de ella ha buscado Mecenas. Y preguntado otro , por què se mostraba arrepentido de haver honrado la memoria de tantos , respondió : (2) Porque piensan*

(1) El uno en el Cap. 22. y el otro en el 24. del Tom. 2.

(2) Gracian , El Criticon , Parte 3. Crisi 6.

San ellos , que el celebrarlos es deuda ; y assi nõ hacen rito del obsequio. Creen que procede de justicia , quando es fino muy de gracia. Por lo tanto anduvo discretamente donoso aquel Autor , que en la segunda impresion de Obras , puso entre las Erratas la Dedicatoria primera.

139. No anduvo Cervantes menos discreto en las cosas que pertenecen al trato civil , y politico. En la persona de Sancho Panza nos pintò los Habladores al vivo , haciendole contar un cuento sumamente apropiado para representar la idèa de un importuno hablador semejante à los que tratamos cada dia. (1) Y porque en el trato civil no hay mayor impertinencia que la de un Ceremonioso , remató el cuento contra la mal fundada presuncion de los que ponen el sèr en la rigurosa observancia de las leyes de la Etiqueta muy fuera de caso.

140. No le pareció bien à Cervantes , que algunos Frayles mandassen à algunos Señores, y contra esto hizo un fuerte Sermòn. (2)

141. Reprehendió el favor de los Farsantes , que entonces iban tomando cuerpo , y llegó à ser el candalo.

142. No se librò de su censura la distribucion de los premios de justicia. Y assi , en boca de Don Quijote (que tales cosas solamente los locos , ò simples , suelen atreverse à decirlas) habló de esta manera : (3) *Tà por muchas experiencias sabemos que no es menester mucha habilidad , ni muchas letras para ser Governadores , pues hay por ahí ciento , que apenas saben leer , y gobiernan como unos Girifaltes. El toque està , en que tengan buena*

(1) Tom. 1. cap. 31. (2) Tom. 2. cap. 31. (3) Tom. 2. cap. 11. (4) Tom. 2. cap. 33.

intenci
quien l
mo los
cian co
piera
mago ,
provec
Quijot
despue
vierno
tramba
do bu
posito
(1) qu
su Ruc
y que l
Sancho
del us
cio ge
Don C
lo cor
al Sáb
mater
nin use
los otr
14:
fi en 1
de est
de alg
de est
in-

intencions, y deseen acertar en todo, que nunca les faltará quien les aconseje, y encamine en lo que han de hacer, como los Governadores Cavalleros, y no Letrados, que sentencian con Assessor. Aconsejariale yo, que ni tome cohecho, ni pierda derecho, y otras cosillas, que me quedan en el estomago, que saldrán à su tiempo, para utilidad de Sancho, y provecho de la Insula que governare. Aludiò en esto Don Quijote à las dos Instrucciones que pensaba dár, y diò despues à Sancho Panza: una Politica para el buen gobierno de su Insula; (1) y otra Economica; (2) en ambas dignísimas de ser leídas, y practicadas de todo buen Governador, y Padre de Familias. Al proposito de las mismos Governadores dijo Sancho Panza, (3) quando trataba de ir à su Gobierno, y de llevar à su Rucio: *Yo he visto ir mas de dos Asnos à los Gobiernos; y que llevasse yo el mio, no seria cosa nueva.* El mismo Sancho anduvo sumamente discreto, quando hablando del uso de la caza, respeto de los que tienen por officio governar, fue de contrario dictamen que su Amo Don Quijote, alegando su refrancico, y confirmandolo con la razon natural, que fue la que moviò à decir al Sábio Rey Don Alonso: (4) *Que non debe (el Rey) meter tanta costa, que mengue en la que ha de complir, nin use tanto dello (esto es, de la caza) que le embargue los otros fechos.*

143. Seria menester hacer un Libro muy crecido, si en todo se huviesse de manifestar el alma verdadera de esta fingida Historia; y mas si huviessemos de hablar de algunas Personas, que se creen caracterizadas en las de esta misteriosa Historia. Pero pues Cervantes andu-

VO

(1) Tom. 2. cap. 42. (2) Tom. 2. cap. 43. (3) Tom. 2. cap. 33. (4) Ley 2. tit. 5. Part. 2.

vo tan cauto, que encubrió su idea con el velo de la ficción; dexemos estas interpretaciones à la curiosidad y fervoracion de los Letores: y sigamos el consejo de Ulpiano, *ganda la Desconocida.*

No te metas en dibu-

Ni en saber vidas age-

Que en lo que no và ni vicia

Passar de largo es cordu-

144. Solamente en lo que toca à Don Quijote, no quiero passar en silencio, que se engañan mucho los que piensan, que Don Quijote de la Mancha es una representacion de Carlos Quinto, sin mas fundamento que antojarseles así. Cervantes apreciaba, como debia, la memoria de un Principe, y Señor suyo, de tanto valor, y de tan heroycas virtudes, y muchas veces le nombrò con la mayor veneracion. Tambien se engañan los que piensan, que pintò en Don Quijote, à Don Francisco Gomez de Sandoval y Rojas, entonces Duque de Lerma, despues Cardenal Presbytero, con el Titulo de San Sixto, por eleccion de Paulo V. en 16. de Marzo de 1618. Pero este pensamiento de ningun modo es creible: porque mandando à España el Duque de Lerma, no se atreveria Cervantes à hacerle una burla tan infame, que le podia salir muy cara; ni dedicaria la continuacion de dicha obra al Conde de Lemos, intimo Amigo del Duque.

145. Querer hablar de las Traducciones que se ha hecho de la Historia de Don Quijote, seria alargarnos demasiado. Solamente dirè, para satisfacer de algun modo à la curiosidad de los Letores, que Lorenzo Francosini, Florentin, hombre muy amante, y benemerito de la Lengua Española, dentro de muy pocos años, la tradujo en Italiano, y la publicó en Venecia, año 1622. omitiendo los Versos: pero havien-

do se los
bien Fl
cion en
Andrés
nios; y
de dice
Amigo
tradujo
en 2. y
guas;
duccic
Quijot
Lengua
Griega
menco.
llenas
ra, y
arguye
lada,
be ent
perfec
reyna
te, la
Origi
notor
Poeta
Oxfo
le pr
Resp
embi
diò,

(1

loselos traducido despues Alexandro Adimaro, tam-
 bien Florentin, publicò segunda vez la misma Traduc-
 cion en Venecia, año 1625. en 8. siendo el Impresor
 Andrès Baba. Debo esta noticia à Don Nicolàs Anto-
 nio; y la he leído en sus *Apuntamientos manuscritos*, don-
 de dice, que así se lo havia escrito desde Florencia su
 Amigo Antonio Magliabequi. La misma Historia se
 tradujo en Francès, y se publicò en París, año 1678.
 en 2. vol. en 12. Despues en Inglès, y en otras Len-
 guas; pero hay tanta diferencia del Original à las Tra-
 ducciones, como de lo vivo à lo pintado. Decia Don
 Quijote, y no decia mal: (1) *Que el traducir de una
 Lengua en otra, como no sea de las reynas de las Lenguas
 Griega, y Latina, es como quien mira los Tapices Fla-
 mencos por el revès, que aunque se ven las figuras, son
 llenas de hilos, que las escurecen, y no se ven con la lisu-
 ra, y tèx de la baz: y el traducir de lenguas faciles, ni
 arguye ingenio, ni elocucion; como no le arguye el que tras-
 lada, ni el que copia un papel de otro papel.* Pero esto de-
 be entenderse de aquellos Libros, cuya gran parte de
 perfeccion no consiste en el estilo; porque donde tanto
 reyna la gracia de decir, como en èste de Don Quijo-
 te, la Traduccion no es posible que corresponda al
 Original. No serà fuera de proposito un Cuento. Bien
 notorio es quan ingenioso fue Mons. Row, cèbre
 Poeta Inglès. Procuraba este obsequiar al Conde de
 Oxford, Gran Thesorero de Inglaterra, el qual un dia
 le preguntò, si entendia bien la Lengua Española.
 Respondiòle que no, y persuadiendose à que pensaria
 embiarle à España con alguna honrosa comission; aña-
 diò, que dentro de poco tiempo esperaba entenderla,

y

(1) Tom. 2. cap. 62.

y hablarla. Aprobòlo el Conde: retiròse Monf. Ro-
 à una Quinta, y como era tan habil, dentro de pocos
 meses aprendiò la Lengua Española, y fue à dár cues-
 ra de su buena diligencia. El Conde exclamò: *Dieb-*
so V. md. que puede tener el gusto de leer, y entender el ori-
ginal de la Historia de Don Quijote! Quedò el Poeta tan
 frio, como honrada la memoria de Miguel de Cervan-
 tes Saavedra.

146. El qual, mientras estaba trabajando la conti-
 nuacion de la Historia de Don Quijote, se divertia en
 escribir algunas *Novelas*, que salieron à luz con este ti-
 tulo: *Novelas exemplares de Miguel de Cervantes Saave-*
dra. En Madrid, por Juan de la Cuesta, año 1613. en 4.

147. Las *Novelas* son doce, y sus titulos estos:
 LA GITANILLA. EL AMANTE LIBERAL. RIN-
 CONETE, Y CORTADILLO. LA ESPAÑOLA
 INGLESA. EL LICENCIADO VIDRIERA. LA
 FUERZA DE LA SANGRE. EL ZELOSO ESTRE-
 MEÑO. LA ILUSTRE FREGONA. LAS DOS DON-
 CELLAS. LA SEÑORA CORNELIA. EL CASA-
 MIENTO ENGAÑOSO. LOS PERROS, CIPION, Y
 BERGANZA.

148. Estaba Cervantes tan justamente satisfecho de
 estas *Novelas* (algunas de las quales, como RINCO-
 NETE, Y CORTADILLO, y otras, años havia (1)
 que las tenia compuestas) que dedicandolas al Conde
 de Lemos, llegò à decirle: *Advierta vuestra Excelen-*
cia que le embio, como quien no dice nada, doce CUEN-
TOS, que à no haverse labrado en la oficina de mi enten-
dimiento, presumieran ponerse al lado de los mas pintados.
 Pero es muy del caso referir aqui qual fue la idèa de

Cerv-

Cervantes , para que se haga mejor juicio de la Censura, que le hizo el Escritor Aragonès.

149. Despues de haver dicho Cervantes , que si en la Historia de Don Quijote huviera solicitado ambiciosas alabanzas , le huviera ido mejor ; prosigue assi : En fin , pues , yà esta ocasion se passò , y yo he quedado en blauco , y sin figura ; serà forzoso valerme por mi pico ; que , aunque tartamudo , no lo serà para decir verdades , que dichas por señas , suelen ser entendidas. Y assi te digo , (otra vez Letor mio) que de estas NOVELAS que te ofrezco , en ningun modo podràs hacer pepitoria ; porque no tienen pies , ni cabeza , ni entrañas , ni cosa que les parezca. Quiero decir , que los requiebros amorosos que en algunas hallaràs , son tan honestos , y tan medidos con la razon , y discurso Christiano , que no podràn mover à mal pensamiento al descuidado , ò cuidadoso que leyere. Heles dado el nombre de EXEMPLARES , y si bien lo miras , no hay ninguna de quien no se pueda sacar algun exemplo provechoso. Y si no fuera por no alargar este Sugeto , quizà te mostrara el sabroso , y honesto fruto que se podria sacar , assi de todas juntas , como de cada una de por si. Mi intento ha sido poner en la Plaza de nuestra Republica una Mesa de Trucos , donde cada uno pueda llegar à entretenerse , sin daño de barras : digo sin daño del alma , ni del cuerpo ; porque los ejercicios honestos , y agradables , antes aprovechan , que dañan. Si ; que no siempre se està en los Templos ; no siempre se ocupan los Oratorios ; no siempre se assiste à los negocios por calificados que sean : horas hay de recreacion , donde el afligido espiritu descanse. Para este efecto se plantan las Alamedas , se buscan las Fuentes , se allanan las cuestras , y se cultivan con

curiosidad los Jardines. Una cosa me atreverè à decirte, que si por algun modo alcanzàra que la publicacion de estas Novelas pudiera inducir à quien las leyere algun mal deseo, ò pensamiento, antes de cortar la mano con que las escribi, que sacarla en pùblico. Mi edad no està yà para burlarse con otra vida; que al cinquenta y cinco de los años ganè por nueve mas, y por la mano. A esto se aplica cò mi ingenio, por aqui me lleva mi inclinacion: mas que me doy à entender (y es asì) que soy primero que he Novelado en Lengua Castellana; que las muchas Novelas que en ella andan impressas, todas son traducidas de Lenguas Etrangeras; y estas son mias proprias, no imitadas, ni hurtadas. Mi ingenio las engendrò, y las pariò mi pluma, y van creciendo en los brazos de la estampa... Solo quiero que consideres, que pues yo he tenido officio de dirigir estas Novelas al Gran Conde de Lemos, algun misterio tienen escondido, que las levanta. Este misterio, lo es para mi. Declarelo quien lo entienda. En lo demàs claramente entendemos el motivo que tuvo Cervantes para llamar *exemplares* à sus Novelas. Como todo esto el maldiciente Aragonès empezò su Prologo de esta manera: *Como casi es COMEDIA toda la Historia de Don Quijote de la Mancha, no puede, ni debe ir el Prologo: y asì sale al principio de esta Segunda Parte de sus Hazañas este menos cacareado, y agressor de sus Letras, que el que à su Primera Parte puso Miguèl de Cervantes Saavedra, y mas humilde que el que segundò en las NOVELAS, mas satiricas, que exemplares, si bien son poco ingeniosas.*

150. No hagamos caso de que por burla llama *Cacareado* à un Prologo tan justamente celebrado, queriendo parear sus necesidades con aquellas incomparables

crecion
los Leto
estos.
dolia,
el prin
Novelò
de Vo
cion qu
Monf.
por Pe
Novela
à mi vè
prosa a
(segun
que baj
Libros
Francià
las trad
ma esto
gan lo
qual es
venture
Cervar
discrec
mejore
bulas:
asunto
Lope
antes l
vantes
la dije
de ell
que no
porqu
Ten

erecciones. Ni nos detengamos en que llame *Agressor de los Letores* à un *Prologo* ; en el qual nada se dice contra estos. Lo que à este *Satirico*, como à *embidioso*, le dolia, era, el que Cervantes huviesse dicho haver sido el primero, que valiendose de su propia invencion, Novelò en Lengua Castellana. Oygamos à Luis Gaytan de Vozmediano, el qual en el *Prologo* de la Traducion que hizo de la *Primera Parte de las Cien Novelas de Mons. Juan Bautista Giraldo Cinthio*, impressa en Toledo por Pedro Rodriguez, año 1590. en 4. hablando de las *Novelas* rigurosamente tales, y entendiendo por ellas, à mi vèr, *unas ficciones de sucessos amorosos, escritas en prosa artificiosamente para divertir, è instruir à los Letores*, (segun las definiò el eruditissimo Huet) dice asì: *Tà que basta ahora se ha usado poco en España este genero de Libros, por no haver comenzado à traducirlos de Italia, y Francia; no solo havrà de aquí adelante quien por su gusto las traduzga; pero serà por ventura parte el vèr que se estima esto tanto en los Estrangeros, para que los Naturales bagan lo que nunca han hecho, que es componer Novelas. Lo qual entendido baràn mejor que todos ellos, y mas en tan venturosa edad, qual la presente. Asì sucediò: por que Cervantes escribiò algunas Novelas con tanto ingenio, discrecion, y elegancia, que pueden competir con las mejores, no coartando en nombre de Novela à las Fabelas amorosas, sino haciendo sugeto de ella qualquier assunto, capáz de divertir honestamente à los Letores. Lope de Vega estuvo tan ageno de contradecirlo, que antes bien alabò la invencion, gracia, y estilo de Cervantes, quando en la Dedicatoria de su Primera Novela dijo: *Tambien hay (en España) Libros de NOVELAS: de ellas traducidas de Italiano; y de ellas, proprias; en que no faltò gracia, y estilo à Miguèl de Cervantes. Pero porque esto mismo dicho con sencillez por Cervantes,**

causò embidia al detractor ; notò este su Prologo de poco humilde : y à sus *Novelas* de mas satiricas, que es comp de cuya es comp de su vari ra embe Fabula fia à lo dernos para qu à aquel ocasion Content sa, qu Que la ravilla compu sa, qu las me son Lt tas en tor del vocabl era de adonde eleganti Libro e juicios bien à que en quenti gan m

151. Ultimamente , por lo que toca à intitular *Exemplares* à las *Novelas* ; yo , hablando con ingenuidad , no las huviera llamado así ; y en esto no me aparto del juicio de Lope de Vega , el qual acabando de alabar las *Novelas* de Cervantes , añade : (2) *Confieso que son Libros de grande entretenimiento : y que podrian ser exemplares como algunas de las Historias de Valde- delo ; pero havian de escribirlos hombres científicos , ò por lo menos grandes Cortesanos , gente que halla en los desengaños , notables sentencias , y aforismos.* Pero para censurar el titulo que diò Cervantes à sus *NOVELAS* , era menester probar , que no le convenia . Mas esta no era empresa para el Censurador Aragonès ; el qual debia haver observado la explicacion de Cervantes , y tomando esta breve leccion del Maestro Alexio Venegas . (3) *Resumiendo (dice) todas estas tres especies de Fabulas , digo , que la Fabula Mitologica es una habla , que con palabras de admiracion significa algun secreto natural , ò cuento de Historia . La Apologica es una exemplar figura de habla ,* de

(1) Lettre de l' Origine des Romans. (2) En la Dedicatoria de su primera *Novela* à la Señora Marcia Leonarda.

(3) En la Exposicion que hizo al Momo , Conclus. 2.

de cuya certeza se entiende la intencion del Fabulador, que es componer las buenas costumbres. La Fabula Milefia es un desvario vano, sin meollo de virtud, ni ciencia, urdido para embevecer à los simples. Dejando, pues, Cervantes la Fabula Mithologica à los Poetas antiguos; y la Milefia à los Escritores desvergonzados, Antiguos, y Modernos, escogió para sí la Apologica, ò Exemplar. Y para que esto le acabe de entender; oygamos de nuevo à aquel necio Reprehensor, que por ventura nos dará ocasion para defender à Cervantes con alguna novedad. Contentese (dice) (1) con su Galatèa, y Comedias en prosa, que esso son las mas de sus Novelas. No nos canse. Que las COMEDIAS sean escritas en prosa, no es maravilla; pues las Griegas, y Latinas, casi todas estàn compuestas en Versos Yambos, tan semejantes à la Prosa, que muchas veces apenas se distinguen de ella. Y las mejores Comedias que tenemos en Español, que son LA CELESTINA, Y EUFROSINA, estàn escritas en Prosa. De la CELESTINA dijo el docto Autor del Dialogo de las Lenguas, que quitandole algunos vocablos fuera de proposito, y algunos otros Latinos, era de opinion, que ningun Libro hay escrito en Castellano, adonde la Lengua estè mas natural, mas propria, ni mas elegante. Y despues de èl, dijo Cervantes, (2) que era Libro en su opinion Divino, si encubriera mas lo Humano: juicios, que segun el mio, totalmente quadran tambien à LA EUFROSINA. Pero no puedo disimular, que en medio de la pureza de estilo de èsta, hay frequentissimas alusiones pedantescas, las quales empalagan mucho el delicado gusto de los Letores.

(1) En el Prologo citado. (2) En la Decima del Poeta Entreverado.

152. Que las Novelas sean Comedias, no es mucho; pues siendo la Novela una Fabula, es necesario que sea alguna de las especies de la Fabula; y en mi juicio puede ser qualquiera de ellas, como se puede observar en esta induccion; en la qual me valdrè de los exemplos de Cervantes en quanto ellas alcancen, para que se vea, que fue diestrisimo en casi todas las especies de Composicion Fabulosa.

153. Toda FABULA es ficcion, y toda ficcion es narracion, ò de cosas que no sucedieron; pero fueron posibles; ò de cosas, que ni sucedieron, ni fueron posibles. Si la narracion es de cosas meramente posibles, y se atiende la semejanza, y proporcion que tiene lo fingido con lo que se quiere persuadir, se llama PARABOLA, de que estàn llenos los Sagrados Libros; y el que compuso el Infante Don Juan Manuel en su discretisimo CONDE LUCANOR. Y si atèndemos la invencion, se llama NOVELA: nombre que en este significado no es muy antiguo en España; pero si la narracion es de cosas impossibles, se llama APOLOGO, como las FABULAS DE HISOPO, y de FEDRO. En cuyo genero de composicion se debe observar, que aunque sea la hypotesis imposible; una vez que sus partes se suponen existentes, se deben guardar con verosimilitud la propiedad y costumbres de las personas fingidas, siguiendo en todo la naturaleza de las cosas. Es de tanto provecho esta invencion, que se halla practicada en las Divinas Letras; pues en el Libro de los Juezes (1) leemos, que los Arboles de la Montaña tuvieron sus Cortes para alzar por Rey à uno de ellos. Algunos de los quales no quisieron acetar el Reynado.

(1) Cap. 9. v. 8.

La Ol
dulzur
vinien
no qu
Cedro
de los
cir à
las vi
config
picav
embic
su hij
cia el
atrop
ta arr
supue
DE
agrac
del F
15
espec
rame
ò de
ce,
feria
gran
tiend
redo
BUL
15
imiti
La

La Oliva, por no dexar su grosura; la Higuera, la dulzura de sus frutos; la Vid, el vino regocijador; y viniendo à la Cambronera, no solo acetò el Cetro, si no que à no darselo, amenazò con pena de fuego à los Cedros del Libano. Tambien leemos en el *Libro Quarto de los Reyes*, (1) que Joab, Rey de Israèl, embiò à decir à Amasias, Rey de Judà, que se contentasse con las victorias que havia alcanzado, sin querer haverlas consigo, guardandose no le aconteciesse lo que al Cepicavallo (que es el que dicen Cardo corredor) el qual embiò à decir al Cedro del Monte Libano, que diese su hija para casarla con su hijo; y al tiempo que hacia esta propuesta, passaron los Bestias del Libano, y atropellaron, y maltrataron al Cardo, quando con tanta arrogancia aspiraba à ser Consuegro del Cedro. Esto supuesto, se debe tener por Apologo LA NOVELA DE LOS PERROS, donde introdujo Cervantes un agradable Coloquio entre Cipion, y Berganza, Perros del Hospital de la Resurreccion de Valladolid.

154. En lo que toca à las NOVELAS, dichas asì especialmente; su ficcion se compone, ù de partes meramente posibles, como casi todas las que hay escritas: ò de sucesos verdaderos, pero que no tuvieron el enlace, y consequencia que dice el Autor; porque si no, seria Historia, ò Relacion verdadera, como lo es en gran parte LA NOVELA DEL CAUTIVO, advirtiendolo el mismo Cervantes; (2) pero no lo es el enredo, y desenredo en que consiste la NOVELA, ò FABELA.

155. La ficcion de cosas posibles, ò propone la imitacion de una idèa perfecta, la mejor que pueda

(1) Cap. 14. v. 8. (2) Tom. I. cap. 38. al fin.

imaginarse, segun las acciones ilustres que se han engrandecer; ò una idea de la vida civil, que sea practicable; ò los defectos de la naturaleza, ò del animo, ahora sea para reprehenderlos; ahora para incitar à su burla, ò imitacion; que à tanto como esto llega la malignidad del entendimiento humano.

156. Si la FABULA propone una idea muy perfecta, se llama EPOPEYA, la qual representa con gallardia las acciones ilustres de Personas insignes en las Artes de la Paz, ò de la Guerra, con el fin de excitar los animos de los Letores à la admiracion, y de moverlos à la imitacion de tan heroycas virtudes. Tales son la ILIADA, y ULISEA de Homero.

157. Antonio Diogenes, que segun congetura Focio, (1) Patriarca de Constantinopla, vivió poco despues de Alexandro Magno, escribió una *Novela de las Peregrinaciones, y Amores de Dinias, y Dercilis*, donde se ve una manifiesta imitacion de las *Peregrinaciones de Ulises, y Amores de Calipso*. La *Novela* que compuso *De las cosas de Ethiopia*, Heliodoro, Obispo de Thracia en Thesalia, tambien està escrita à imitacion de la *Ulisea* de Homero: asimismo la *de los Amores de Clitofon, y Leucippes*, menos honesta que la otra; su Autor Aquiles Tacio, que, si creemos à Suidas, tambien fue Obispo. Y para que à nuestra edad no faltasse otro, tambien Novelista à lo de Homero, Mons. Fenelon, Arzobispo de Cambray, ingeniosamente escribió con estilo Poetico *Las Aventuras de Telemaco*. Ultimamente, (por no apartarme de Cervantes) LOS TRABAJOS DE PERSILES, Y SIGISMUNDA, son una clara imitacion de la ULISEA de Homero, y ETHIOPICA de

Heliodo
en mi
dad de
sodios
y prop
Pero e

va, y
tas TI
sona i
de la:
cion d
matica

158

MAN
la ira

les ay

una I

DE I
(com

cribir)

159

Civil
COM

de C

much
Dran

160

toril
llamò

ahora

He-

(1

su Pr

(1) In Bibliotheca.

Heliodoro , con quien Cervantes intentò competir ; y en mi juicio le huviera aventajado , si con la fecundidad de su ingenio no huviera entremezclado tantos episodios , que desfiguran ; y desaparecen la constitucion , y proporcion de los miembros de la Fabula principal. Pero este mismo descuido tiene una singular prerogativa , y es , que muchos de estos episodios son otras tantas TRAGEDIAS , donde la accion es una , y de persona ilustre , y el estilo correspondiente à la grandeza de la accion , sin que falte otra cosa para la composicion de una perfecta Tragedia , sino la disposicion Dramatica , Coro , y Aparato Scenico.

158. LA FABULA DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA , imita la ILIADA : quiero decir , que si la ira es una especie de furor , yo no diferencio à Aquiles ayrado de Don Quijote Loco. Si la ILIADA es una Fabula heroyca escrita en Verso : la NOVELA DE DON QUIJOTE lo es en Prosa ; que la Epica , (como dijo (1) el mismo Cervantes) *tan bien puede escribirse en Prosa , como en Verso.*

159. Si la NOVELA propone una idèa de la Vida Civil con su artificioso enredo , è ingeniosa solucion , es COMEDIA. Y por tales tengo yo casi todas las Novelas de Cervantes ; y como Comedias se han representado muchas de ellas , solo con haverlas dispuesto en forma Dramatica.

160. Si la Vida que representa la NOVELA es Pastoral , se llamarà EGLOGA con toda propiedad. Y así llamó Cervantes à su GALATEA. (2) Veamos , pues , ahora quan bien quadra à lo que dijo el ignorante Ara-

(1) Tom. 2. cap. 47. en el fin. (2) En el principio de su Prologo.

gonés. Contentese con su *GALATEA*, y *COMEDIAS* de Prosa, que esso son las mas de sus *NOVELAS*. No nos canses. A fé que no diria esto Lope de Vega su oraculo, pues en su *NOVELA DEL DESDICHADO POR LA HONRA*, dijo: (1) Yo he pensado que tienen las *NOVELAS* los mismos preceptos que las *COMEDIAS*.

161. Si las costumbres se reprehenden con acrimonia descubierta, y severidad de animo, la *NOVELA* será *SATIRA*, como la *GITANILLA*; *RINCONETE*, y *CORTADILLO*; *EL LICENCIADO VIDRIERA*; y *LOS PERROS*, *CIPION*, y *BERGANZA*; que son quatro ingeniosísimas *SATIRAS*, semejantes, segun podemos congeturar, à las que compuso Marco Varron, intitulandolas *MENIPEAS*, aludiendo à que Menipo Filosofo Ciniço tratò cosas muy graves con estilo gracioso. *LA GITANILLA*, es una reprehension de las costumbres de los Gitanos, salteadores, siempre perseguidos, y nunca acabados. *RINCONETE*, y *CORTADILLO*, es una satirica representacion de la vida ladronesca, y especialmente de la de los Cortabolsas, que llamamos *Gatuna*. *EL LICENCIADO VIDRIERA*, es una censura general de todos los vicios. *LA NOVELA DE LOS PERROS*, es una investiva contra los abusos que hay en la profesion de varios exercicios, y empleos.

162. Si las costumbres, ò acciones se representan ridiculas, la *NOVELA* es *ENTREMES*; de cuya composicion, como dirè en su lugar, y tiempo, nos dejó Cervantes ocho idèas; y en las quatro *NOVELAS* recién alabadas hay mucho de esso, y aun en la de *DON QUIJOTE*.

163. De las idèas torpes de los vicios, representan-

(1) En la Dedicatoria de la *Novela*: *La Desdicha por la Honra*.

andolos agradables , como dicen que lo hacian las antiguas , y bien perdidas *NOVELAS SABARITICAS* , y se ve hoy en las *MILESIAS* , no quiso Cervantes dejarnos exemplo , por no darle malo.

164. Pero para que no nos faltasse alguna idèa de la *FABULA SALTICA* , si es que debe llamarse assi la que se dice que inventò , ò à lo menos compuso nuestro Español Lucano; nos le dejò en *LA GITANILLA* , y en *LA ILUSTRE FREGONA* , como tambien de la *PSALTICA* , que podemos llamar *CANTAR* , ò *ROMANCE* , de cuya especie compuso , segun èl dice , infinitos , (1) entre los quales havia muchos ciertamente correspondientes à la grandeza de su ingenio : y yo (aunque por congetura) pudiera aqui señalar algunos , y especialmente el que empieza : *En la Corte està Cortès* , que me agrada mucho.

165. El diestro Inventor , como Cervantes , sabe hacer una agradable mezcla de todas estas especies de Fabulas , assi en lo que toca à los caracteres de las personas , y costumbres , como al estilo apropiandole al sugeto de que se trata. Y à esto aludiò el Canonigo de Toledo , esto es , el mismo Cervantes , quando dijo : (2) ,, Que con todo quanto mal havia dicho de tales ,, Libros (esto es , de los Noveleros) hallaba en ellos ,, una cosa buena , que era el sugeto que ofrecian , para que un buen entendimiento pudiesse mostrarse en ellos ; porque daban largo , y espacioso campo , por donde , sin empacho alguno , pudiesse correr la pluma , describiendo naufragios , tormentas , reencuentros , y batallas ; pintando un Capitan valeroso , con todas las partes que para ser tal se requieren ,, mos-

(1) *Viage del Parnaso* , cap. 4. (2) *Tom. 1. cap. 47.*
 48.

3, mostrandose prudente , previniendo las astucias de sus
 3, enemigos ; y eloquente Orador , persuadiendo ,
 3, disuadiendo à sus Soldados : maduro en el consejo
 3, presto en lo determinado ; tan valiente en el espe-
 3, rar , como en el acometer ; pintando ahora un la-
 3, mentable , y tragico suceso , ahora un alegre , y no-
 3, pensado acontecimiento ; allí una hermosissima Do-
 3, ma , honesta , discreta , y recatada ; aquí un Ca-
 3, vallero Christiano , valiente ; y comedido : acullá
 3, un desafortado Barbaro fanfarròn ; acá un Principe
 3, cortès , valeroso , y bien mirado ; representando bon-
 3, dad , y lealtad de Vassallos , grandezas , y mercedes
 3, de Señores. Yà puede mostrarse Astrologo , yà Cosmo-
 3, grafo excelente , yà Musico , yà inteligente en las
 3, materias de Estado ; y tal vez le vendrà ocasion de
 3, mostrarse Nigromante , si quisiere. Puede mostrar
 3, las astucias de Ulises , la piedad de Eneas la valen-
 3, tia de Aquiles , las desgracias de Hector , las trai-
 3, ciones de Sinon , la amistad de Eurialo , la libera-
 3, lidad de Alexandro , el valor de Cesar , la clemen-
 3, cia , y verdad de Trajano , la fidelidad de Zopiro ,
 3, la prudencia de Catòn : y finalmente todas aquellas
 3, acciones , que pueden hacer perfecto à un Varon
 3, illustre , ahora poniendolas en uno solo , ahora di-
 3, vidiendolas en muchos ; y siendo esto hecho con apa-
 3, ribilidad de estilo , y con ingeniosa invencion , que
 3, tire lo mas que fuere posible à la verdad ; sin du-
 3, da compondrà juna tela de varios , y hermosos la-
 3, zos tegida , que despues de acabada , tal perfeccion,
 3, y hermosura muestre , que consiga el fin mejor que
 3, se pretende en los Escritos , que es enseñar , y de-
 3, leytar juntamente , como yà tengo dicho ; porque
 3, la escritura desatada de estos Libros dà lugar à que
 3, el Autor pueda mostrarse Epico , Lirico , Tragico ,

3, y C
 3, en
 3, Po
 3, pu
 3, cor
 3, y f
 3, qu
 3, ten
 3, te
 3, far
 3, ciy
 3, no
 3, es
 3, Li
 3, to
 3, da
 3, ce
 3, ci
 3, de
 3, ra
 3, y
 Entr
 Ara
 que
 tom
 mi j
 res
 de f
 el a
 zura
 i
 diò
 NA
 rigi
 3, y

„ y Comico , con todas aquellas partes que encierran
 „ en sí las dulcíssimas , y agradables Ciencias de la
 „ Poesia , y de la Oratoria : que la Epica tan bien
 „ puede escribirse en prosa como en verso. Así es
 „ como V. md. dice , Señor Canonigo , dijo el Cura ,
 „ y por esta causa son mas dignos de reprehension los
 „ que hasta aqui han compuesto semejantes Libros , sin
 „ tener advertencia à ningun buen discurso , ni al Ar-
 „ te , y reglas por donde pudieran guiarse , y hacerse
 „ famoios en prosa , como lo son en verso los dos Prin-
 „ cipes de la Poesia Griega , y Latina. Yo à lo me-
 „ nos , replicò el Canonigo , (*el qual yà he dicho que*
 „ *es Cervantes*) he tenido cierta tentacion de hacer un
 „ Libro de Cavallerias , guardando en èl todos los pun-
 „ tos que he significado ; y , si he de confessar la ver-
 „ dad , tengo escritas mas de cien hojas ; y para ha-
 „ cer la experiencia de si correspondian à mi estima-
 „ cion , las he comunicado con hombres apasionados
 „ de esta leyenda , Doctos , y discretos , y otros igno-
 „ rantes , que solo atienden al gusto de oír disparates ,
 „ y de todos he hallado una agradable aprobacion. „
 Entre estos ignorantes no debìò consultar al Censurador
 Aragonès , el qual debia haver hecho reflexion de que
 quien así sabia los preceptos del Arte de Novelar ,
 tomando la pluma , procuraria ajustarse à ellos. En
 mi juicio las NOVELAS de Cervantes , son las mejo-
 res que se han escrito en España , así por la agudeza
 de su invencion , y honestidad de costumbres , como por
 el arte con que se dispusieron , y la propiedad , y dul-
 zura de estilo con que estàn escritas.

166. Un año despues que publicò las NOVELAS ,
 diò à luz un Librito , que intitulò: VIAGE DEL PAR-
 NASO , compuesto por Miquèl de Cervantes Saavedra , di-
 rigido à Don Rodrigo de Tapia , Cavallero del Habito de

San-Tiago , bijo del Señor Pedro de Tapia , Oidor del Consejo Real , y Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion Suprema : En Madrid , por la Viuda de Alonso Martin, año 1614. en 8.

167. Cervantes se preciò mucho de la invencion de este Libro. Yo juzgo , que es mas ingeniosa , que agradable; pero no por esso me atreverè à llamar à su Autor, mal Poeta , como Don Estevan Manuel de Villegas dijo que lo era , escribiendo al Doçtor Bartholomè Leonardo de Argensola. (1)

Iràs del Helicon à la conquista

Mejor que el mal Poeta de Cervantes,

Donde no le valdrà ser Quijotista.

En cuyo Terceto aludiò à lo que havia dicho Cervantes, (2) que los dos hermanos Leonardos, Lupercio , y Bartholomè , no havian ido al Parnaso à dár la batalla à los malos Poetas , porque estaban ocupados en Napoles en el obsequio debido al Conde de Lemos. Villegas, pues , torciò el sentido de Cervantes , convirtiendo en Satira de aquellos grandes ingenios el no haver ido al Parnaso , quando ellos se alegrarian de que cediesse esso en gloria del Conde su Protector ; y mas sabiendo que Cervantes hacia de si el justo aprecio , pues aun siendo mozos los alabò muchissimo en su *Galatea* , (3) y despues en el mismo *Viage del Parnaso* , llegando à decir (4) en el lance mas apretado de la Batalla:

Quiso Apolo indignado echar el resto

De su poder , y de su fuerza sola,

Y dár al enemigo sin molesto.

Y una sacra Cancion , donde acrisola

(1) En las *Eroticas* , Elegia 7. (2) *Viage del Parnaso* cap. 3. (3) *Lib. 6.* (4) *Cap. 7.*

161
restitu
Leon:
hacia
le hav
llega:
nardo
comy
De c
se ha
porq
juici
Don
crec
ria
mer
muc
y su
mir
Lui
cast
Gar

Su ingenio , gala , estilo , y bizarria

Bartholomè Leonardo de Argensola:

Qual si fuera un Petrarte Apolo embia

Adonde està el tesòn mas apretado,

Mas dura , y mas furiosa la porfia.

Quando me paro à contemplar mi estado,

Comienxa la Cancion (1) que Apolo pone

En el lugar mas noble , y levantado.

168. Y lo que mas es de admirar (en prueba de la rectitud del juicio de Cervantes) es , que alababa à los Leonardos , hallandose quejoso de ellos , porque no hacian con el Conde de Lemos los buenos officios que le havian prometido. (2) Don Estevan Manuel de Villegas , que sabia esto , por lisongear à Bartholomè Leonardo , torciò el pensamiento de Cervantes ; y haciendo comparacion de uno , y otro , prefiriò à Bartholomè. De cuya censura no se puede hacer buen juicio , si no se habla con distincion , segun las especies de Poesias ; porque en las Coplas de Arte Menor es maravilloso el juicio , y gravedad de Hernan Perez de Guzman , y de Don Jorge Manrique ; como tambien el ingenio , discrecion , y gracia de Don Juan Manuel , Hernan-Mexia , Gomez Manrique , Luis Bivero , Suarez , el Comendador Avila , Don Diego de Mendoza , y de otros muchissimos , cuyos pensamientos fueron agudissimos , y sus expresiones tan graciosas , como nobles. Es admirable la festividad de Castillejo ; la urbanidad de Luis Galvez de Montalvo ; el natural decir de todos estos , castizo , inteligible , y de todas maneras agradable. Garci-Lasso de la Vega , es el unico Maestro de las
Eclo-

(1) *Rimas de Lupercio , y del Doctor Bartholomè Leonardo de Argensola , pag. 316.* (2) *Viage del Parnaso , cap. 3.*

Éclogas : de la Comedia , y Tragedia hablo yo en otra parte. De la Poesia Lyrica es Principe el que lo fue de Esquilache , Don Francisco de Borja , à quien aventajò en erudicion Don Luis de Gongora ; però aunque hizo Versos felicissimos , è inimitables , no supo igualarle en la observacion del arte , y pureza del estilo. La Satira , y Poesia Heroyca , empezaron tarde en España. El Doctor Bartholomè Leonardo de Argensola guardò en aquella el rigor del Arte , como hombre versadissimo en los tres Satiricos Latinos , Horacio , Juvenal , y Persio , à quienes mas copiò , que imitò. Don Francisco de Quevedo observò menos el arte , y fue mas libre en la reprehension. En todo manifestó su gran ingenio : però en la *Epistola Satirica , y Censoria contra las Costumbres presentes de los Castellanos , escrita à Don Gaspar de Guzmàn , Conde de Olivares en su Valimiento* , nos diò à entender , que si no huviera querido dejarle llevar de su genio , huviera excedido à los mayores Satiricos , que ha tenido el Mundo. Respeto de la Poesia Heroyca , mas quiero que se lea el juicio de Cervantes , que el mio. Introduce al Bachillèr Sansòn Carrasco , hablando de los famosos Poetas que havia en España , y refiere , (1) *que decian , que no eran sino tres y medio*. El mismo Cervantes nos jdirà quales son estos. Haciendo el Cura , y el Barbero el escrutinio de los Libros , dijo el Barbero : (2) *Aqui vienen tres todos juntos. La Araucana de Don Alonso de Ercilla ; La Austriada de Juan Rufo , Jurado de Cordova ; y el Monserrate de Christoval de Viruès , Poeta Valenciano. Todos estos tres Libros , dijo el Cura , son los mejores que en verso Heroyco en Lengua Castellana estàn escritos , y pueden competir con los mas*

(1) Tom. 2. cap. 4. (2) Tom. 1. cap. 6.

famosos
Poesia ,
que era
Quijote
nonable
que seg
raro inv
Poesia.
la debi
como
la Poe
los rig
da mo
en efec
DE C
SO.

169

far Cap
los Poe
contra
intento
dice :

En ot
repreh
noniza
tas :

(1)
(3) V
su Gal
Parnoj

famosos de Italia. Guardense como las mas ricas prendas de Poesia, que tiene España. El medio Poeta entiendo yo que era el mismo Cervantes; pues en boca de Don Quijote dijo de si mismo: (1) *A fe que debe de ser razonable Poeta, ò yo sè poco del Arte.* Y con razon; porque segun el testimonio del mismo Mercurio, (2) fue raro inventor, y la invencion es la parte que anima la Poesia. En aquello mismo que inventa, suele guardar la debida puntualidad, y el comun decoro; (3) pero como no tenia, ni la profunda erudicion que requiere la Poesia Heroyca, ni su genio festivo podia atarse à los rigurosos preceptos de una **Arte** tan sèria; con cuerda modestia no se atreviò à llamarse Poeta entero. Y en efecto, no diò muestras de serlo, ni en el CANTO DE CALIOPE, (4) ni en el VIAGE DEL PARNASO.

169. Este ultimo Libro (escrito à imitacion de Cesar Caporal) à primera vista parece una Laudatoria de los Poetas de su tiempo; pero realmente es una Satira contra ellos. Y por esso està escrito en Tercetos. El intento del Autor se descubre en varias partes. En una dice: (5)

*De esta manera andaba la Poesia
De uno en otro, baciendo que hablasse,
Este Latin, aquel algaravia.*

En otra parte (6) introduce à un Poeta mal contento, reprehendiendo al nuestro, porque sin merito havia canonizado à tantos. Las palabras del Poetastro son estas:

(1) Tom. I. cap. 23. (2) *Viage del Parnaso*, cap. 1.
(3) *Viage del Parnaso*, cap. 6. (4) *Vease el Lib. 6. de su Galatèa.* (5) *Viage del Parnaso*, cap. 3. (6) *Viage del Parnaso*, cap. 4.

O tú (dijo) traidor , que los Poetas
 Canonizaste de la larga lista
 Por causas , y por vias indirectas ;
 Dònde tenias Magancès la vista
 Aguda de tu ingenio , que assi ciego
 Fuiste tan mentiroso Coronista ?
 Yo te confieso , ò Barbaro , y no niego,
 Que algunos de los muchos que escogiste
 (Sin que el respeto te forzasse , ò ruego)
 En el devido punto los pusiste ;
 Pero con los demàs , sin duda alguna
 Prodigio de alabanzas anduviste.

170. A cuyo cargo satisfizo con decir , que Mercurio le havia dado aquella lista ; y que tocaba à Apolo , como à Dios de la Poesia , darles los puestos que pedian sus ingenios , y habilidad.

171. Tambien es este VIAGE un MEMORIAL de Miguèl de Cervantes Saavedra ; y como los hombres desvalidos , aunque modestos , se ven obligados à referir sus meritos , porque no tienen otros que los cuenten ; introduce dos Coloquios suyos , uno con Mercurio , à quien fingiò la Mithologia Mensagero de los Dioses , y otro con Apolo , soberano Protector de las Ciencias ; y en uno , y otro dijo Cervantes lo que convenia que supiesse , y premiaffe el Rey de España , por medio de su Privado ; que los que lo son , tienen obligacion de referir à sus Amos los que merezcan premio , ò castigo , so pena de condenarse à si propios à una infamia perpetua. El primer coloquio con Mercurio dice assi:

Mandòme el Dios parlero luego alxarme,
 Y con medidos versos , y sonantes,
 Desta manera comenzò à hablarme:
 O Adàn de los Poetas ! ò Cervantes !

Què alforjas, y que trage es este, amigo?

Que assi muestra discursos ignorantes.

Yo, respondiendò á su demanda, digo:

Señor, voy al Parnaso, y como pobre

Con este alijño mi fornada figo.

Y èl à mi dijo: O sobre humano, y sobre

(1) Espiritu Cilenio levantado,

Toda abundancia, y todo honor te sobre:

Que en fin has respondido à ser Soldado,

Antiguo, y valeroso, qual lo muestra

La mano de que està estropeado.

Bien sè que en la Naval dura palestra

Perdiste el movimiento de la mano

Izquierda, para gloria de la diestra.

Y sè que aquel instinto sobre humano,

Que de raro inventor tu pecho encierra,

No te le ha dado el Padre Apolo en vano:

Tus Obras los rincones de la tierra,

(Llevandolas en grupa ROCINANTE)

Descubren yà la embidia, mueven guerra.

Passa, raro Inventor, passa adelante

Con tu sotil disinio, y presta ayuda

A Apolo, que la tuya es importante:

Antes que el esquadron vulgar acuda

(De mas de veinte mil Sietemesinos)

Poetas, que de serlo està en duda.

Llenas van yà las sendas, y caminos

Destá canalla inutil contra el Monte,

Que aun de estàr à su sombra no son dinos.

Armate de tus Versos luego, y ponte

A punto de seguir este Viage

Conmigo, y à la gran Obra dispante.

Comigo segurissimo passage

Tendràs, sin que te empaches, ni procures

Lo que suelen llamar matalotags.

172. El Razonamiento que Cervantes hizo à Apolo fue con ocasion de verse en el Parnaso, siendo el unico que no tenia asiento en èl; aludiendo à la desestimacion que se hacia de su ingenio, habiendo sido el que en su tiempo empezò à levantar la Poesia. Como en este Razònamiento dijo Cervantes de si proprio muchas cosas, es preciso copiarlo. Dice asì: (1)

Suele la indignacion componer Versos;
 Pero si el indignado es algun tonto,
 Ellos tendrán su todo de perversos.
 De mi yo no sè mas, sino que pronto
 Me ballè para decir en tertia rima
 Lo que no dijo el desterrado à Ponto.
 Y asì le digo à Delio: No se estima,
 Señor del vulgo vano el que te sigue,
 Y al Arbol sacro del Laurèl se arrima.
 La embidia, y la ignorancia le persigue;
 Y asì, embidiado siempre, y perseguido
 El bien que espera, por jamàs consigue.
 Yo cortè con mi ingenio aquel vestido,
 Con que al mundo la hermosa GALATEA
 Saliò para librarse del olvido.
 Soy por quien LA CONFUSA nada fea
 Pareciò en los Theatros admirable.
 (Si esta à su fama es justo se le crea.)
 Yo con estilo en parte razonable
 He compuesto COMEDIAS, que en su tiempo
 Tuvieron de lo grave, y de lo afable.
 Yo he dado en DON QUIJOTE passatiempo
 Al pecho melancolico, y mobino,
 En qualquiera saxon, en todo tiempo.
 Yo he abierto en mis NOVELAS un camino,

Por do la Lengua Castellana puede
Mostrar con propiedad un desatino.
Yo soy aquel que en la invencion excede
A muchos ; y al que falta en esta parte,
Es fuerza que su fama falta quede.
Desde mis tiernos años amè el Arte
Dulce de la agradable Poesia,
Y en ella procurè siempre agradarte.
Nunca volò la pluma humilde mia
Por la region satirica : bageza,
Que à infames premios , y desgracias guía.
Yo el SONETO compuse , que assi empieza:
Por honra principal de mis Escritos
Voto à Dios , que me espanta esta grandeza.
Yo he compuesto ROMANCES infinitos:
Y el DE LOS ZELOS es aquel que estimo
Entre otros , que los tengo por malditos.
Por esto me congojo , y me lastimo
De verme solo en pie , sin que se aplique
Arbol que me conceda algun arrimo.
Yo estoy (qual decir suelen) puesto à pique
Para dàr à la estampa el Gran PERSILES,
Con que mi nombre , y Obras multiplique.
Yo en pensamientos castos , y sotiles
(Dispuestos en SONETO de à docena)
He honrado tres Sujetos Fregoniles.
Tambien al par de FILIS mi FILENA
Resondò por las selvas , que escucharon
Mas de una , y otra alegre Cantilena.
Y en dulces varias rimas se llevaron
Mis esperanzas los ligeros vientos,
Que en ellos , y en la arena se sembraron.
Tuve , tengo , y rendrè los pensamientos
(Merced al Cielo que à tal bien me inclina)
De toda adulacion libres , y essentes.

Nunca pongo los pies por do camina

La mentira , la fraude , y el engaño,
De la santa virtud , total ruina.

Con mi corta fortuna no me ensaño,
Aunque por verme en pie, como me veo,
Y en tal lugar ; pondero assi mi daño.

Con poco me contento , aunque deseo
Mucho. A cuyas razones enojadas
Con estas blandas respondiò Tymbreo:

Vienen las malas suertes atrassadas,
Y toman tan de lejos la corriente,

Que son temidas , pero no escusadas.

El bien les viene à algunos de repente;

A otros poco à poco , y sin pensallos

Y el mal no guarda estilo diferente.

El bien que està adquirido , conseruallo

Con maña , diligencia , y con cordura,
Es no menor virtud , que el grangeallo.

Tu mismo te has forjado tu ventura:

Y yo te he visto alguna vez con ella:

Pero en el imprudente poco dura.

Mas , si quieres salir de tu querella,

Alegre , y no confuso , y consolado,

Dobla tu capa , y sientate sobre ella.

Que tal vez suele un venturoso estado,

Quando le niega sin raxon la suerte,

Honrar mas merecido , que alcanzado.

Bien parece , Señor , que no se advierte,

(Le respondiò) que yo no tengo capa.

El dijo : Aunque sea assi , gusto de verte.

La virtud es un manto con que tapa,

Y cubre su indecencia la estrechez,

Que essenta , y libre de la embidia escapa.

Inclinè al gran Consejo la cabeza

Quedeme en pie ; que no hay asiento bueno,

(1) Si el favor no le labra, ò la riqueza.

Alguno murmurò, viendome ageno

Del honor que pensò se me debia

Del Planeta, de luz, y virtud lleno.

173. Miguèl de Cervantes Saavedra dice en este MEMORIAL, que su pluma nunca volò por la region satirica, queriendo decir, que nunca hizo libelos infamatorios. Pero esta es una SATIRA muy penetrante, que en qualquiera pecho que no sea inhumano, excita la misericordia de ver desvalido un ingenio, de quien hizo juicio el sábio Critico Petro Daniel Huet, (1) que debe contarse entre los ingenios mas aventajados que ha tenido España, y conmueve al mismo tiempo la indignacion contra los que teniendo à vista su merito, no le premiaron segun debian. Yo no lo extraño, porque el Padre Juan de Mariana, honra immortal de la Compañia de Jesus, escribiendo à Miguèl Juan Vimbodi, (2) natural de la Villa de Ontiniente en el Reyno de Valencia, que à la fazon se hallaba en la Corte Romana sirviendo de Secretario al Cardenal Don Agustín de Espinola, Arzobispo de Santiago, le dice: *Aquí se echa menos à cada passo la cultura de las Letras Humanas. Como no se ofrecen por ellas premios algunos, ni tampoco honra; están abatidas miserablemente. Las que dàn que ganar, se estiman. Esto es lo que passa entre nosotros. Y es, que como casi todos valoran las Artes por la utilidad, y ganancia; tienen por inútiles las que no reditúan.* No era el Padre Mariana uno de aquellos lisongeros en todos tiempos tan frequentes, que solo secreteando, y con grandes mysterios, dicen las verdades. Quejandose de lo mismo no menos que con Fe-

K;

li-

(1) Lettre de l' Origine des Romains. (2) Apud Leonem Allatium in Apibus Urbanis, pag. 126.

lipo III. le dijo à vista de todo el Mundo : (1) *Mas què maravilla , pues ninguno por este camino se adelanta? Ningun premio hay en el Reyno para estas Letras. Ninguna honra , que es la madre de las Artes. Algunos animos viles , que reconociendo las virtudes agenas , se atormentan embidiandolas ; y se enfurecen de que los mismos que las tienen las acuerden para ser remunerados ; interpretaràn como arrogancia aquellas justissimas quejas en que prorrumpiò Cervantes. Pero èl pudiera decir lo que en ocasion semejante el igualmente desfavorecido, que erudito Don Joseph Pellicèr. (2) *Y no sin justificacion ; porque no se debe negar al Estudioso lo que es licito al Militar. A qualquier Soldado le es permitido recapitular con verdad los servicios , ocasiones , y trances , en que intervino ; y esta fue virtud , no sobervia , quando en Roma , se merecian los anillos Militares , y las guirnaldas Murales , y Civicas , los Trofeos , y Triunfos pùblicos. Ansi no se debe atribuir à elacion , que yo haga alarde de operaciones , y de honores , quando la ignorancia , y la maledicencia , dan motivo à ello con injurias , y calumnias , tambien pùblicas. Si yo mintièsse en ello , fuera crimen. Pero , por mi verdad seria ligereza , siendo yo vivo , permitir la relacion de lo que he llegado à obtener , à otra pluma. Ansi lo practicaron los mayores hombres de España , Don Antonio Agustín , Geronymo de Zurita , el Doctor Benito , Arias Montano , el Maestro Fr. Luis de Leon , el Padre Juan de Mariana , Don Nicolàs Antonio , Don Juan Lucas Cortès. Y por decirlo en una palabra , què hombre grande no lo ha practicado ansi en su caso , y lugar? Mengua del saber llamò San Pablo (3) à las alabanzas de si proprio ; pero mengua à que tal vez suele obligar**

(1) En la Dedicatoria de su Historia de las cosas de España. (2) En el Sincello, §. 2. de la Introduccion. (3) 2.ª de Corinth. 12. v. 11.

la injusticia agena. En Cervantes eran desahogo del justo sentimiento de su desfavor, y muy tolerables, atendido su genio: pues como dijo el mismo: (1)

Jamàs me contentè, ni satisfice

De hipocritos melindres, llanamente

Quise alabanzas de lo que bien bice.

Pero como no las encontraba en otros por la embidia que le tenian, les diò ocasion de tenerfela mayor, no con fin de aumentarfela; sino de manifestar la satisfaccion de su propria conciencia, refrescando la memoria de lo que havia trabajado en beneficio publico. Por esso en el gracioso Coloquio que tuvo con Pancraccio de Roncesvalles, el qual puede servir de Comento al razonamiento de Cervantes con Apolo; introdujo al dicho Pancraccio, figura de un remislado Poeta de aquellos tiempos, preguntandole: (2) „Y V. md. Señor Cervantes (dijo el) ha sido aficionado à la Caratula? Ha compuesto alguna Comedia? Sì, dije yo: muchas. Y à no ser mias, me parecieran dignas de alabanza, como lo fueron LOS TRATOS DE ARGEL, (3) LA NUMANCIA, LA GRAN TURQUESCA, LA BATALLA NAVAL, LA JERUSALEN, LA AMARANTA, ò LA DEL MAYO, EL BOSQUE AMOROSO, LA UNICA, Y LA BIZARRA ARSINDA, y otras muchas de que no me acuerdo: mas la que yo mas estimo, y de la que mas me precio, fue, y es de una llamada LA CONFUSA, la qual, (con paz sea dicho, de quantas Comedias de capa, y espada hasta oy se han representado) bien puede tener lugar señalado por buena entre las mejores. Pancraccio. Y ahora tie-

K 4

„ne

(1) En el Viage del Parnaso, cap. 4. (2) En la adjunta al Viage del Parnaso. (3) He leído manuscrita esta Comedia. Está escrita con mayor verosimilitud, que las impressas.

ne V. md. algunas? *Miguèl.* Seis tengo, con otros seis **ENTREMESES.** *Pancr.* Pues por què no se representan? *Miguèl.* Porque ni los Autores me buscan, ni yo los voy à buscar à ellos. *Pancr.* No deben de saber que V. md. las tiene. *Miguèl.* Si sabens; pero como tienen sus Poetas paniaguados, y les và bien con ellos; no buscan pan de trastrigo. Pero yo pienso darlas à la estampa, para que se vea de espacio lo que passa apriessa, y se dissimula, ò no se entien- de quando las representan. Y las **COMEDIAS** tienen sus fazones, y tiempos, como los **CANTARES.**., Hasta aqui Cervantes, cuyo Coloquio fue como un Prologo echadizo, que anticipò al Libro que publicò el año siguiente con este titulo:

Ocho Comedias, y ocho Entremeses nuevos, nunca representados, compuestas por Miguèl de Cervantes Saavedra. En Madrid por la Viuda de Alonso Martin, año 1615. en 4.

174. Llegò Cervantes à tan miserable estado de pobreza, que por no tener caudal para imprimir este Libro, le vendiò à Juan Villaroèl, à cuyas costas se imprimiò.

Los nombres de estas **COMEDIAS** son los siguientes.

El Gallardo Español.

La Casa de los Zelos.

Los Baños de Argel.

El Rufian Dichoso.

La Gran Sultana.

El Laberinto de Amor.

La Entretenida.

Pedro de Urdemalas.

ENTREMESES.

El Juez de los Divorcios.

El Rufian Viudo.

Eleccion de los Alcaldes de Daganzo.

La Guarda Ciudadosa.

El Vizcaino Fingido.

El Retablo de las Maravillas.

La Cueva de Salamanca.

El Viejo Zeloso.

El ENTREMES segundo, y tercero están escritos en Verso ; los demás en Prosa. Como esta especie de composicion , es una viva representacion de qualesquiera acciones , remedadas de suerte que parezcan ridiculas : siempre los ENTREMESSES parecen mejor representados , que leídos. Y así Lope de Rueda , que viviendo embelesaba à los mirones ; leído en los ENTREMESSES , que publicó Juan de Timoneda , famoso Valenciano , y Escritor plausible en su tiempo ; dà poquísimo gusto.

175. Las COMEDIAS de Cervantes , comparadas con otras mas antiguas , son mucho mejores , exceptuando siempre la de CALISTO , Y MELIBEA , conocida por el nombre de CELESTINA , Alcahueta tan infame , como famosa , por el incierto Autor que primero la ideò , y empezó à dibujar , y colorir ; porque el Bachiller Fernando de Rojas , que le diò fin , no pudo igualar al primer inventor. Despues de Cervantes se han compuesto Comedias de mayor invencion que las Griegas , (porque los Comicos Latinos , Plauto , y Terencio , solo imitaron ,) pero de arte mucho inferior. El que dudare esto , informese primero de la suma dificultad que tiene el Arte Comica , leyendo à Aristoteles en su *Poetica* ; y si no puede entenderla , à Don Jusepe Antonio Gonzalez de Salas , en su eruditissima *Ilustracion de la Poetica de Aristoteles*. Pero para que el Letor quede mas bien informado de lo que deben à Cervantes los Theatros de España ; oygamosle à el , como à Chronista unico de los progressos de la Comica en estos Reynos. En el Prologo , que hizo à sus Comedias , dice así:

,, No puedo dejar (Letor caríssimo) de suplicarte
 ,, me perdones , si vieres que en este Prologo salgo al-
 ,, gun tanto de mi acostumbrada modestia. Los dias
 ,, passados me hallè en una conversacion de amigos,
 ,, donde se tratò de Comedias , y de las cosas à ellas
 ,, concernientes ; y de tal manera las sutilizaron , y
 ,, atildaron , que à mi parecer vinieron à quedar en
 ,, punto de toda perfeccion. Tratòse tambien de quien
 ,, fue el primero que en España las sacò de mantillas,
 ,, y las puso en toldo , y vistiò de gala , y apariencia.
 ,, Yo , como el mas viejo que alli estaba , dije que
 ,, me acordaba de haver visto representar al gran Lo-
 ,, pe de Rueda , varon insigne en la representacion , y
 ,, en el entendimiento. Fue natural de Sevilla , y de Ofi-
 ,, cio batihoja , que quiere decir , de los que hacen panes
 ,, de Oro. Fue admirable en la Poesia Pastoril ; y en este
 ,, modo , ni entonces , ni despues acà ninguno le ha lle-
 ,, vado ventaja ; y aunque por ser muchacho yo enton-
 ,, ces , no podia hacer juicio firme de la bondad de sus
 ,, Versos ; por algunos que me quedaron en la memoria ,
 ,, vistos agora en la edad madura que tengo , hallo ser
 ,, verdad lo que he dicho. Y , si no fuera por no salir del
 ,, proposito de Prologo , pusiera aqui algunos que
 ,, acreditaran esta verdad. En el tiempo de este céle-
 ,, bre Español todos los aparatos de un Autor de Co-
 ,, medias se encerraban en un costal , y se cifraban en
 ,, quatro pellicos blancos guarnecidos de guadameci
 ,, dorado , y en quatro barbas , y cabelleras , y qua-
 ,, tro cayados , poco mas , ò menos. Las Comedias eran
 ,, unos Coloquios como Eglogas entre dos , ò tres
 ,, Pastores , y alguna Pastora. Aderezabanlas , y dila-
 ,, tabanlas con dos , ò tres Entremeses , yà de Negra,
 ,, yà de Rufian , yà de Bobo , y yà de Vizcaino ; que
 ,, todas estas quatro figuras , y otras muchas hacia el
 ,, tal Lope con la mayor excelencia , y propiedad que

pudiera imaginarse. No havia en aquel tiempo Tra-
 moyas, ni desafios de Moros, y Christianos, à pie,
 ni à cavallo. No havia figura que saliesse, ò pare-
 ciese salir del centro de la tierra por lo hueco del
 Theatro, al qual componian quatro bancos en qua-
 dro, y quatro, ò seis tablas encima, con que se le-
 vantaba del suelo quatro palmos. Ni menos baxaban
 del Cielo nubes con Angeles, ò con Almas. El
 adorno del Theatro era una manta vieja tirada con
 dos cordeles de una parte à otra, que hacia lo que
 llaman Vestuario; detràs de la qual estaban los Mu-
 sicos cantando, sin guitarra, algun Romance anti-
 guo. Muriò Lope de Rueda, y por hombre exce-
 lente, y famoso le enterraron en la Iglesia Mayor de
 Cordova (donde muriò) entre los dos Coros, don-
 de tambien està enterrado aquel famoso loco Luis
 Lopez. Sucediò à Lope de Rueda, Naharro, natu-
 ral de Toledo, el qual fue famoso en hacer la figu-
 ra de un Rufian cobarde. Este levantò algun tanto
 mas el adorno de las Comedias, y mudò el costal
 de vestidos en cofres, y en baùles. Sacò la Musica
 que antes cantaba detràs de la manta, al Theatro
 público: quitò las barbas de los Farsantes, que has-
 ta entonces ninguno representaba sin barba postiza; y
 hizo que todos representassen à cureña rala, sino era
 los que havian de representar los Viejos, ò otras fi-
 guras que pidiesen mudanza de rostro. Inventò Tra-
 moyas, nubes, truenos, y relampagos, desafios, y ba-
 tallas; pero esto no llegó al sublime punto en que està
 agora: y esto es verdad que no se me puede contrade-
 cir, (y aqui entra el salir yo de los limites de mi llane-
 za) que se vieron en los Theatros de Madrid repre-
 sentar *LOS TRATOS DE ARGEL*, que yo compuse,
La Destruicion de NUMANCIA, y *LA BATALLA NA-*
VAL, donde me atrevì à reducir las Comedias à tres

33 Jornadas , de cinco que tenian. Mostrè (ò por me-
 33 jor decir) fui el primero que representasse las ima-
 33 ginaciones , y los pensamientos escondidos del alma,
 33 sacando figuras morales al Theatro , con general , y
 33 gustoso aplauso de los oyentes. Compuse en este
 33 tiempo hasta veinte Comedias , ò treinta , que to-
 33 das ellas se recitaron sin que se les ofreciesse ofrenda
 33 de pepinos , ni de otra cosa arrojadiza. Corrieron su
 33 carrera sin silvos , gritas , ni barahundas. Tuve otras
 33 cosas en que ocuparme. Degè la pluma , y las Come-
 33 dias. Y entrò luego el Monstruo de naturaleza , el
 33 gran Lope de Vega , y alzòse con la Monarquía
 33 Comica : avassallò , y puso debajo de su jurisdiccion
 33 à todos los Farfantes : llenò el mundo de Comedias
 33 proprias , felices , y bien razonadas ; y tantas , que
 33 passan de diez mil pliegos los que tiene escritos : y
 33 todas (que es una de las mayores cosas que puede
 33 decirse) las ha visto representar , ò oido decir (por
 33 lo menos) que se han representado. Y si algunos (que
 33 hay muchos) han querido entrar à la parte , y gloria
 33 de sus trabajos : todos juntos no llegan en lo que
 33 han escrito , à la mitad de lo que èl solo. Pero no
 33 por esto (pues no lo concede Dios todo à todos)
 33 dejen de tenerse en precio los trabajos del Doctor
 33 Ramòn , que fueron los mas despues de los del
 33 gran Lope. Estimense las trazas artificiosas en todo
 33 estremo del Licenciado Miguèl Sanchez : la grave-
 33 dad del Doctor Mira de Mescua , honra singular de
 33 nuestra Nacion : la discrecion , è innumerables con-
 33 ceptos del Canonigo Tarraga : la suavidad , y dulzu-
 33 ra de Don Guillèn de Castro : la agudeza de Agui-
 33 lar : el tropèl , el boato , la grandeza de las Come-
 33 dias de Luis Velez de Guevara ; y las que agora
 33 estàn en jerga del agudo ingenio de Don Antonio de
 33 Galarza ; y las que prometen las Fullerias de Amor

de
 ha
 pe
 fid
 de
 C
 an
 la:
 la:
 de
 Li
 T
 di
 si
 el
 oi
 co
 lo
 n
 co
 n
 d
 n
 y
 t
 r
 fi
 C
 r
 f
 a
 C
 i
 C

de Gaspar de Avila, que todos estos, y otros algunos han ayudado à llevar esta gran maquina al gran Lope. Algunos años ha que bolvi yo à mi antigua ociosidad ; y pensando que aun duraban los siglos , donde corrian mis alabanzas ; bolvi à componer algunas Comedias ; pero no hallè pajaros en los nidos de antaño. Quiero decir, que no hallè Autor que me las pidiesse , puesto que sabian que las tenia. Y así las arrinconè en un cofre , y las consagrè , y condenè al perpetuo silencio. En esta sazon me dijo un Librero , que èl me las compràra , si un Autor de Titulo no le huviera dicho , que de mi Prosa se podia esperar mucho , pero que del Verso , nada. Y , si vâ à decir la verdad, cierto que me diò pesadumbre el oirlo : y dije entre mi. O yo me he mudado en otro , ò los tiempos se han mejorado mucho , sucediendo siempre al revès ; pues siempre se alaban los passados tiempos. Tornè à passar los ojos por mis Comedias, y por algunos Entremeses mios , que con ellas estaban arrinconados, y vi no ser tan malas, ni tan malos, que no mereciesen salir de las tinieblas del ingenio de aquel Autor, à la luz de otros Antores, menos escrupulosos , y mas entendidos. Aburrime, y vendifelas al tal Librero , que las ha puesto en estampa , como aqui te las ofrece. El me las pagò razonablemente. Yo cogi mi dinero con suavidad, sin tener cuenta con dimes , ni directes de Reitantes. Querria que fuesen las mejores del mundo , ò à lo menos , razonables. Tu lo veràs , (Letor mio) y si hallares que tienen alguna cosa buena, en topando à aquel mi maldiciente Autor, dile que se enmiende, pues yo no ofendo à nadie ; y que advierta, que no tienen necedades patentes, y descubiertas ; y que el Verso es el mismo que piden las Comedias , que ha de ser de los tres estilos , el infimo ; y que el

len-

„ language de los Entremeses es proprio de las figuras
 „ que en ellos se introducen ; y que para enmienda de
 „ todo esto , le ofrezco una Comedia , que estoy com-
 „ poniendo , y la intitulo : EL ENGAÑO à LOS
 „ OJOS, que (si no me engaño) le ha de dar con-
 „ tento. Y con esto Dios te dè salud , y à mi pa-
 „ ciencia.,,

176. Esta es la Historia de los Progressos de la
 Comica Española. Havia sido Cervantes el que mas
 la havia adelantado ; y para perficionarla mas , quiso
 darnos un exemplo de una gran TRAGI-COMEDIA,
 escrita en Prosa. Muchos años havia que estava
 meditando, y escribiendo LOS TRABAJOS DE PER-
 SILES, Y SIGISMUNDA. Havialos ofrecido en va-
 rias ocasiones. En el Prologo de sus *Novelas* , hablando
 de estas , dijo : *Tras ellas , si la vida no me deja , te
 ofrezco LOS TRABAJOS DE PERSILES : Libro que
 se atreve à competir con HELIODORO : si yà por atre-
 vido no sale con las manos en la cabeza. Y primero verà,
 y con brevedad , dilatadas las bazañas de DON QUIJO-
 TE , y donaires de SANCHO PANZA. Y luego LAS
 SEMANAS DEL JARDIN. Mucho prometo con fuer-
 zas tan bocas , como las mias ; pero quièn pondrà rienda
 suelta à los deseos ? La continuacion de la HISTORIA
 DE DON QUIJOTE saliò , como vimos , el año
 1616. En su DEDICATORIA al Conde de Lemos,
 fecha en Madrid ultimo de Octubre de 1615. Hegó
 Cervantes à decir esto : *Con esto me despido , ofreciendo
 à V. Exc. LOS TRABAJOS DE PERSILES , Y SI-
 GISMUNDA ; Libro à quien darè fin dentro de quatro
 meses , Deo volente , el qual ha de ser , ò el mas malo,
 ò el mejor que en nuestra Lengua se haya compuesto : quin-
 ro decir , de los de entretenimiento. Y digo , que me arre-
 piento de haver dicho , el mas malo ; porque segun la opi-
 nion de mis Amigos , ha de llegar al estremo de bondad**

*fible. V
 yà estar
 como C
 bõ de e
 SIGISM
 la mue*

177.

*fer , y
 y refie
 que de
 ó sea I
 dice al
 „ vnie
 „ de F
 „ ilust
 „ senti
 „ prie
 „ nos
 „ cast
 „ rica
 „ de p
 „ con
 „ Ver
 „ à ur
 „ trab
 „ sotr
 „ ofici
 „ Illu
 „ men
 „ verd
 „ cam
 „ uno*

(1)

fibla. Venga V. Exc. con la salud (1) *que es deseado : que ya estará PERSILES para besarle las manos , yo los pies , como Criado que soy de V. Exc. En efecto Cervantes acabò de escribir LOS TRABAJOS DE PERSILES , Y SIGISMUNDA ; pero antes que salieffen à luz , acabò la muerte con èl.*

177. Su enfermedad fue tal , que èl mismo pudo ser , y fue su Historiador. Y porque no tenemos otro , y refiere todas las cosas con tanta gracia ; veamos lo que dejò escrito en el fin del *Prologo* que pensaba hacer , ó sea *Prologo* entero : empezado *ex abrupto* , donde dice así : „ Sucedió , pues , Letor amantísimo , que viniendo otros dos amigos , y yo del famoso Lugar de Esquivias , por mil causas famoso , una por sus ilustres Linages , y otra por sus ilustrísimos Vinos , sentí que à mis espaldas venia picando con gran priessa uno , que al parecer traia deseo de alcanzarnos , y aun lo mostrò , dandonos voces , que no picassem tanto. Esperamosle , y llegò sobre una borrica un Estudiante pardal , porque todo venia vestido de pardo , antiparas , zapato redondo , y espada con contera , valona bruñida , y con trenzas iguales. Verdad es , no traia mas de dos , porque se le venia à un lado la valona por momentos , y èl traia sumo trabajo , y cuenta de enderezarla. Llegando à nosotros , dijo : Vueffas mercedes van à alcanzar algun oficio , ò prebenda à la Corte ? pues allà està su Illustrísimas de Toledo , y su Magestad ni mas , ni menos , segun la priessa con que caminan : que en verdad que à mi burra se le ha cantado el vitor de caminante mas de una vez. A lo qual respondió uno de mis compañeros : El rocin del Señor Miguel „ de

(1) Hallabase Presidente del Consejo Supremo de Italia.

„ de Cervantes tiene la culpa de esto , porque es al-
 „ go que pafilargo. Apenas hubo oido el Estudiante el
 „ nombre de Cervantes , quando apeandose de su ca-
 „ valgadura , cayendosele aqui el cogin , y alli el por-
 „ tamanteo (que con toda esta autoridad caminaba)
 „ arremetiò à mi ; y acudiendo à afirmar de la mano iz-
 „ quierda , dijo : Sì , sì , este es el manco sano , el
 „ famoso todo , el Escritor alegre , y finalmente el re-
 „ gocijo de las Musas ! Yo , que en tan poco espacio
 „ vi el grande encomio de mis alabanzas ; pareciome
 „ ser descortesia no corresponder à ellas ; y así , abra-
 „ zandole por el cuello , donde le echè à perder de
 „ todo punto la valona , le dije : Esse es un error
 „ donde han caido muchos aficionados ignorantes. Yo,
 „ Señor , soy Cervantes ; pero no el regocijo de las
 „ Musas , ni ninguna de las demàs baratijas , que ha di-
 „ cho V. md. Buelya à cobrar su burra , y suba , y ca-
 „ minemos en buena conversacion , lo poco que nos
 „ falta del camino. Hizolo así el comedido Estudiante.
 „ Tuvimos algun tanto mas las riendas , y con passo
 „ asentado seguimos nuestro camino , en el qual se tra-
 „ tò de mi enfermedad , y el buen Estudiante me des-
 „ ahuciò al momento , diciendo : Esta enfermedad es
 „ de hidropesia , que no la sanarà toda el agua del
 „ Mar Oceano , que dulcemente se bebiesse. Vuestra
 „ merced , Señor Cervantes , ponga tassa al beber ,
 „ no olvidandose de comer ; que con esto sanarà , sin
 „ otra medicina alguna. Effen me han dicho muchos ,
 „ respondi yo. Pero así puedo dejar de beber à todo
 „ mi beneplacito , como si para solo esto huviera na-
 „ cido. Mi vida se va acabando , y al passo de las ese-
 „ meridas de mis pulsos , que , à mas tardar acabarán
 „ su carrera este Domingo , acabarè yo la de mi vida.
 „ En fuerte punto ha llegado V. md. à conocerme
 „ pues no me queda espacio para mostrarme agradeci-

„ do à
 „ esto l
 „ por e
 „ Lo q
 „ do :
 „ na d
 „ à ofr
 „ puef
 „ havi
 „ don
 „ voy
 „ en l
 „ confin
 „ ro qua
 „ curaba
 „ Extren
 „ ta Chr
 „ te con
 „ lo que
 „ cribir
 „ ultimo
 „ dla fig
 „ LOS
 „ DA, c
 „ para q
 „ „ A
 „ po
 „ „ estri
 „ „ tola
 „ „ com
 „ „ Aye
 „ Tom

do à la voluntad que V. md. me ha mostrado. En esto llegamos à la Puente de Toledo ; y yo entrè por ella , y èl se apartò à entrar por la de Segovia. Lo que se dirà de mi suceso , tendrà la fama cuidado : mis amigos gana de decillo , y yo mayor gana de escuchallo. Tornéle à abrazar. Volviòseme à ofrecer. Picò à su burra , y dejòme tan mal dispuesto , como èl iba cavallero en su burra , quien havia dado gran ocasion à mi pluma para escribir donaires. A Dios regocijados amigos , que yo me voy muriendo , y deseando veros presto contentos , en la otra vida. La de Cervantes estaba yà en el confìn de la muerte. La hidropesia se le agravò. Pero quanto mas le debilitaba el cuerpo , tanto mas procuraba èl fortalecer su animo ; y habiendo recibido la Extrema-Uncion para salir vitorioso , como Atleta Christiano , en la ultima lucha ; esperaba la muerte con animo tan sereno , que parece no la temia ; y lo que es mas de admirar , àun estaba para decir , y escribir donaires ; de fuerte , que habiendo recibido el ultimo Sacramento dia 18. de Abril del año 1616. el día siguiente escribiò , ò dictò la DEDICATORIA de LOS TRABAJOS DE PERSILES , Y SIGISMUNDA, citando Coplas à su Patron el Conde de Lemos, para quien dejò escrita la siguiente Dedicatoria.

„ Aquellas Coplas antiguas , que fueron en su tiempo celebradas , que comienzan : *Puesto yà el pie en el estrivo*, quisiera yo no vinieran tan à pelo en mi Epistola ; porque casi con las mismas palabras las puedo comenzar , diciendo :

Puesto yà el pie en el estrivo

Con las ansias de la muerte,

Gran Señor , esta te escribo.

„ Ayer me dieron la Extrema-Uncion , y oy escribo

esta. El tiempo es breve, las ansias crecen, las esperanzas menguan, y con todo esto llevo la vida sobre el deseo que tengo de vivir, y quisiera yo poderle coto, hasta besar los pies à V. Exc. que podria ser fuesse tanto el contento de ver à V. Exc. bueno en España, que me bolviessè à dár la vida: pero está decretado que la haya de perder, cumplase la voluntad de los Cielos; y por lo menos sepa V. Exc. este mi deseo, y sepa que tuvo en mí un tan aficionado criado de servirle, que quiso passar aun mas allá de la muerte, mostrando su intencion. Con todo esto, como en profecia, me alegro de la llegada de V. Exc. Regocijome de verle señalar con el dedo, y realegrome de que salieron verdaderas mis esperanzas, dilatadas en la fama de las bondades de V. Exc. Todavía me quedan en el alma ciertas reliquias, y assomos de LAS SEMANAS DEL JARDIN, y del famoso BERNARDO. Si à dicha, por buena ventura mia, que yà no sería ventura, sino milagro, me diese el Cielo vida, las verà, y con ellas fin de la GALATEA, de quien sè está aficionado V. Exc. Y con estas Obras, continuando mi deseo, guarde Dios à V. Exc. como puede. De Madrid à 19. de Abril de 1616. años.

Criado de V. Exc. Migùel de Cervantes.

178. Don Thomàs Tamayo de Vargas, movido de la fecha de esta Carta, escribiò en la *Continuacion del Enquiridion de los Tiempos* de Fray Alonso Venero, que Migùel de Cervantes Saavedra muriò el mismo dia diez y nueve; pero de un Libro de Entierros, que se conserva en Madrid en la Iglesia Parroquial de San Sebastian, consta que muriò en la Calle de Leon dia veinte y tres de Abril del referido año 1616. habiendo mandado que le enterrasen en el Convento de las Monjas

Trin
ger I
de S
imp
MUI

Lo
trion
por J
cos a
ianès
Barth

17
tales
liger
Cald
una l
hizo

18
vante
quien
la ca

18
BLIC

Trinitarias , y dejado por Testamentaria suya à su muger Doña Catalina de Salazar , à la qual en el dia 24. de Septiembre de dicho año se concediò licencia para imprimir los TRABAJOS DE PERSILES , Y SIGISMUNDA ; que salieron à luz con este titulo.

Los Trabajos de Persiles , y Sigismunda , Historia Setentrional , por Miguel de Cervantes Saavedra. En Madrid por Juan de la Cuesta , año 1617. en 4. Dentro de pocos años los tradujo en Italiano Francisco Elio , Milanès ; y salieron impressos en Venecia de la Oficina de Bartholomè Fontana , año de 1626. en 8.

179. En la primera impresion hay dos Epitafios, tales , que para su duracion merecian gravarse en bien ligero corcho. El uno es un Soneto de Luis Francisco Calderòn , que no contiene cosa particular. El otro es una Decima , que por el raro pensamiento de quien la hizo , se trasladarà aqui al pie de la letra.

180. *De Don Francisco de Urbina à Miguel de Cervantes , insigne , y Christiano Ingenio de nuestros tiempos , à quien llevaron los Terceros de San Francisco à enterrar con la cara descubierta , como à Tercero que era.*

EPITAFIO.

Caminante , el Peregrino

Cervantes aqui se encierra.

Su cuerpo cubre la tierra;

No su nombre , que es divino.

En fin hizo su camino:

Pero su fama no es muerta,

Ni sus Obras. Prenda cierta

De que pudo à la partida

Desde esta à la eterna vida

Ir la cara descubierta.

181. Este Epitafio diò ocasion al Autor de la **BLIOTHECA FRANCISCANA** para poner en ella à

Cervantes como uno de los Escritores , que fueron Hermanos de la Cofradia de la Tercera Orden: Bibliotheca , que si los ha de comprehender à todos , será ciertamente la mas copiosa de todas.

182. Cervantes dijo , que su PERSILES , Y SIGISMUNDA se atrevia à competir con HELIODORO. La mayor alabanza que podemos darle , es decir , que es cierto. Los amores que refiere son castísimos; la fecundidad de la invencion maravillosa ; en tanto grado, que pródigo su ingenio , excedió en la multitud de episodios. Los sucesos son muchos, y muy varios: en unos se descubre la imitacion de Heliodoro , y de otros muy mejorada , en los demás campèa la novedad. Todos están dispuestos con arte, y bien explicados , con circunstancias casi siempre verosímiles. Quanto mas se interna el Lector en esta Obra , tanto es mayor el gusto de leerla , siendo el Tercero , y Quarto Libro mucho mejores que el Primero , y Segundo. Los continuos trabajos llevados en paciencia , acaban en descanso , sin maquina alguna ; porque un hombre como Cervantes sería milagro que acabasse con algun milagro , para manifestar la felicidad de su raro ingenio. En las Descripciones excedió à Heliodoro : las de éste suelen ser sobrado frequentes , y muy pompofas. Las de Cervantes à su tiempo , y muy naturales. Aventajòle tambien en el estilo; porque aunque el de Heliodoro es elegantísimo, es algo afectado , demasadamente figurado , y mas Poetico de lo que permite la Prosa. Defeto en que cayò tambien el discreto Fenelòn : pero el de Cervantes es proprio , proporcionadamente sublime , modestamente figurado , y templadamente Poetico en tal qual Descripción. En suma , esta Obra es de mayor invencion , y artificio , y de estilo mas sublime que la de DON QUIJOTE DE LA MANCHA. Pero no ha

tenido
HIST
contie
en nu
costun
de eff
quante
que pe
de la C
y man
ra de
plico
leido ;
el obf
que ot
tilo qu
darè al
procur
que M
PROL

183.

, ama
, porq
, DO
, gund
, (1)
, he g
, mi i
, ufo ,
, prim
, to el

(1)

tc-

ro ra el

tenido igual acetacion ; porque la invencion de la HISTORIA DE DON QUIJOTE es mas popular , y contiene personas mas graciosas ; y , como son menos en numero , el Letor retiene mejor la memoria de las costumbres , hechos , y caracteres de cada una. Fuera de esso el estilo es mas natural, y tanto mas descansado, quanto menos sublime. Sepan , pues , los que escriben, que poner termino à la invencion , y levantar la mano de la Obra , si es à su tiempo , es la ultima diligencia, y mano. Y esto mismo me amonesta de que ya es hora de que yo no moleste mas à mi Letor , à quien suplico me perdone muchas impertinencias que aqui ha leído ; pues mi fin solo ha sido obedecer à quien debia el obsequio de recoger algunos apuntamientos , para que otro los ordene , y escriba con la felicidad de estilo que merece el sugeto de que tratan. Entretanto yo darè ahora una fidelissima Copia del mismo Original, procurando acabar con aquellas mismas palabras con que Miguèl de Cervantes Saavedra diò principio al PROLOGO de sus NOVELAS.

183. „ Quisiera yo , si fuera posible (Letor „ amantissimo) escusarme de escribir este PROLOGO ; „ porque no me fue tan bien con el que puse en mi „ DON QUIJOTE , que quedasse con gana de se- „ gundar con este. De esto tiene la culpa algun amigo „ (1) de los muchos , que en el discurso de mi vida „ he grangeado , antes con mi condicion , que con „ mi ingenio : el qual amigo bien pudiera , como es „ uso , y costumbre , gravarme , y esculpirme en la „ primera hoja de este Libro ; pues le diera mi retra- „ to el famoso Don Juan de Jauregui ; y con esto que-

L 3

(1) Habla del Amigo incognito , que dijo ser su Consejero en el Prologo primero de Don Quijote.

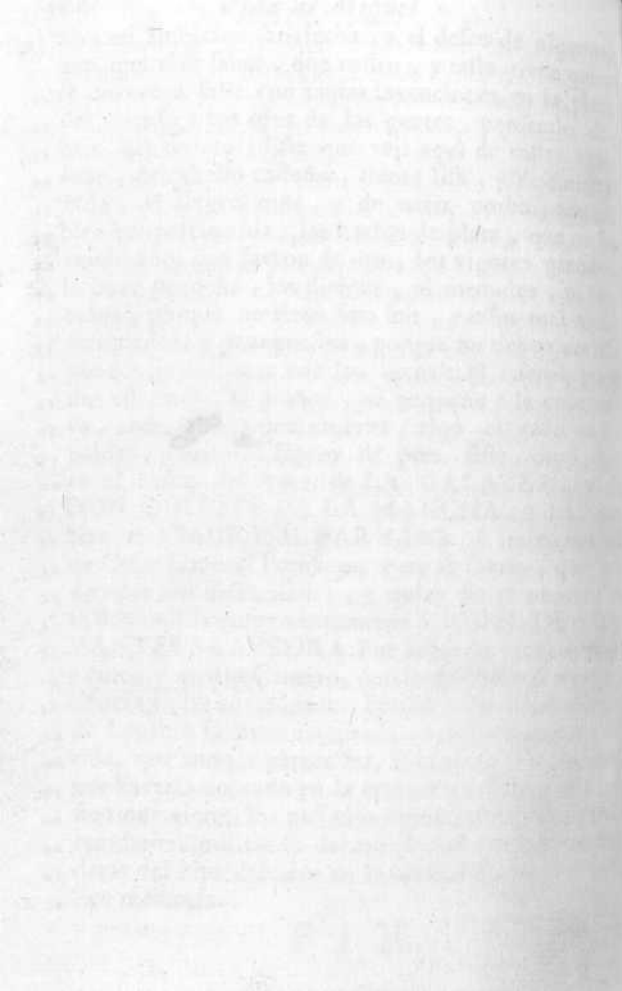
,, dára mi ambicion satisfecha , y el deseo de algunos,
 ,, que querrian saber , què rostro , y talle tiene quien
 ,, se atreve à salir con tantas invenciones en la plaza
 ,, del mundo à los ojos de las gentes , poniendo de-
 ,, bajo del retrato : Este que veis aqui de rostro agui-
 ,, leño , de cabello castaño , frente lisa , y desembara-
 ,, zada , de alegres ojos , y de nariz corba , aunque
 ,, bien proporcionada : las barbas de plata , que no ha
 ,, veinte años que fueron de oro , los vigotes grandes,
 ,, la boca pequeña , los dientes , ni menudos , ni cre-
 ,, cidos , porque no tiene sino seis , y estos mal acon-
 ,, dicionados, y peor puestos , porque no tienen corres-
 ,, pondencia los unos con los otros : el cuerpo entre
 ,, dos estremos , ni grande , ni pequeño : la color vi-
 ,, va , antes blanca que morena , algo cargado de es-
 ,, paldas , y no muy ligero de pies. Este, digo, que
 ,, es el rostro del Autor de LA GALATEA , y de
 ,, DON QUIJOTE DE LA MANCHA , y del que
 ,, hizo el VIAGE DEL PARNASO , à imitacion del
 ,, de Cesar Caporal Perusino , y otras Obras , que an-
 ,, dan por ahì descarriadas , y quizà sin el nombre de
 ,, su dueño. Llamase comunmente MIGUEL DE CER-
 ,, VANTES SAAVEDRA. Fue Soldado muchos años,
 ,, y cinco y medio Cautivo, donde aprendiò à tener pa-
 ,, ciencia en las adversidades. Perdiò en la Batalla Naval
 ,, de Lepanto la mano izquierda de un arcabuzazo : he-
 ,, rida, que aunque parece fea, èl la tiene por hermosa
 ,, por haverla cobrado en la más memorable, y alta oca-
 ,, sion que vieron los passados siglos , ni esperan ver los
 ,, venideros , militando debajo de las vencedoras van-
 ,, deras del hijo del rayo de la Guerra Carlos V. de fe-
 ,, lice memoria.

F I N.



.
e
e
al
le
s,
a.
al
e.
fa
a.
os
n-
e-

elt



Nota p.^a. (Véase la pag. 124 fin.)

- Si Cervantes fue natural de Madrid, ni nació en 1549, ni tampoco en el mes de Julio como el crédito Mayans quiere suponer. - Miguel de Cervantes Saavedra nació en Alcalá de Henares el año de 1547, bautizado a 9 de Octubre, y fueron sus padres Rodrigo de Cervantes y doña Leonor de Cortinas. (1) - Fue bautizado en Alcalá de Henares, lo descubrió D. Juan de Yriarte (y no el P. Sarmiento como pretende D. Agustín de Montiano y Luyando en su segundo discurso sobre las Tragedias españolas) y enalgún caso puede conocerse de ello leyendo la carta de D. Bernardo Yriarte, sobrino de dicho D. Juan, escrita a D. Juan Esteban Pellicer con fecha de 20 de Agosto de 1772. = La fe de bautismo de Cervantes fue encontrada en los libros de la parroquia de Santa María de Alcalá, por D. Santiago Grau, Valero abad de la Magistral de San Justo y Pastor de la misma ciudad, que a instancia de D. Manuel Martínez, Pongaron bibliotecario de S. M., hizo las diligencias para buscarla y se la remitió el 20 de

(1) En la fe de bautismo no se expresa el apellido de su madre; pero se lee en las partidas de sus cartas de Cervantes y otros 146 castigos, impresas en Granada el año de 1865 como asimismo que nació en Alcalá de Henares.

de Julio de 1753. Como me parece que este es un
dato curioso y que no disgustará al lector,
cuyas manos voy a pasar este libro, voy a tra-
ladar la certificación y fe de bautismo del
ante de D. Guixote, que dicho señor Valera re-
mitió al bibliotecario de S. M. Dice así:

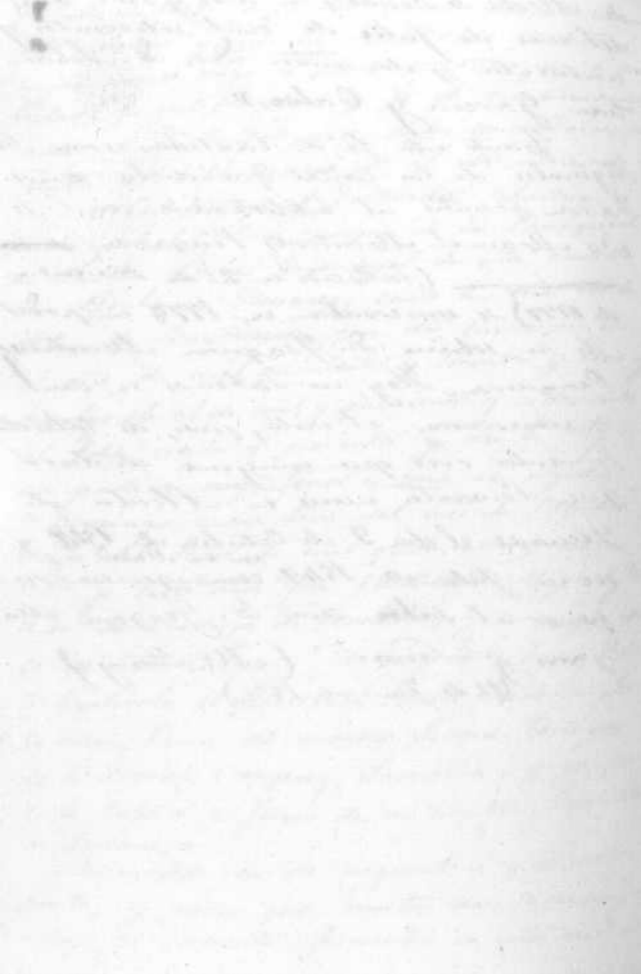
« Certifico yo el Doctor don Sebastian
Garcia y Calvo, cura propio de la Parroquia
de Santa Maria la mayor de esta ciudad
de Alcalá de Henares, como en uno de los
Libros de Bautismos, que dió principio en
el año de mil quinientos y treinta y tres, y
finalizó en el de mil y quinientos y cincuenta,
al folio ciento y noventa y dos b. hay un
na partida cuyo tenor es como se sigue:

« Domingo nueve dia del mes de Octubre
señalado del Señor de mil quinientos y cuasen-
ta y siete años fue bautizado Miguel, hi-
jo de Rodrigo de Cervantes, y su muger do-
ña Leonor. Fueron sus compadres Juan Paro:
« bautizóle el Reverendo Señor Bachiller, Pe-
cero, cura de nuestra Señora. Testigos
co Baltasar Vazquez, Sacristan, y yo que
le baptice y firmé de mi nombre. Bachiller
« Ferrano. »

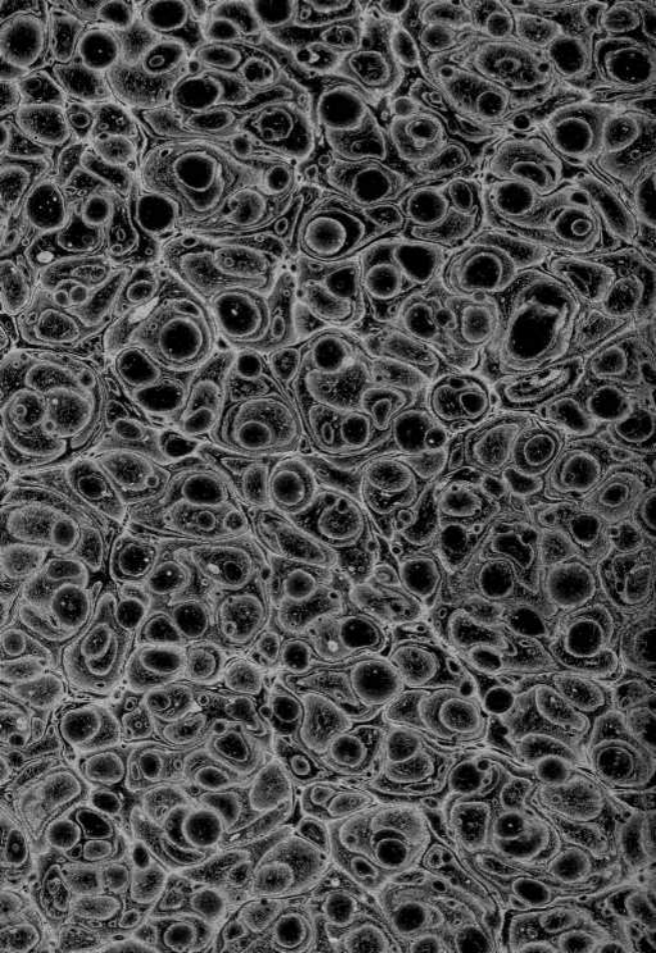
Concuerda con su original a que me re-
mito, y para que conste donde conenga,
doy la presente firmada en esta ciudad

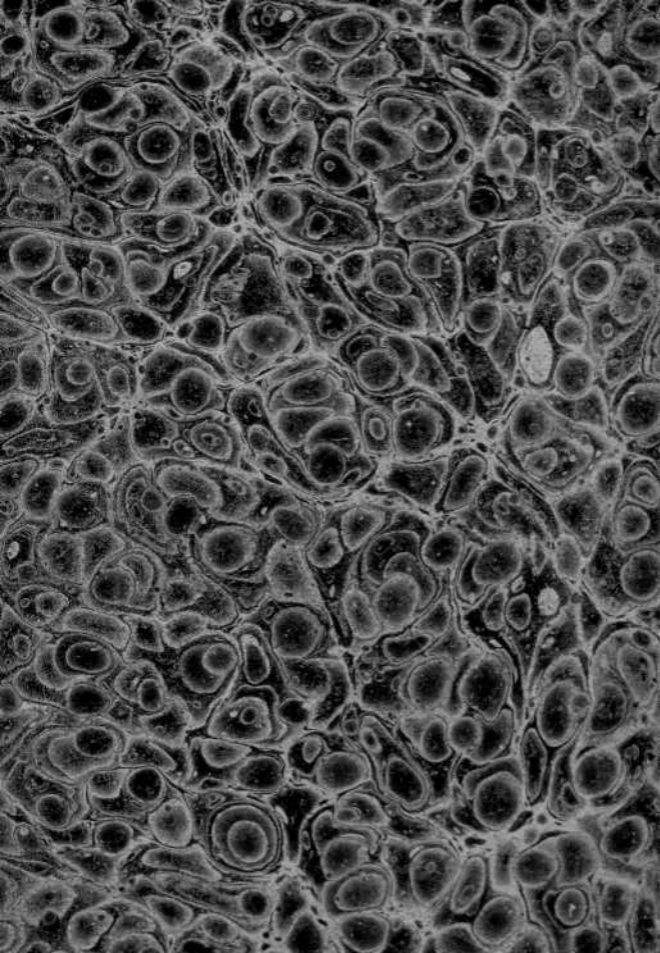
de Alcalá de Henares en diez y ocho días
del mes de Julio de mil setecientos y
cincuenta y dos años. Dr. D. Sebas-
tían García y Calvo. »

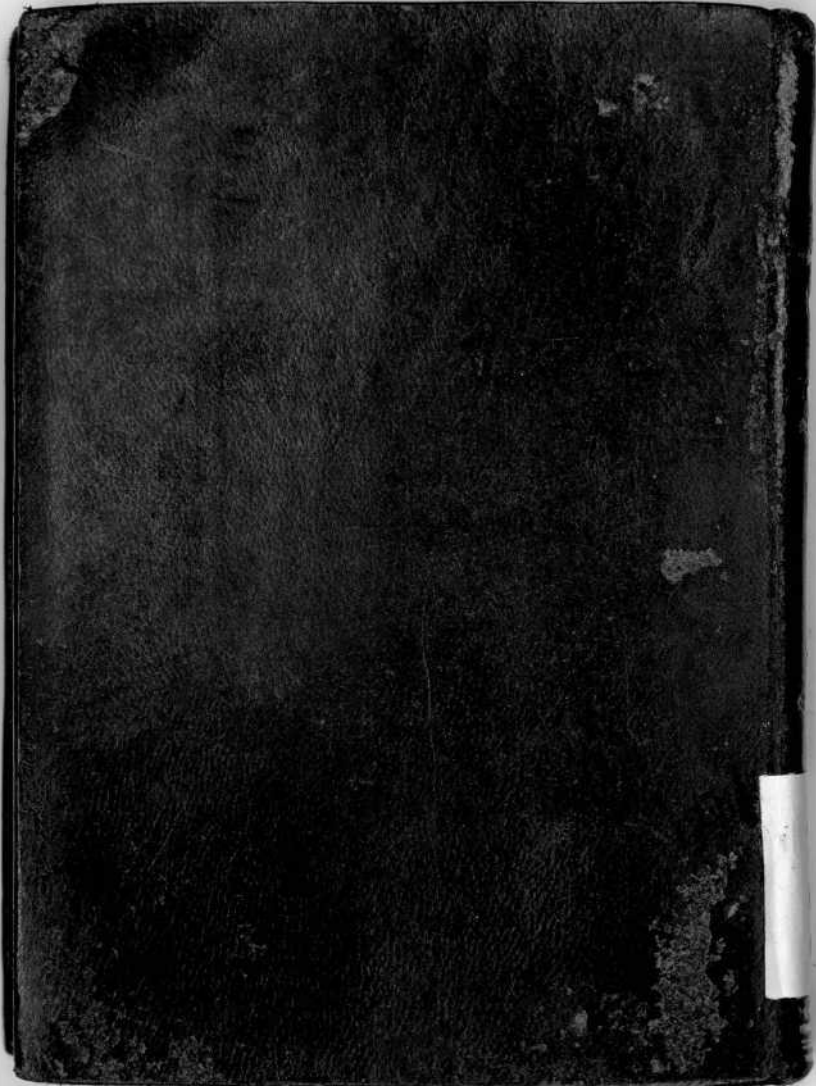
Tanto esta fe de bautismo como los
originales de las cartas que dichos señores
Falcon remitió al bibliotecario de S. M.
D. Manuel Montañez Pingarrón, ~~se
conservaban~~ (fallecido en 21 de Diciembre
de 1777) se conservaban en 1778 en poder
de su sobrino D. Joaquín Montañez
Pingarrón. Hoy, no sabemos si aun
se conservan. Et vita, pues, de tal modo
cumentar creo que ninguno dudará
que Consente nació en Alcalá de
Henares el día 9 de Octubre de 1717 y
no en Julio de 1749, como quiere su-
poner el sabio señor, D. Gregorio Ma-
yans y Sicar. (M. Torrijó)
(12 de Junio de 1796.)











THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

Dida
de

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

G-E-6009

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS